Nuestra Bandera

N.º 127. Noviembre/diciembre 1984 250 ptas.

REVISTA TEORICA Y POLITICA DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

DOSSIER OTAN
RAZONES PARA SALIR

PSOE, dos años de Gobierno
Antonio Elorza, James Petras

Nicaragua, difícil camino de la independencia
Andreu Claret

El humor poético de Roque Dalton
Mario Benedetti

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

Nuestra Bandera

REVISTA TEORICA Y
POLITICA DEL PARTIDO
COMUNISTA DE ESPAÑA

Consejo de Redacción

Eulalia VINTRO - Directora
Vicente CAZCARRA } Redactores
Daniel IRIBAR } jefes
Luis ARROYO
Esther BENITEZ
Emerit BONO
José Luis BUHIGAS
María Antonia CALVO
Andreu CLARET
Ramón ESPASA
Antonio GUTIERREZ
Antonio KINDELAN
Daniel LACALLE
Armando LOPEZ SALINAS
Juan Ramón MEDINA
Adolfo PASTOR
Fernando PEREZ ROYO
Damián PRETEL
José SANDOVAL MORIS

Maqueta y confección:
Javier URBEZ
Secretaria de Redacción:
María GARCIA OSET
Distribución, suscripciones, Redacción y Administración:
Santísima Trinidad, 5. 28010 Madrid.
Teléfono 446 11 00. Ext. 173.
Depósito legal: M. 20.166-1977
Imprime:
HAUSER Y MENET, S. A.
Plomo, 19. 28045 Madrid.

De este número se han editado 5.500 ejemplares.
Número de suscriptores: 970.

SUMARIO N.º 127

CARTA A LOS LECTORES 3

EN PORTADA, P. S. O. E, DOS AÑOS DE SOCIALISMO

Socialismo liberal y dominación capitalista, por *Antonio Elorza* 4

Ascenso y caída del socialismo en Europa Meridional, por *James Petras* 8

ESPAÑA

Qué supone ser comunista hoy, por *Gregori López Raimundo* 16

Mujeres en el Ejército, ¿un paso hacia la igualdad? *Colectivo* 20

Presupuestos para 1985, confirmación de una política moderada, por *Miguel Angel Lago* 25

INTERNACIONAL

Nicaragua, el difícil camino de la independencia, por *Andréu Claret* 26

DIALOGOS

Felipe Alcaraz y Francisco Barbado 32

DOSSIER O. T. A. N., RAZONES PARA SALIR

Neutralidad, otra opción, por *Félix Martínez de la Cruz* 36

Aspectos económicos de la opción española: neutralidad o atlantismo, por *José Luis Buhigas* 38

España, en los planes de la OTAN, por *Willy Meir* 42

Direcciones estratégicas del teatro de guerra ibérica: lecciones históricas, por *Francisco Ciutat* 45

Nacimiento e historia de la OTAN, por *Agustín Rodríguez* 47

EN LA FRONTERA

Controversia sobre las condiciones de la revolución socialista (y III), por *Adam Schaff* 51

CULTURA

El Nobel de Física a Rubbia y Van der Mer 56

Europa, la universalidad del conocimiento, por *Giorgio Salvini* 57

Hacia la teoría unificada, por *Vittorio Silvestrini* 58

El humor poético de Roque Dalton, por *Mario Benedetti* 60

Sobre la novela africana (negra) actual (y II), por *Fernando Santos Fontela* 62

Angel María de Lera, un hombre de acción, por *Gregorio Gallego* 64

TVE, servicio público o televisión comercial, por *Manuel Serrano* 68

Amigos y enemigos del patrimonio arquitectónico, por *Antonio Miranda* 74

HISTORIA

Poesía de la insurección asturiana, por *Jaime Ruiz Encinas* 77

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

Nuestra Bandera

CARTA DE LA REDACCION

Supongamos que en las pasadas elecciones usted votó una candidatura socialista. Los hombres en los que depositó su confianza llevan ya dos años gobernando. En estos días, precisamente, acaban de reunir su Congreso de partido. Seguro que usted se ha sorprendido al ver por dónde caminaban sus debates: por lo que sabemos, no se han reunido para analizar las dificultades con que tropieza la aplicación de aquel programa electoral —el suyo también, recuerde, no sólo el de ellos—, sino para modificarlo, para hacérselo olvidar.

¿No le parece que hay motivos para que usted y nosotros nos sentemos juntos a reflexionar sobre el Partido Socialista? ¿Coincidiremos en la afirmación de que a éste de ahora no se le puede, en rigor, llamar "socialdemocracia obrera reformista", sino "socialismo liberal", cuya base se forma con la tecnocracia en ascenso? ¿Usted qué opina: su proyecto político anticipa el futuro o está vocado al fracaso tras jugar un papel en la transición desde un modelo de acumulación de capital a otro? Antonio Elorza (pág. 4) y James Petras (pág. 8) nos presentan materiales para que iniciemos ese análisis.

Mientras reflexionamos esas cosas juntos, tendremos que hacer frente, también juntos, a algunos problemas verdaderamente graves: el del futuro inmediato de la televisión, por ejemplo (pág. 68); o el del presente de España en la OTAN. A nosotros nos parece que sacar a España de esa organización militar, todavía posible, es una cuestión primordial para nuestro futuro. Estamos seguros de que en esto volvemos a coincidir. Nosotros le aportamos (pág. 36) un "dossier" con las razones por las que España tiene que abandonar la OTAN, ese instrumento de la hegemonía de Estados Unidos sobre Europa.

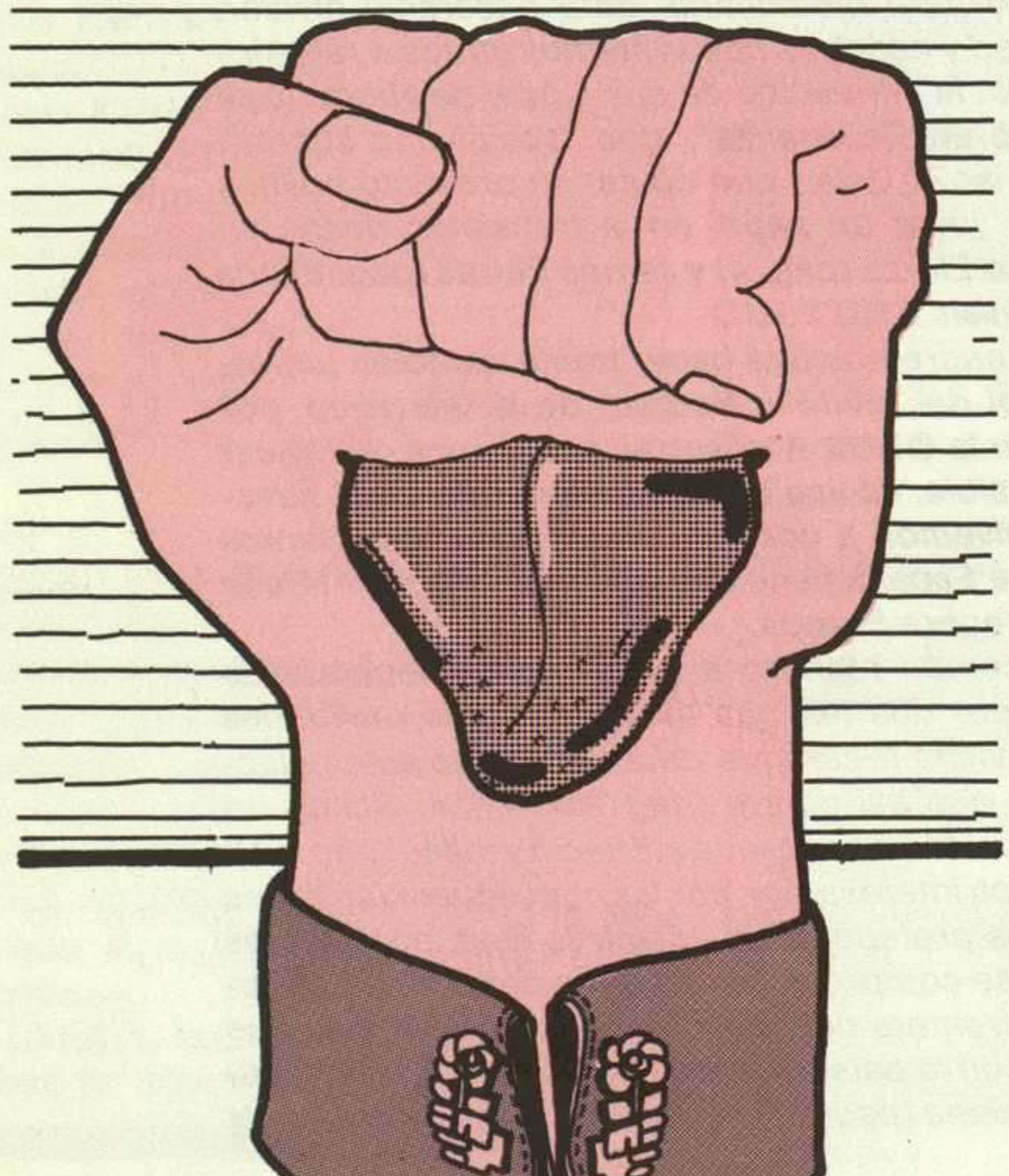
Para alimentar con más razones nuestro común rechazo a todo tipo de hegemonías internacionales, nos hemos acercado, guiados por dos testigos directos, a dos realidades incómodas: Nicaragua y Polonia. Andréu Claret visitó Nicaragua durante las recientes elecciones y aprovechó para estudiar en directo lo que allí ocurre (pág. 26); Adam Schaff no necesita volver a visitar Polonia para analizar sus problemas porque allí nació y militó (pág. 51).

Afortunadamente usted y nosotros no sólo nos interesamos por las consecuencias de las pugnas por la hegemonía internacional y por sus protagonistas. Mientras esas pugnas nos acercan a la catástrofe definitiva, otros hombres se comprometen en otras batallas: así, Rubbia y Van der Meer, que han llevado más allá la frontera del conocimiento (pág 56) o Roque Dalton, que participó en las luchas de su pueblo con la palabra y con el compromiso (pág. 60) o aquellos poetas que vivieron la revolución asturiana (pág. 77). A usted, y a nosotros, "nada humano nos es ajeno".

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

SOCIALISMO LIBERAL Y DOMINACION CAPITALISTA: EL CASO DEL P. S. O. E.

Antonio Elorza

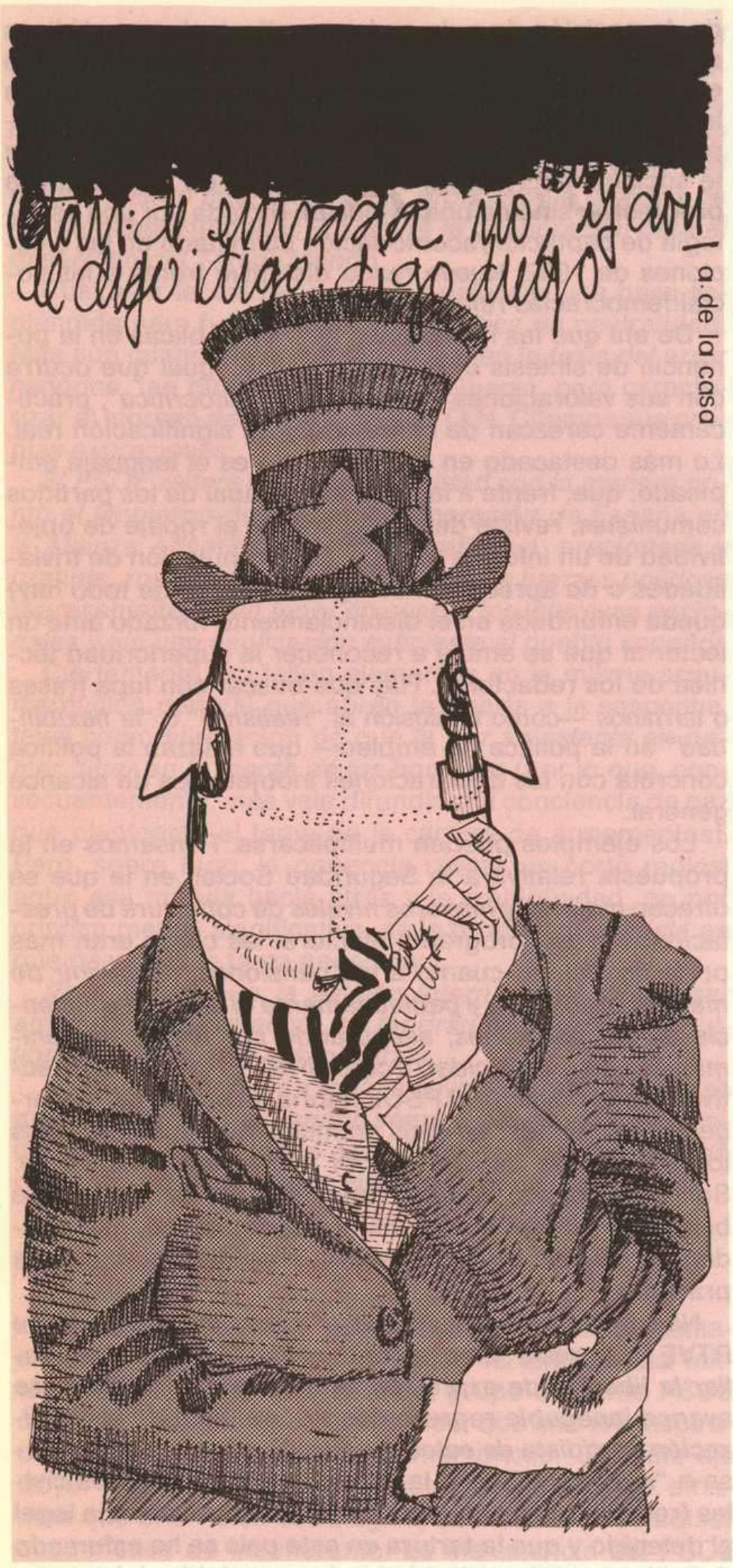


EN el momento de afrontar su XXX Congreso, el PSOE se encuentra en una situación excepcionalmente favorable. Ejerce el gobierno del país con el respaldo de una amplia mayoría parlamentaria en las dos Cámaras, disfruta de una coyuntura internacional propicia —especialmente en la evolución de la economía mundial— y prácticamente no existen alternativas inmediatas a su izquierda. La desconfianza patronal expresada en aquel cartel de la manzanita y el gusano han cedido el paso a un entendimiento similar al de los Gobiernos conservadores europeos. El desgaste inevitable de muchos ministros deja, al parecer, intacta la figura del jefe de Gobierno. Y el nuevo alineamiento occidentalista de la política exterior puede encontrar el apoyo de las negociaciones con el Mercado Común.

Claro que, como sabemos, lo anterior se ha alcanzado a un precio alto. La concertación económica, bien distante en su sentido global y en sus implicaciones concretas de su antecedente invocado, el pacto de la Moncloa, consolida un acuerdo Gobierno-UGT-Patronal que sitúa claramente la lógica del sistema económico en el terreno de esta última. La reconversión industrial tiene lugar con grandes costes sociales. El paro sigue creciendo y, sobre todo, lo hace sin que la política gubernamental lo tenga en cuenta más que como una variable inducida, nunca como objetivo prioritario. La política de derechos individuales alcanza recurrentemente cotas (mejor sería decir simas) impropias de un país democrático. Nuevas formas de clientelismo compensan la débil inserción del partido del Gobierno en la sociedad civil. Por fin, la expectativa de una política exterior orientada en sentido progresista y hacia la neutralidad se traiciona, no cabe otra expresión, abriéndose la vía a una integración profunda e irreversible de España en el sistema militar del antes llamado *"mundo libre"*.

La verdad es que este pequeño museo de horrores era en gran parte imprevisible. No creo equivocarme al afirmar que la oleada popular que en su día respaldó al PSOE en las urnas tenía como base la sensación de que, aun en forma limitada, el *hay que cambiar* era algo más que un "slogan", algo que encajaba perfectamente con el *reformismo radical* teorizado desde años atrás por los ideólogos del grupo dirigente socialista. La situación de España en la periferia del mundo capitalista desarrollado, la coyuntura de crisis económica mundial, la

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012



amenaza golpista alentada desde sectores indeterminados del Ejército, no ofrecían otra alternativa visto el estado del PCE. Los dos temas que semsibilizaron más a la opinión progresista en los meses anteriores a las elecciones, el paro y la salida de la OTAN, encontraban respuestas satisfactorias en el programa electoral del PSOE: prioridad en la política económica a la lucha contra el primero , freno a la integración y convocatoria de referéndum (de salida, se sobreentendía) en el segundo. Sin olvidar la esperanza de que fuese acometida la reforma del Estado (comprendida la TVE) y de que tanta insistencia en el contenido *ético* del socialismo se proyectara sobre la precaria situación de los derechos civiles, cuestiones estas últimas a primera vista más abordables, ya que no afectaban directamente a la estructura de clases de nuestra sociedad.

Ahora, mediada la legislatura y cuando los miembros del PSOE celebran su XXX Congreso, el balance para un observador exterior no ofrece demasiadas dudas. Cabe preguntarse, no obstante, por el sentido de la trayectoria reseñada. Hay una respuesta tópica, que se ajusta muy bien con la mentalidad comunista tradicional: lo ocurrido con el PSOE sería una prueba más del significado histórico de la socialdemocracia, primer bastión del capitalismo y agente de inacabables traiciones a la causa revolucionaria. Vaya por delante que nuestra línea interpretativa es muy distinta. La historia política europea ha registrado experiencias profundamente reformistas guiadas por partidos socialdemócratas. Ahí están Suecia o el laborismo inglés. Incluso cabe la conjugación de avances y retroceos, como es el caso reciente de la socialdemocracia alemana.

A nuestro entender, el socialismo español de hoy, al lado de otros *socialismos meridionales,* como el portugués o el italiano de Craxi, encarnan otro contenido histórico. No se trata en ellos de las limitaciones propias de toda empresa reformista, sino de que el proyecto político, conscientemente, se orienta a una integración en el sistema de poder establecido, lo que comporta una estrategia de desmantelamiento, de subordinación de las fuerzas populares. De ahí que, en realidad, insistimos, no les convenga la denominación de socialdemocracias, siendo mucho más adecuada la de *socialismo liberal,* en la medida en que aportan un enlace entre la tradición socialista, en el orden orgánico, y planteamientos políticos ligados a las nuevas corrientes de liberalismo económico, a la puesta en cuestión del Estado de bienestar.

Por el mismo motivo nos parece erróneo ver en la actual política del PSOE (evitaremos en lo posible la calificación de socialista) el resultado de un proceso de degradación, de concesiones progresivas al poder económico. Tal valoración equivaldría a dar por bueno que, desde que se formó el actual Gobierno, el proyecto reformador existiera en algún momento; nos encontraríamos en ese caso con la desarticulación de las relaciones entre el Gobierno y las fuerzas económico-sociales, desarticulación que no se ve por parte alguna: la firma del AES no fue una cesión calamitosa del Gobierno, sino una apuesta perfectamente congruente con su lógica de actuación. Sólo entendiendo este aspecto cabrá plantear alternativas en todos los órdenes partiendo, pues, de un punto que parece necesario: reconocer la coherencia de la política desarrollada por el PSOE desde su instalación en el poder.

Otra cosa es que el discurso socialista pueda aparecer una y otra vez como contradictorio: lo veremos al contrastar brevemente el programa electoral de 1982 con los textos del XXX Congreso. No es nada nuevo, en la historia del PSOE de la última década, según tendremos ocasión, asimismo, de comprobar.

La imagen y el poder

La única manera de resolver esa aparente paradoja consiste en reconocer que en la historia reciente del PSOE la ideología es casi siempre irrelevante. Lo que existe es búsqueda de imagen. En consecuencia, de nada sirve escudriñar las articulaciones de su proyecto y los niveles de su realización; en vez de eso se trata de valorar la eficacia inducida por unas determinadas propuestas en la labor de captación.

Lo ha expresado humorísticamente, pero a mi juicio con exactitud, Manuel Vázquez Montalbán al describir el reparto de papeles de los dos principales líderes so-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

cialistas en el tema OTAN: ... *Felipe se mostró contrariado: "Por mí que no quede, pero esta vez exijo que tú y yo, Alfonso, cambiemos los papeles. Esta vez yo seré partidario de que no se instalen proyectiles y tú de que sí".*

Es la misma dualidad con que se abre la ponencia de síntesis del XXX Congreso, fundiendo en un solo párrafo algo así como la dictadura del proletariado y el liberalismo reformistas: *El XXX Congreso del PSOE expresa la vigencia de los principios e ideales desarrollados en el programa máximo del Partido que orientaron la acción del PSOE desde su fundación, en 1879, y reafirma la línea ideológica trazada en el Congreso Extraordinario de 1979 y en el XXIX Congreso del PSOE.*

Así, todos contentos. Sería la misma lógica que, según cuenta, presidió el curioso episodio de que un equipo económico fuera el redactor del programa electoral del PSOE y otro, el capitaneado por Boyer, el que se encargara de la gestión económica gubernamental. No nos encontramos ante un error, sino ante un rasgo definitorio de la estretegia del PSOE desde la transición democrática.

El ofrecimiento de *los ochocientos mil puestos de trabajo* nos parece un dato de una particular significación para entender el proceso. Habitualmente, la crítica contra el PSOE se vuelca en el incumplimiento de la promesa, incumplimiento que podría justificarse por las exigencias de la realidad, por el pragmatismo consustancial a toda obra de gobierno, etc. Pero es que en el programa electoral de 1982 los *800.000* no son un capítulo más, sino *el* capítulo de entrada destinado en principio a orientar el conjunto de la política económica del futuro Gobierno. No son frases dejadas caer al azar, sino el punto de arranque de todo el programa: *La creación de puestos de trabajo es el principal reto al que ha de enfrentarse la sociedad española durante los próximos años. Por ello, el empleo es el objetivo prioritario de la política socialista. (...) Será necesario conseguir un ritmo de crecimiento económico suficiente para crear ese volumen de empleo, a la vez que se incrementa el nivel de competitividad económica.*

Tal declaración puede contrastarse con el dilema que abre la toma de posición relativa a la política económica en la ponencia de síntesis del XXX Congreso. Según tal ponencia, la elección inicial del nuevo Gobierno basculaba entre o bien *una política de rigor extremo, o bien la adopción de una política de impulso de la demanda interior.* (Algo, quizá, identificable con el objetivo del programa electoral.) Pues bien, resumiendo la ponencia de síntesis, la opción del Gobierno habría discurrido entre ambos cauces: *una solución intermedia entre la que se compatibiliza la máxima tasa de crecimiento posible con la corrección de los graves desequilibrios existentes en la economía.* Una jerga escasamente significativa deja ver que la política económica ha seguido un camino bien diverso del previamente trazado en el período de captación de votos.

En cierto sentido, esta doctrina de la *"doble verdad"* no es sino la aplicación congruente de la doctrina de los *espacios políticos,* tan aireada por la dirección socialista a fines de los setenta. Según tal doctrina, la proyección del partido sobre la sociedad civil es vista como la creación de un área de mercado, donde lo que cuenta es la virtualidad del producto hasta el momento de su adquisición. Luego vendrá la gestión desde el poder, que responde a otro tipo de reglas de estímulos.

Tal vez la primera manifestación de esta estrategia del discurso en el PSOE fuera, mediada la pasada década, la posición de puja en las manifestaciones públicas oficiales (definición republicana anticapitalismo, frente obrero, marxismo), orientada a una autolegitimación en la izquierda, sin duda más rentable entonces en la competencia con el PCE que la declaración explícita de una fe socialdemócrata. No se trata, pues, de una renuncia progresiva, sino de una evolución dictada por una estrategia de captación/acomodación culminada en las elecciones de 1982. Nuevo rasgo distintivo frente a las socialdemocracias reformadoras.

De ahí que las intenciones hechas públicas en la ponencia de síntesis del XXX Congreso, igual que ocurre con sus valoraciones y esbozos de *"autocrítica",* prácticamente carezcan de contenido y de significación real. Lo más destacado en esa ponencia es el lenguaje empleado, que, frente a la teorización ritual de los partidos comunistas, reviste deliberadamente el ropaje de objetividad de un informe técnico. La acumulación de trivialidades o de apreciaciones rigurosas (que de todo hay) queda enfundada en el distanciamiento forzado ante un lector al que se emuja a reconocer la superioridad técnica de los redactores. Hay que buscar con lupa frases o términos —como la alusión al *"realismo"* o *"la flexibilidad"* en la política de empleo— que enlazan la política concreta con las declaraciones inobjetables de alcance general.

Los ejemplos pueden multiplicarse. Pensemos en la propuesta relativa a la Seguridad Social, en la que se ofrecen *mejores y mayores niveles de cobertura de prestaciones* (en el programa electoral las cosas eran más precisas: así, en cuanto a las pensiones, *conseguir de manera progresiva y paulatinamente el nivel de suficiencia de las pensiones, asegurando por ley el mantenimiento de su capacidad adquisitiva).* El contenido efectivo de esa política del PSOE habría de buscarse, al margen de los textos, en esos anuncios que pueblan todos los Bancos de España: *de mi futuro, me encargo yo.* Son dos lógicas, ambas respetables, la del Estado de bienestar y la del monetarismo friedmaniano, que pueden conciliarse en las palabras, pero difícilmente en la práctica.

Nos limitaremos a enumerar otros ejemplos: el de RTVE (al parecer, en ese punto el PSOE quiere *desarrollar la libertad de expresión,* al tiempo que celebra ese *avance innegable* representado por el final de *la inutilización partidista de estos medios.* Ese final debe referirse a *"multipartidista");* la defensa de los derechos civiles (resulta que se está desarrollando la asistencia legal al detenido y que la tortura en este país se ha esfumado definitivamente); o el objetivo irrenunciable del *mantenimiento del poder adquisitivo global de los salarios.*

En esta lluvia de valoraciones optimistas y/o elusivas, sólo el apartado relativo a la educación tiene consistencia. Tal vez porque sea el campo en el que, por lo menos en cuanto a las disposiciones generales, el reformismo gubernamental resulta efectivo.

La consumación del doble lenguaje se alcanza en el tema más conflictivo del XXX Congreso: la justificación de la postura adoptada por el Gobierno en cuanto al mantenimiento del país dentro de la OTAN. También aquí se trata de una argumentación en dos fases. Una primera, de carácter muy general, fiel al discurso progresista tradicional, que sirve al efecto de legitimar al sujeto histórico en cuestión. Según la ponencia:

Otra gran tarea pendiente para la modernización de

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

España descansa en el esfuerzo de fortalecer el papel de España en el mundo a través de una política internacional orientada a la defensa de nuestros intereses, nuestra independencia y nuestra dignidad como Estado que contribuya a la causa de la paz, la seguridad y el entendimiento internacionales, promueva la defensa de los derechos humanos y procure la cooperación para el desarrollo del Tercer Mundo.

Cualquier lector vería en tales palabras una base espléndida para fundamentar una política de neutralidad. Más aún cuando la ponencia insiste en la *tesis del error histórico,* tan querida de Alfonso Guerra, para caracterizar el ingreso de España en la OTAN. Citemos sus propias expresiones:

El PSOE reitera su disconformidad con la manera como el Gobierno decidió la incorporación de España en la Alianza Atlántica: de forma irreflexiva, precipitada y gratuita, rompiendo el consenso de las fuerzas políticas representativas, sin tener en cuenta los intereses nacionales y sin una explicación suficiente al pueblo español.

Ciertamente, no faltan elementos en la misma argumentación general que abren la puerta a la sospecha, tales como afirmación de que *la paz se asienta en primer lugar en la mente de los hombres* (por lo que, consecuentemente, más vale difundir una conciencia de paz que plantearse el tema de la carrera de armamentos). Pero, sobre todo, la ponencia realiza un corte radical entre esa mirada hacia atrás y la ambigüedad, no por críptica menos significativa, de la propuesta *otanista* en que desemboca tanta negación:

Para evitar que la tensión internacional pueda ser afectada negativamente, se tendrán en cuenta los equilibrios actualmente establecidos.

Lo que, en medio de toda la envoltura retórica que se quiera, supone que España seguirá donde está, haciendo caso omiso de todos esos intereses nacionales, falta de información, etcétera. No vale la pena insistir.

Modernización y tecnocracia

Nuestra hipótesis es que, vencidas las últimas tentaciones populista cuando fracasó la experiencia Mitterrand-Mauroy, el proyecto del grupo dirigente PSOE adquirió unos perfiles muy nítidos, que son los inspiradores de la política de su primer bienio. El doble eje Boyer-OTAN articula una política de largo alcance, diríamos que una visión estratégica, calificable de cualquier cosa menos de incoherente. La inexistencia del PSOE como partido con vida política real (ahí están, en cambio, los problemas con UGT) y la falta de enlaces con la sociedad civil propician una autonomía del equipo de dirección a la hora de contravenir sus propias promesas y las demandas provenientes de la clientela electoral. Desde esa plataforma puede pensarse en jugar a fondo con la aceptación de las reglas de un capitalismo mundial en vías de reestructuración, cada vez más articulado y jerarquizado en torno al poder USA, lo que conduce a la integración subalterna de España en la nueva *división del trabajo.* La *economía de mercado* es el supuesto de toda política, tanto económica como internacional.

Monetarismo y atlantismo son, pues, las dos caras de una misma realidad y, desde luego, sería incongruente que la opción económica no encontrase su apoyo en una redefinición de la proyección exterior de España, por encima de las palabras y aun de las intenciones del gestor designado de la misma.

En gran medida, se trata del viejo sueño de nuestro pensamiento elitista: utilizar un partido con sólido anclaje en las capas populares para realizar una política modernizadora que consolide en nuestro país la revolución burguesa. El atraso del capitalismo español hizo fracasar los intentos en este sentido anteriores al 36; pero con las transformaciones de los sesenta puede decirse que la base sociológica y las *"condiciones objetivas"* están ahí para estructurar el empeño con más posibilidades de éxito. Claro que *modernización* cuadra mal con *reformismo* y las desigualdades en nuestra sociedad, con la conciencia histórica, hacen poco digerible que ese diseño de hegemonía trazado por el PSOE funcione como *proyecto integrador.* La ponencia de síntesis se ve forzada a reconocerlo:

... hay que evitar el pragmatismo, entendido este término como un exceso de "realismo" o adaptación y repliegue ante la agresión de la crisis, el cual conduciría a los sectores sociales que pretendemos representar a la más absoluta debilidad y a un pesimismo sin retorno.

La frase *sectores que pretendemos representar* nos parece sumamente ilustrativa de cuanto acabamos de decir en torno al proyecto PSOE. Y la descripción conviene, creemos, a la realidad actual.

Lo que no están claras son las líneas de evolución inmediatas, las cuales, como es obvio, dependerán estrechamente de la evolución de la economía mundial, soporte en estos últimos meses de la imagen favorable de la gestión Boyer. No hay que ser, empero, muy pesimistas para apuntar dos líneas regresivas a partir de la definición estratégica que hemos reseñado. Una, derivada de la búsqueda de hegemonía social a pesar de la debilidad de los lazos que vinculan al partido del Gobierno con la sociedad civil: puede consistir en una presión creciente *desde el Estado* para forzar los mecanismos de control e impedir la gestación y el desarrollo de movimientos alternativos desde la misma sociedad civil o a partir de otras fuerzas políticas de izquierda. La política de manipulación informativa y la presión sobre las capas intelectuales respondería a tal exigencia. En segundo término, el atlantismo puede rendir también sus frutos hacia el interior: el rechazo social ha de preocupar al Gobierno y a los sectores más reaccionarios del sistema de poder *"occidental"* (tanto americanos como *nacionales),* propiciando, a partir del momento en que la adhesión a la OTAN resulte consolidada, un resurgir del nacionalismo conservador, tan anclado en las jerarquías militares y entroncado con la ideología de Estado. Esa previsible, y temible, reaparición de una dialéctica de *enemigos de la Patria* tendería a desautorizar cualquier germen de oposición, tanto al capitalismo como al *"atlantismo".* El presente se conciliaría, así, con el pasado.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

ASCENSO Y CAIDA DEL SOCIALISMO EN EUROPA MERIDIONAL

Agradecemos a la New Left Review *la autorización para publicar este artículo en su versión castellana. La versión original inglesa apareció en el número 146 de esa revista. (New Left Review. 15 Greek Street. London W1E 6QZ. England.)*

James Petras (*)

El ascenso de los Partidos Socialistas del Sur de Europa (PSSE) al Gobierno fue tan repentino y espectacular como su posterior pérdida de influencia y su alejamiento de la política de bienestar social. Proyectaban antes de su ascenso una imagen de radicalismo juvenil. Los PSSE, en contraste con los Partidos Socialistas norte y centroeuropeos, parecía que abrían nuevos horizontes de lucha y perspectivas que iban más allá del Estado de bienestar. En realidad, sí que han ido *"más allá":* a una versión de la economía de mercado, ortodoxa y liberal, que sorprendía incluso a los más derechistas socialdemócratas norteeuropeos.

Nos preguntamos qué factores explican tan enorme contraste entre la imagen preelectoral de *radicalismo* y el conformismo poselectoral.

Aquella imagen se asentaba, básicamente, en varios factores: 1) el estilo retórico radical que caracteriza a la política sureuropea; 2) el contexto fuertemente derechista; 3) la pérdida de la *memoria histórica;* 4) la escasa percepción de las profundas diferencias estructurales y la (falsa) hipótesis de que los problemas históricos automáticamente provocan posturas profundamente nuevas en las fuerzas sociales; 5) una idea equivocada sobre la dirección de esos partidos que hablan a las masas, pero que están profundamente vinculados con los nuevos tecnócratas en ascenso y con los detentadores tradicionales del poder; 6) la subestimación de hasta qué punto estaban compenetrados los dirigentes socialistas con sus compañeros, mucho más conservadores, de los partidos socialdemócratas norteeuropeos, y 7) haber pasado por alto la aceptación por los dirigentes más influyentes de la hegemonía estadounidense.

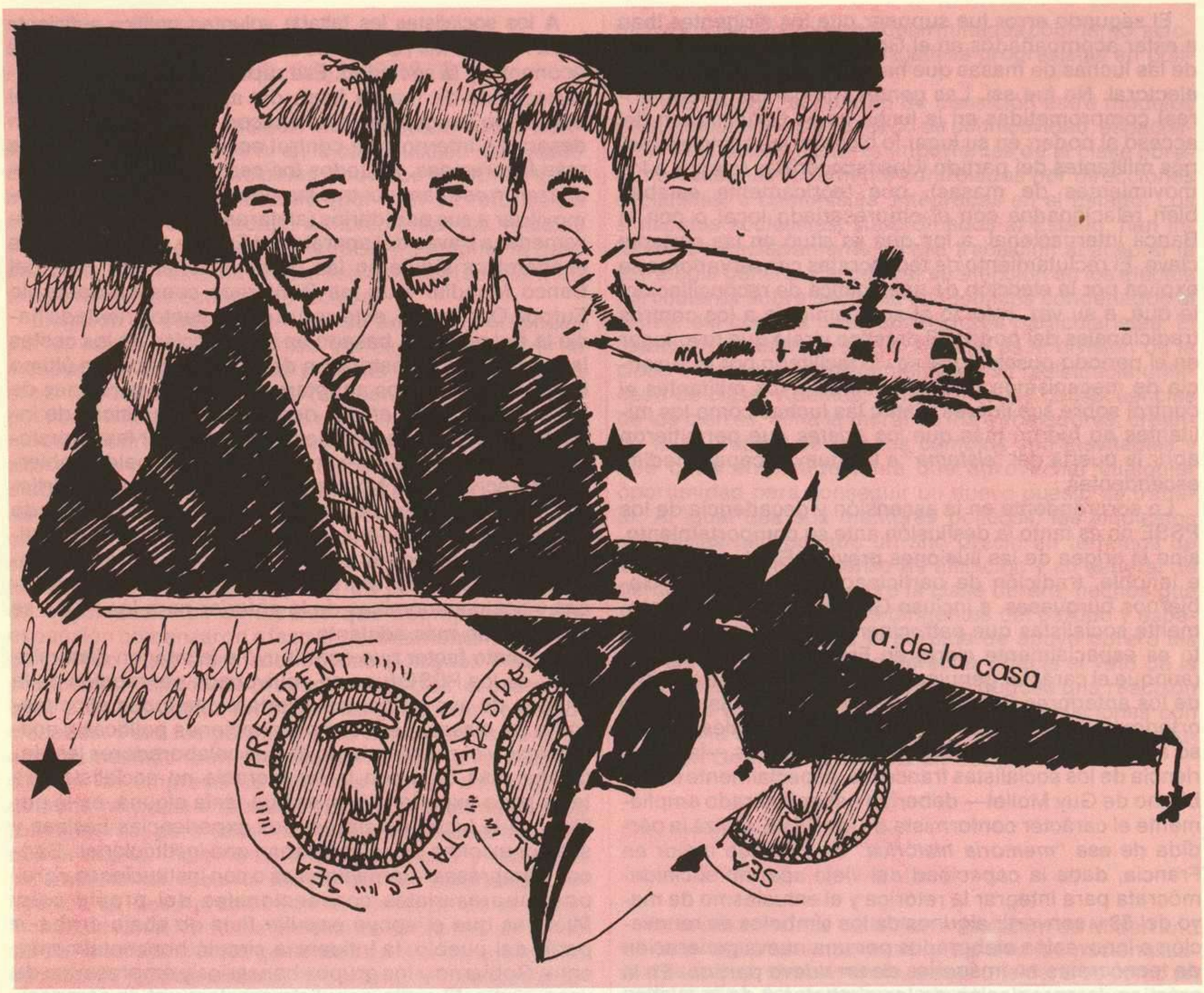
Estos factores crearon una falsa imagen y despertaron esperanzas que contrastan con el camino seguido por los PSSE una vez en el Gobierno. Merece la pena examinar brevemente cada uno de estos factores antes de analizar lo sucedido desde que ocupan el poder.

El pseudorradicalismo de los eurosocialistas

En el período preelectoral, todos estos partidos solicitaron machaconamente los votos del electorado mediante un serio esfuerzo de movilización de masas entre los estratos más pobres para contrarrestar la fuerza electoral de la derecha entre la clase media-alta y entre los tradicionalistas de la clase media y de la población agraria. El estilo *populista* de las movilizaciones y la pro-

(*) Miembro del Tribunal Permanente por los Derechos de los Pueblos. Colaborador, entre otras, en la Monthly Review *y en Monde Diplomatique. Profesor de Sociología en la Universidad del Estado de Nueva York.*

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012



mesa implícita de mejoras sociales se envolvió en fórmulas genéricas y más bien vagas. La ambigüedad de los eslóganes, que no especificaban qué intereses de clase se iban a beneficiar o a perjudicar, se consideró por muchos miembros de la izquierda como una inteligente táctica electoral para asegurarse el apoyo de las clases bajas sin alienarse el de las medias. Tras las elecciones, esa vaguedad de las promesas ha permitido afirmar a varios líderes socialistas que en realidad no habían prometido ninguna reforma social radical y que, por tanto, la política económica que estaban siguiendo era la misma que habían defendido en el período preelectoral.

El carácter plebiscitario de las campañas —la excitación de las masas en plazas abarrotadas, la atención centrada en líderes individuales, el énfasis en eslóganes generales— transmitió una sensación de que se aproximaban *"movimientos de cambio"* sin haber creado condiciones para un examen crítico serio de los puntos programáticos por parte de la población. La baza principal de que disponían los PSSE, baza que les permitió realizar esos espectáculos políticos, era el profundo rechazo de los Gobiernos de derechas entonces en el poder por parte de la mayoría del electorado. Aprovechando este resentimiento y hostilidad populares hacia el dominio atrincherado de la derecha, los PSSE pudieron atacar duramente a sus adversarios sin descubrir su propia praxis conformista. De ahí que la retórica radical frente a los Gobiernos conservadores fuese una base inadecuada para valorar el futuro curso de su acción. Los observadores que dedujeron una política progresista basándose en esos discursos radicales de la oposición cayeron en la vieja falacia de creer que los enemigos de mis enemigos son mis amigos.

El error de algunos observadores acerca del supuesto radicalismo de los PSSE se basó en una serie de falsas suposiciones:

Primero, se pensó que la tradición autoritaria de la derecha provocaría una oposición radical de izquierdas (polarización recíproca), cuando en realidad ha servido simplemente para desnaturalizar al socialismo en el poder. El miedo al Ejército, a la Iglesia, a los aliados occidentales, a los banqueros, a los empresarios... ha servido para frenar la acción. Se ha insistido hasta la saciedad en *políticas de reconciliación,* se ha empleado gran parte del tiempo en idear medidas que aseguraran a los tradicionales centros de poder el respeto a sus privilegios, a sus prerrogativas y a su autonomía institucional. Las políticas de reconciliación han sido la piedra angular de políticas de desarrollo, con lo que, sistemática y conscientemente, se ha excluido cualquier medida que pudiera provocar la ira de los que tradicionalmente han detentado el poder (y mucho menos polarizar la sociedad).

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

El segundo error fue suponer que los dirigentes iban a estar acompañados en el Gobierno por los dirigentes de las luchas de masas que habían preparado la victoria electoral. No fue así. Las gentes (dirigentes y seguidores) comprometidas en la lucha no se beneficiaron del acceso al poder; en su lugar lo hicieron los sectores menos militantes del partido y los *tecnócratas* (ajenos a los movimientos de masas), que teóricamente estaban bien relacionados con el empresariado local o con la Banca internacional, a los que se situó en las carteras clave. El reclutamiento de tecnócratas conservadores se explica por la elección de una política de reconciliación, lo que, a su vez, reforzó el acercamiento a los centros tradicionales del poder. El drástico viraje que tuvo lugar en el período poselectoral se vio facilitado por la ausencia de mecanismos que permitieran a los militantes el control sobre sus líderes. Tanto las luchas como los militantes no fueron más que los *arietes* que permitieron abrir la puerta del *"sistema"* a las nuevas capas medias ascendentes.

Lo sorprendente en la ascensión y decadencia de los PSSE no es tanto la desilusión ante su comportamiento, sino el origen de las ilusiones previas. Existe una larga, e innoble, tradición de participación socialista en Gobiernos burgueses, e incluso Gobiernos predominantemente socialistas que patrocinaron pocos cambios; esto es especialmente cierto en Francia, Italia y España (aunque el carácter genuinamente reformista de algunos de los anteriores Gobiernos socialistas contrasta con la ortodoxia decididamente liberal de los actuales.) Incluso acontecimientos históricos más recientes —la experiencia de los socialistas franceses, especialmente el Gobierno de Guy Mollet— deberían haber ilustrado ampliamente el carácter conformista de los PSSE. Quizá la pérdida de esa *"memoria histórica"* se explique mejor en Francia, dada la capacidad del viejo aparato socialdemócrata para integrar la retórica y el entusiasmo de mayo del 68 y convertir algunos de los símbolos de renovación e innovación elaborados por una nueva generación de tecnócratas en imágenes de un nuevo partido. En la práctica, la apropiación de los símbolos y de la mística revolucionaria por políticos burgueses tiene una larga tradición en Francia. Las ideas de transformación, injertadas en la vieja maquinaria política, se convirtieron, en gran parte, en la base sobre la que se organizaron inocuos festivales culto-intelectuales divorciados de las determinaciones del poder y de la política. Lo que importa aquí destacar es que un mínimo de reflexión crítica sobre la práctica histórica habría conducido a una apreciación diferente sobre las posiciones futuras de los PSSE.

Graves problemas estructurales no siempre provocan respuestas

El cuarto pilar sobre el que se edificó la falsa imagen de un socialismo sureño radical fue la hipótesis de que los graves problemas estructurales provocarían automáticamente respuestas radicales. No se tuvo suficientemente en cuenta la posibilidad alternativa de que la debilidad estructural empujaría a los Gobiernos a una mayor alineación y dependencia de los detentadores tradicionales del poder.

A los socialistas les faltaba voluntad política suficiente para romper las relaciones establecidas en el Estado, la economía y la sociedad. Esa ruptura habría exigido movilizaciones de masas fuera del aparato del Estado, el diseño de programas económicos orientados hacia un desarrollo interno y un control económico de las clases más favorecidas. En todos los casos, los socialistas rechazaron ese camino: tras las elecciones prefirieron desmovilizar a sus partidarios (aletargados) y actuar exclusivamente a través del aparato del Estado. Sus programas económicos siguieron las prescripciones del FMI, del Banco Mundial y de los Gobiernos conservadores de Europa Occidental, esto es, un crecimiento orientado hacia la exportación, basado en la reducción de los costes laborales y en la restricción del gasto público; en último lugar, los Gobiernos adoptaron diferentes versiones de la *economía de la oferta,* desarrollando políticas de incentivación de los beneficios para estimular las inversiones. Los modelos de crecimiento de los actuales Gobiernos derechistas de Norteamérica y Europa se convirtieron en los modelos de los PSSE. Nótese que el Estado de bienestar, propugnado anteriormente por los partidos socialdemócratas norteeuropeos, no ha sido en absoluto un punto de referencia. Las consecuencias políticas y socioeconómicas de lo anterior para los PSSE se comentarán más adelante.

El quinto factor que contribuyó a la imagen distorsionada de los PSSE fue una equivocada percepción de la imagen de sus dirigentes. Ciertamente todos ellos *fueron a las masas,* pero sus concepciones políticas y económicas y el reclutamiento de sus colaboradores les vinculaba más bien con la tecnocracia no socialista que tenía poca experiencia, si es que tenía alguna, en la política de la lucha de clases. Sus experiencias básicas y sus conexiones les relacionaban con instituciones, Bancos y empresas internacionales o con instituciones y grupos empresariales convencionales del propio país. Mientras que el apoyo popular fluía de abajo arriba, a partir del pueblo, la influencia circuló horizontalmente, entre Gobierno y los grupos bancarios y empresarios de vanguardia. El estilo populista preelectoral, la composición y el entusiasmo de sus seguidores contribuyeron a oscurecer los vínculos conservador-tecnocráticos que ligaban a los líderes con la ortodoxia económica neoliberal. Tras las elecciones, el populismo electoral fue irrelevante para la estrategia de desarrollo que se estaba elaborando. A los sindicatos se les asignó el papel de correas de transmisión de la política estatal y de cancerberos encargados de mantener a sus miembros dentro de la política de rentas marcada por el Gobierno. Los tecnócratas en ascenso que trabajaban dentro del aparato de Estado se aprovecharon de las oportunidades y de las prebendas del poder (dietas, viajes, etc.) y se establecieron como intermediarios entre el nuevo Gobierno y los centros tradicionales del poder.

El último de los factores que no se tuvieron suficientemente en cuenta para prever el comportamiento de los PSSE fue el grado en que sus dirigentes estaban influenciados por la vieja guardia derechista socialdemócrata del Norte de Europa. Este factor influyó especialmente en el socialismo ibérico, cuya actividad organizativa fue en parte financiada por los sectores conservadores de los partidos del Norte de Europa. La afinidad ideológica que se creó, junto con los lazos económicos y organizativos, condicionó decisivamente la voluntad de los líderes de los PSSE, que en lo anterior se alejaron de la política socialista y en lo exterior se adaptaron a la retórica de la guerra fría.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

Los socialistas y la reestructuración capitalista

Estos partidos no estaban interesados en una *transición hacia el socialismo* ni en la construcción del Estado del bienestar. Sus principales esfuerzos se han dirigido a *reestructurar el capitalismo* (por usar su retórica), a *flexibilizar* el factor trabajo, a incrementar los vínculos con el mercado europeo (y mundial) y a ampliar la base de financiación externa y la participación del capital multinacional en las economías locales.

Llegaron al poder en medio de una crisis originada por el estancamiento crónico del capitalismo y por la incapacidad de las fuerzas políticas tradicionales para crear las condiciones de su recuperación. El liderazgo político de la derecha estaba estrechamente unido a un modelo de crecimiento que había pasado de una expansión rápida y sostenida durante dos décadas (desde mediados de los 50 a mediados de los 70) a casi una década de estancamiento (de los 70 en adelante). En la fase expansiva, a la vez que el capital obtenía beneficios, los salarios se incrementaban. Al comenzar la crisis, un conjunto de instituciones públicas, de políticas sociales y de organizaciones sindicales que acompañaron esa expansión comenzaron a lastrar pesadamente el liderazgo político y las élites económicas. Antiguas líneas de producción dejaron de producir beneficios; el gasto público y los impuestos redujeron las ganancias de las sociedades. Pero los partidos y los movimientos obreros eran demasiado fuertes como para ceder a las exigencias de los empresarios y de sus aliados políticos. La derecha no podía imponer medidas de austeridad a los trabajadores, pero esas medidas eran necesarias para que el capital incrementara sus beneficios y relanzara las inversiones. Ocurría así porque su autoridad e influencia se deterioraban con el comienzo de la crisis. Incapaz de resolverle los problemas al capital, así como de contener los efectos generales de la crisis (descenso de salarios y de beneficios), la derecha se hizo electoralmente vulnerable hasta tal punto que hizo posible la victoria de los socialistas.

En este contexto, el socialismo aupado al poder tenía dos funciones: la aparente de responder al empeoramiento de las condiciones de vida de los trabajadores y la real de intentar restaurar las condiciones para la acumulación del capital. Si los socialistas hubieran respondido a los imperativos de la clase obrera hubieran tenido que encaminarse estratégicamente hacia la socialización de la producción, ya que las industrias afectadas por la crisis no estaban en condiciones de incrementar los salarios: sólo el aumento de poder social de los trabajadores habría podido servir como sustitutivo de una mayor redistribución de la renta. En vez de eso, los socialistas se prestaron a convertirse en el motor de la reorientación de la producción capitalista desde áreas de escasa rentabilidad a otras de mayor rentabilidad.

En efecto, los socialistas se están convirtiendo en el motor de la creación de un nuevo modelo de acumulación capitalista; como tales asumen la responsabilidad de cerrar industrias y de romper el control obrero sobre el empleo, dando lugar a la *flexibilidad laboral* (presiones sobre los trabajadores para que se adapten a niveles salariales más bajos en las nuevas industrias, aumentando su movilidad geográfica). El simple empeño de los socialistas en esta *reestructuración del capital* —tal como se ha denominado al nuevo modelo de acumulación— no les ha impedido suministrar jarabe de pico a los trabajadores en determinadas conmemoraciones, ni adoptar algunas iniciativas progresistas en política exterior.

Sin embargo, el período de transición entre modelos de acumulación está cargado de conflictividad, especialmente allí donde sectores importantes de la clase obrera no están estrechamente controlados por direcciones socialistas, o comunistas, integradas en el Estado. Los sindicatos socialistas, subordinados al Estado, han intervenido decisivamente en esa transición al aceptar la estrategia general y al centrar su atención en los efectos particulares sobre sectores económicos condenados al cierre, así como a otros subsectores particularistas. El resultado de esa estrategia sindical es la división de la clase obrera y el debilitamiento de su resistencia unificada de clase. Además, al fijarse en las consecuencias de los cierres, mina la moral de los trabajadores, creando la impresión de que los cambios son inevitables y que cada empleado tenía que aprovechar cualquier oportunidad para conseguir un nuevo puesto de trabajo. Al igual que sus mentores políticos, los sindicatos socialistas han pagado un alto precio en términos de descontento, de descenso de afiliación y en general de pérdida de influencia entre la clase obrera, hechos que será difícil superar. A los dirigentes del partido y especialmente al Gobierno, la pérdida de apoyo obrero les empuja aún más hacia la derecha y hacia el voto de la *clase media,* aunque sea más que dudosa una reacción favorable en esas capas; sus estrechas relaciones con la derecha tradicional apenas se verán modificadas durante un Gobierno socialista en declive.

Reaganeconomía con barniz socialista

En la primera fase de la Administración de Mitterrand se emprendió un importante programa de nacionalizaciones que, probablemente, debe considerarse como un compromiso del programa común y que no tuvo gran continuidad. De hecho, la segunda tendencia histórica destacable en el comportamiento de los Gobiernos socialistas ha sido el deslizamiento hacia una potenciación de las fuerzas del mercado e incluso hacia la desnacionalización y reprivatización de la economía. Las corrientes intelectuales más influyentes en los círculos gubernamentales se han desplazado a terrenos políticos antes ocupados por fuerzas liberales y centristas. Hay un creciente distanciamiento crítico respecto a cualquier medida que signifique un afianzamiento de intervenciones estatales favorables a una mayor equidad.

La nueva postura subraya la importancia de la *disciplina del mercado,* la adaptación del trabajo a las cambiantes demandas de ese mercado. Es la *"reaganeconomía"* con barniz socialista. Este movimiento neoliberal que encabezan los Gobiernos de los PSSE tiene como objetivo principal las empresas públicas deficitarias. La responsabilidad del déficit y de las pérdidas se achaca a esa difusa entidad denominada *"el Estado".* La crítica neoliberal que los socialistas hacen del *"Estado ineficaz"* prácticamente no se detiene a analizar el terrible lastre que la maquinaria política burguesa endosó al Estado (para solucionar sus problemas de patronazgo) o los que le endosó la clase capitalista en su intento de abaratar los costes de los servicios públicos; tampoco analizan negociaciones políticas que han tenido como resultado contratos desventajosos para las empresas públicas.

Los socialistas, en lugar de examinar los graves pro-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

blemas creados por la desigual relación entre el Estado y el mercado en una economía capitalista, se han apresurado a hacer suyo el dogma del mercado libre, con la finalidad de facilitar la reprivatización de antiguas empresas públicas. El desplazamiento histórico del socialismo hacia la ortodoxia neoliberal ha desplazado todo el debate político más hacia la derecha y ha creado una situación en la que lo poco que queda de la izquierda se ha convertido en la única fuerza *"conservadora"*, en el sentido genérico de la expresión: el único grupo que defiende el nivel de vida actual, la importancia de las empresas públicas para el desarrollo del país, o la necesidad de considerar el trabajo como algo más que una mercancía. Hoy en día falta en Europa Meridional una izquierda capaz de desarrollar una alternativa socialista al neoliberalismo y al "statu quo" estatalista.

Tres rasgos más se unen progresivamente en la elaboración del nuevo modelo de acumulación: 1) el debilitamiento del movimiento obrero en áreas en las que era tradicionalmente fuerte; 2) el bloqueo de la actividad parlamentaria originada por la cada día mayor intervención estatal en la sociedad civil (a medida que el Estado liberaliza el mercado, va atenazando las actividades políticas), y 3) el enmarcamiento de los problemas internacionales dentro de esquemas de la guerra fría entre el Este y el Oeste.

Los trabajadores pierden influencia

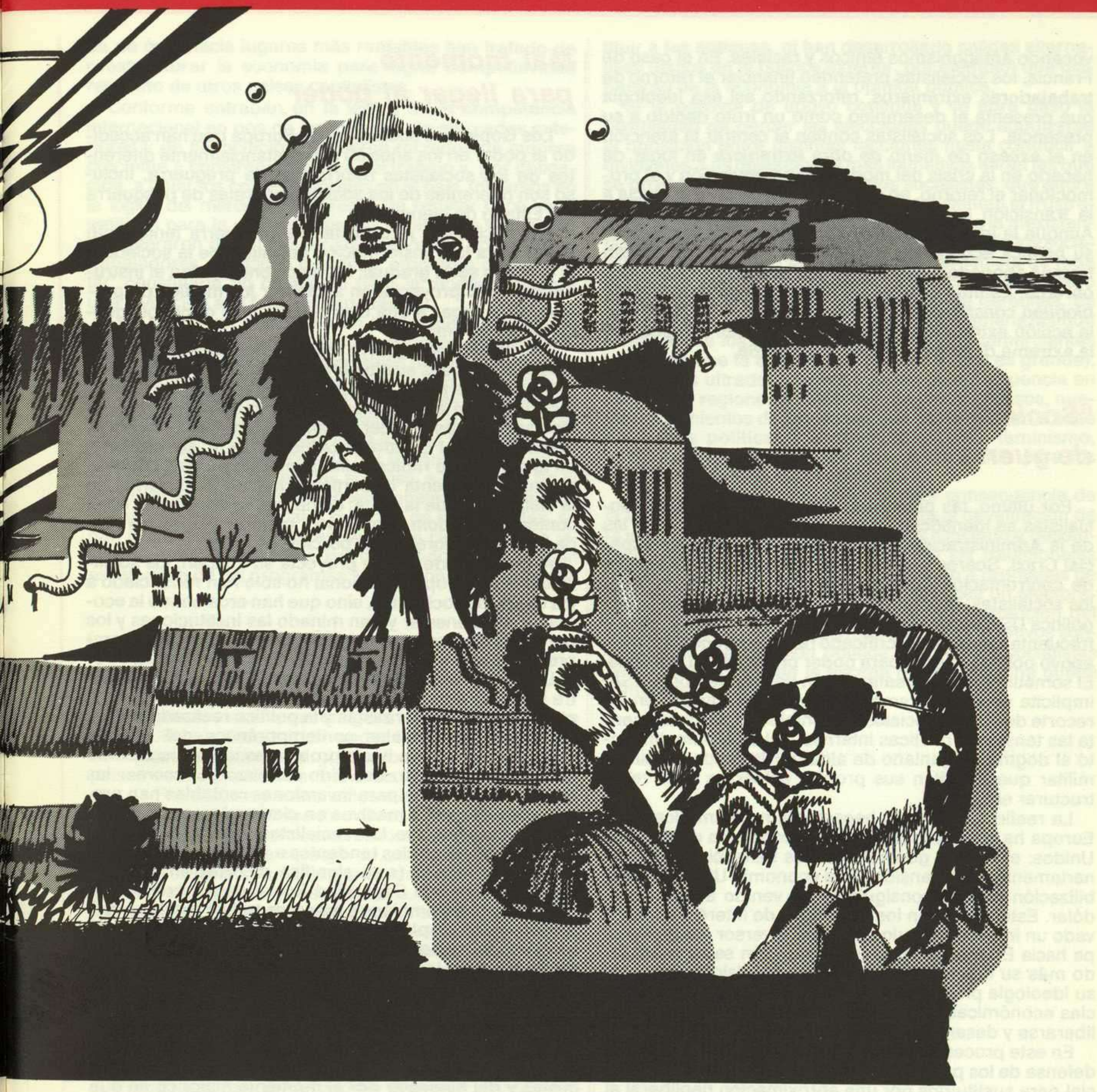
Bajo Gobiernos socialistas, las tradicionales negociaciones tripartitas (empresarios, trabajadores y Estado) en la negociación colectiva se han visto, en gran medida, desplazadas por directrices *ejecutivas* (del Estado) que han favorecido a los intereses empresariales; hechos clave que marcan la evolución de la subordinación de los trabajadores han sido la casi total supresión de consultas a los mismos y los recortes radicales en el nivel de empleo previstos. La pérdida de influencia de los trabajadores ha empujado a sectores del sindicalismo socialista, especialmente a nivel de empresa, a formas espontáneas de resistencia, forzando, en ocasiones, a sus dirigentes a una oposición verbal.

El legado histórico de cooperación y consenso plasmado en las fórmulas tripartitas que surgieron en la expansión económica de la posguerra, y que estaban vinculadas al viejo modelo de desarrollo —en particular al desarrollo de la industria pesada—, se encuentra ahora en una profunda crisis. Todo está siendo redefinido: la configuración previa de la representación laboral, los términos del empleo, los componentes sectoriales concretos, las relaciones entre capital y trabajo, entre Estado y el mercado. Debe subrayarse que no se ha cuestionado la noción de la consulta tripartita; más bien están redefiniendo los participantes y los términos.

En este proceso, la *reestructuración* del capital ha afectado negativamente en mayor medida a los trabajadores de las industrias y regiones más estrechamente vinculadas con los socialistas, en los que se dan altos porcentajes de afiliación sindical y más larga tradición combativa. Dos hechos históricos explican esta aparente paradoja: la clase obrera de esas regiones había conseguido, gracias a su organización, a su lucha y a su alianza política con la izquierda, un incremento de sus salarios y una mejora de sus condiciones de empleo tales que esas industrias sólo conseguían subsistir a base de subvenciones y de protección estatales. Los socialistas, en la oposición, seguían la política de optimizar los intereses de los trabajadores dentro del marco del viejo modelo de desarrollo; al entrar en crisis el modelo, decreció la capacidad de los obreros para obtener concesiones.

El ascenso de los socialistas al Gobierno, gracias al apoyo de esos mismos segmentos obreros, fue entendido como una forma de continuar aquella política, sin darse cuenta de que aquéllos se decantaban hacia la creación de un nuevo modelo de acumulación. El resultado neto de la política socialista es, por tanto, debilitar su tradicional base obrera, en la esperanza de reconstruir una nueva base dentro del nuevo modelo de desarrollo. El largo período previo durante el cual el trabajo se había integrado en la fórmula tripartita durante un período prolongado debilitó sustancialmente la capacidad de los dirigentes sindicales para movilizar sus filas. En lugar de vínculos directos con los miembros, se introdujo entre las bases y sus dirigentes una densa red de instituciones burocráticas vinculadas horizontalmente con el Estado y con los empresarios. Incapaces de movilizar a sus bases y manteniendo sus principales re-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012



laciones con el aparato del partido-Estado, los dirigentes de los sindicatos socialistas han consentido, no pocas veces, en las políticas de empleo increíblemente perjudiciales propuestas con los nuevos Gobiernos. No es extraño que el apoyo al sindicalismo socialista decayera precipitadamente conforme comenzaron los despidos de los trabajadores y los cierres de empresas.

La pérdida de control, por parte del Gobierno socialista, sobre los mecanismos de los sindicatos les indujo a recurrir a legislaciones restrictivas, al uso de la fuerza y a la elaboración de una política laboral sin ninguna pretensión de *"consulta con los trabajadores"*.

Ante la falta de mecanismos parlamentarios o sindicales para bloquear despidos masivos, la clase obrera, al igual que otros grupos no obreros perjudicados por la política económica de los socialistas, experimenta la tentación de desplazarse hacia iniciativas políticas y sociales extraparlamentarias. La acción directa contra el Gobierno en determinadas empresas o regiones, los intentos de mantener el "statu quo", no constituyen un programa alternativo. El proceso gradual de *reestructuración* (que es la estrategia adoptada por los socialistas) origina protestas aisladas, fábrica por fábrica, excepto en aquellos lugares en los que emerge un movimiento político o sindical con vocación unificadora de las acciones en el tiempo y entre las regiones. En ausencia de una organización nacional, se tiende a acciones localizadas, combativas, pero de corta duración. Incluso allí donde hay una organización nacional, la protesta contra los cierres no es el vehículo adecuado para originar una alternativa programática.

En los países con una numerosa población emigrante empleada en las indistrias afectadas por la *reestructuración,* la política promovida por los socialistas está pro-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

vocando antagonismos étnicos y raciales. En el caso de Francia, los socialistas pretenden financiar el retorno de trabajadores extranjeros, reforzando así esa ideología que presenta al desempleo como un fruto debido a su presencia. Los socialistas confían al centrar la atención en el *exceso de mano de obra extranjera* en lugar de hacerlo en la crisis del modelo de acumulación y al promocionar el retorno, en dividir y debilitar la resistencia a la transición hacia el nuevo modelo de acumulación. Aunque la ideología formal socialista critica el racismo, su política económica y su política laboral constituyen terreno abonado para su resurgimiento entre los mismos obreros. Es muy posible, en este contexto de crisis, de *bloqueo constitucional* y de antagonismos raciales, que la acción extraparlamentaria llegue a estar dirigida por la extrema derecha y no por la izquierda.

"Socialismo" de guerra fría

Por último, las posiciones internacionales de los socialistas se identifican, con pocas excepciones, con las de la Administración Reagan. Los socialistas, en especial Craxi, Soares y Mitterrand, han aceptado la política de confrontación bipolar Este-Oeste de Reagan. Para los socialistas, el antisovietismo y la conformidad con la política USA es más bien una elección ideológica, ya que frecuentemente han sacrificado relaciones económicas y apoyo político interno para poder proseguir en esa línea. El sometimiento a la reafirmación de la hegemonía USA, implícita en el programa de rearme, se traduce en un recorte de fondos sociales disponibles, lo que incrementa las tensiones políticas internas. Tal es el sometimiento al dogma reaganiano de alcanzar la preponderancia militar que debilitan sus propios esfuerzos para reestructurar el capital.

La reafirmación de la hegemonía norteamericana en Europa ha reforzado la posición económica de Estados Unidos: el rearme generalizado les beneficia extraordinariamente; la expansión de la economía USA y la estabilización política consiguiente ha venido a reforzar al dólar. Esto, junto con los altos tipos de interés, ha motivado un importante flujo de capital inversor desde Europa hacia Estados Unidos, con lo que aún se ha estimulado más su crecimiento económico. Aprisionados entre su ideología pro-guerra fría y sus negativas consecuencias económicas, los socialistas han sido incapaces de liberarse y desarrollar una política coherente.

En este proceso, en que los PSSE han abandonado la defensa de los programas tradicionales de bienestar social para sustituirlos por una aproximación neoliberal al mercado, ellos mismos han debilitado las fuerzas y circunstancias que debían permitirles promover la aplicación de sus nuevas políticas de desarrollo. Tanto en términos nacionales como internacionales, los PSSE han soltado viejas amarras; pero no se han asegurado nuevas bases de apoyo: se han ganado la aprobación de importantes grupos financieros e industriales, tanto de dentro como de fuera de sus países; pero se enfrentan a un electorado cada día más crítico y alejado. Más allá de consideraciones electorales, puede afirmarse que los Gobiernos conservadores que vengan después continuarán la política de reestructuración de capital y utilizarán muchas de las medidas restrictivas adoptadas por los socialistas contra los trabajadores. Desde esta óptica puede considerarse a los socialistas como una importante fuerza de *transición,* necesaria durante la crisis para efectuar el cambio de un modelo decadente de acumulación a nuevas líneas de producción.

Mal momento para llegar al poder

Los Gobiernos socialistas de Europa que han accedido al poder en los años 80 son sustancialmente diferentes de los socialistas reformistas de preguerra; incluso son diferentes de los socialdemócratas de posguerra del Estado de bienestar.

Los socialistas reformistas de preguerra tenían aún como meta la transformación socialista de la sociedad; el proceso sería gradual; las elecciones serían el instrumento. Pero proyectaban socializar los medios de producción y llegar a una distribución más o menos igualitaria de la renta.

Tras la segunda guerra mundial, los socialistas norte y centroeuropeos sustituyeron la noción de transformación socialista por la del Estado de bienestar; encaminaron su acción a implantar un amplio abanico de servicios sociales dentro del sistema capitalista. Los socialdemócratas del Estado de bienestar ya no se referían a un igualitarismo radical, sino a un sistema más equitativo que incrementa la participación de los salarios en la distribución de la renta; de hecho, consiguieron, en el contexto del *boom* económico, mejorar el nivel de vida de los trabajadores y su *"porción de tarta"*.

Al contrario de lo que proyecta su imagen, los socialistas de la Europa meridional no sólo han renunciado a los objetivos socialistas, sino que han erosionado la economía del bienestar y han minado las instituciones y los derechos sindicales en nombre del mercado, de la empresa privada y de la *reestructuración del capital.*

Un hecho ilustra claramente el profundo contraste entre los programas implantados en el pasado por los socialdemocrátas reformistas y la política realizada por los socialistas neoliberales contemporáneos del Sur: su profundo desinterés hacia problemas tan básicos como el desempleo. En su decidido esfuerzo por recrear las condiciones y áreas para inversiones rentables han programado despidos masivos en cierto número de sectores industriales clave. Los socialistas han apoyado los esfuerzos empresariales tendentes a promover una mayor *flexibilidad laboral* (esto significa recortes en los salarios), o atacar a la Seguridad Social para lograr mayor movilidad entre empleos y menores trabas legales a la libertad de los empleadores para contratar y despedir. El objetivo de los socialistas es hacer de los empresarios, no de los trabajadores, su grupo de apoyo, y por tanto han sido las necesidades inversoras de aquéllos las que han definido la naturaleza y la dirección de la reestructuración económica.

Puede explicarse, al menos parcialmente, la drástica ruptura entre los PSSE y los anteriores socialistas reformistas y del bienestar por el momento histórico en que acceden al poder y por el lugar que ocupan en la división capitalista del trabajo. Su llegada al Gobierno se produjo, en todos los casos, durante un período de profundo estancamiento, reflejo de la crisis general del capitalismo mundial. No han tenido oportunidades similares a las que disfrutaron los socialistas reformistas, que adoptaron medidas encaminadas al logro del bienestar durante los años de auge económico. Con mercados e ingresos estatales en declive, con costes fijos, cualquier mejora para una clase acarreaba pérdidas para la otra. El socialismo meridional no podía nadar entre dos aguas; tenía que elegir y ha elegido el capital.

Esta opción de los socialistas —organizar la estrategia del desarrollo en torno a las necesidades del capital y la estrategia específica del mercado que seleccionaron— fue la respuesta a una situación en la que, confinados en su *Estado-nación,* se sintieron prisioneros frente a la mayor movilidad del capital. Temiendo la hui-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

da de éste hacia lugares más rentables han tratado de reestructurar la economía para lograr competitividad respecto de otros países capitalistas.

Conforme entraban en la lógica de la competencia internacional en pos de inversiones, de mercados exteriores y de financiación, se vieron forzados de manera creciente a constreñir el papel del trabajo y, por obligación, a bajar los costes laborales en el país. Inmersos en la lógica del mercado, temerosos de resultar poco competitivos para la recolocación del capital, los socialistas consideraron que cualquier ampliación del poder de los trabajadores, o incluso cualquier programa de bienestar, constituiría un obstáculo para la modernización y una invitación a la fuga de capitales.

Los *"socialistas"* cayeron en la trampa del mercado debido, en buena parte, a la formación económica neoclásica de los equipos responsables de dirigir la economía. El ascenso de los tecnócratas se vio acompañado de una difusión horizontal de la ideología del *mercado libre* desde los países hegemónicos del Norte de Europa. Esta transferencia ideológica ha sido particularmente dañina por no ir precedida por la construcción de un sólido entramado de ayudas sociales, a diferencia de lo ocurrido en los países septentrionales. Por lo tanto, cuando se llevaron a cabo recortes de esas ayudas, se han producido sobre las espaldas de clases que ya vivían en condiciones precarias; no ha sido una reducción escalonada de los programas; la hicieron violentamente.

La división internacional del trabajo

El segundo factor que configura el contexto en el que los PSSE han accedido al poder tiene que ver con la ubicación de la división internacional del trabajo. Son países excedentarios de mano de obra, excepción hecha de Francia, muy vulnerables a la presión competitiva de las *naciones dirigentes*. Desde éstas se ha transmitido a los países semidesarrollados del Sur de Europa tanto la tendencia a la baja de salarios como la creciente presión competitiva generada por la crisis mundial sobre los países industrializados. El resultado es que estos países han tenido que reducir sus costes laborales de forma desproporcionada (siendo más intensivos en trabajo) para poder seguir siendo *"competitivos"*, esto es, para poder seguir ofreciendo lugares rentables de inversión y así retener su cuota de mercado. La debilidad estructural del capitalismo europeo ha forzado a los socialistas a adoptar más drásticas medidas para reanimarlo, especialmente a la vista de su posición (o posible entrada) en la CEE.

Puesto que han renunciado a cualquier transformación socialista y a estimular la economía nacional con medidas redistributivas, los socialistas son, en la práctica, indistinguibles de los conservadores: la ortodoxia fiscal, los generosos incentivos a la empresa y las restricciones al trabajo han llegado a formar parte tanto de su programa como del de Thatcher o Reagan.

Consecuencias políticas

Es muy probable que las consecuencias políticas de esta ruptura con la tradición del bienestar sean particularmente dañinas para los PSSE. Ya está disminuyendo el apoyo popular conforme los distintos grupos de trabajadores, empleados, agricultores... se ven perjudicados por su política económica. Hasta ahora, los socialistas no han conseguido nuevas bases de apoyo para sustituir a las antiguas, ni han desarrollado salidas alternativas (éxitos en la política exterior, por ejemplo) que distrajeran de la economía a la opinión pública.

Si la pérdida de apoyo continúa y se abre paso la posibilidad de perder las elecciones puede agudizarse la oposición entre distintas facciones hasta conducir a divisiones. Las deserciones más llamativas serán las que se produzcan entre los sindicatos socialistas, que ahora colaboran, y otras organizaciones que sientan la frustración de sus militantes desencantados. Ante la inexistencia de movimientos destacados a la izquierda de los socialistas, y teniendo en cuenta el viraje derechista de toda la política, es muy probable que el principal beneficiario del declive socialista sea la oposición de derechas. Es más, dado el creciente paro juvenil y las amenazas que pesan sobre los pequeños productores y comerciantes (entre los que la animosidad racial o étnica es grande), los grupos ultraderechistas pueden ganar influencia en sectores y regiones específicas. En algunos casos, nuevos movimientos de izquierda, que se mantienen a base de luchas políticas y sociales (pacifismo, feminismo, etc.), pueden constituir un polo de atracción para los disidentes obreros más radicales.

Sin embargo, a largo plazo la peor consecuencia de la ascensión y caída de los PSSE será la devaluación de la ideología socialista. Socialismo irá asociado a desempleo, austeridad y consolidación de los tradicionales centros de poder en lugar de ir asociado a promesas de cambio social. Puede que el resultado sea un electorado cínico, airado o despolitizado y la resurrección del nepotismo y de la corrupción como únicos objetivos sólidos de la participación política. Al final los socialistas serán desterrados de la escena política por una buena temporada.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

QUE SUPONE SER COMUNISTA HOY

Gregorio López Raimundo

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

M

E ha costado aceptar el encargo de escribir un artículo con este título. Mi reticencia se debe a que no puedo contestar a esta pregunta como cuarenta, veinte o diez años atrás, a que mi respuesta habrá de ser obligadamente distinta a la que hubiese dado en otro período. Por otra parte, el *hoy* incluido en la pregunta indica que la Redacción de NUESTRA BANDERA también lo cree así y que por ello me invita a escribir sobre el tema.

Sin duda, ser comunista —ayer y hoy— supone estar por la transformación de la sociedad capitalista y por la construcción de una sociedad socialista, basada en la propiedad social de los principales medios de producción y de cambio que establezca una forma superior de convivencia, igualitaria, libre y fraternal. Requiere, asimismo, asumir una moral, una ética, que comporta luchar contra toda injusticia, contra toda forma de opresión y de explotación.

Pero dicho esto, es evidente que las formas de *estar* y de *luchar* por esos objetivos permanentes varían según las circunstancias y se modifican constantemente, lo que se corresponde, por otra parte, con la definición del marxismo como método de análisis y guía para la acción.

La principal virtud de un partido comunista, de sus organizaciones y militantes, consiste en apreciar debidamente el medio y la situación en que se desenvuelven, premisa indispensable para señalarse con acierto los objetivos a medio plazo y las acciones inmediatas que habrán de facilitar, promover o impulsar las transformaciones de fondo que queremos alcanzar.

Valorar todos los factores

Ello es casi siempre complejo, pues el análisis concreto de la situación concreta que reclama el marxismo requiere valorar justamente todos los factores que determinan y condicionan dicha situación, muchos de los cuales se generan y desarrollan fuera de nuestras fronteras. El Programa, los acuerdos de los Congresos y de las reuniones del Comité Central, los documentos, en fin, que fijan la línea política del Partido tienen en cuenta esos factores, y en la medida que lo hacen acertadamente proporcionan a cada comunista las orientaciones generales adecuadas para actuar con eficacia en el medio en que nos desenvolvemos.

Pero sólo si actuamos cumplimos —hoy como ayer— lo que supone o conlleva ser comunista. La voluntad de actuar teniendo en cuenta la realidad en que nos movemos, los fines y la política del Partido es, en consecuencia, un rasgo comunista con validez permanente.

La capacidad para apreciar debidamente la situación y para obrar en función de ésta constituye, sin embargo, la principal virtud del Partido como colectivo y de cada comunista. Nuestra historia partidaria nos proporciona abundantes ejemplos de ello.

Si el PSUC se convirtió en unos meses en la principal fuerza política de Catalunya, y aumentó de seis mil a sesenta mil el número de sus militantes entre julio de 1936 y julio de 1937, ello se debió a que entendió, antes que ninguna otra fuerza política catalana, que la sublevación fascista cambiaba fundamentalmente la situación anterior, que todo —condiciones de vida, democracia, autonomía, perspectivas revolucionarias, etc.— quedaba supeditado después del 18 de julio al resultado de la guerra desencadenada por los militares fascistas, por lo que ganarla constituía el objetivo más progresista, más democrático, más revolucionario. Tanto los éxitos políticos como orgánicos del PSUC en ese período se derivaron de que planteó justamente el carácter de la guerra —la CNT-FAI y el POUM defendían que primero debía hacerse la revolución y luego la guerra— y actuó como el principal promotor del Ejército Popular, de la transformación de la industria de paz en industria de guerra, de la movilización de todos los recursos y energías de Catalunya al servicio de la victoria sobre los sublevados.

Ocurrió entonces un fenómeno que se ha dado también en 1977 al producirse la legalización del PSUC: no pocos comunistas, ejemplares hasta ese momento, tuvieron dificultades para comprender la nueva situación, para asumir las tareas derivadas de la condición de partido de gobierno adquirida por el PSUC y disminuyeron visi-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

blemente la contribución que venían dando a la actividad del mismo. Otros, por el contrario, la aumentaron notablemente, mostrando gran capacidad e iniciativa en la resolución de los nuevos problemas. Naturalmente, fueron estos últimos los que, tanto en 1936 como en 1977, interpretaron debidamente lo que supone ser comunista.

Los casi tres años de guerra civil y los cinco de guerra mundial que la siguieron —que en España fueron de represión salvaje contra los vencidos y de esfuerzo de los comunistas por promover y extender la guerra de guerrillas contra los vencedores— generaron un clima, una *cultura política* que destacó como principal virtud comunista la combatividad, el arrojo, la decisión de luchar contra el fascismo hasta su derrota total. Este clima se prolongó entre nosotros después de terminada la guerra mundial alimentado por la ilusión de que la derrota del hitlerismo comportaría también la del franquismo. A causa de ello, cuando las direcciones del PCE y del PSUC declararon en 1948 que, en virtud de los cambios habidos en la situación internacional después de la guerra mundial debían disolverse las guerrillas y utilizarse las posibilidades legales que ofrecían los sindicatos verticales para realizar una labor paciente, de largo alcance, de reorganización de los trabajadores como parte de la reconstrucción de las fuerzas populares, se produjeron en nuestras filas grandes resistencias a aceptar la nueva orientación.

La manera de ser comunista cambió. Los militantes que estaban en la guerrilla, los que en otros países de Europa habían participado en la resistencia contra los alemanes y habían vuelto o se preparaban a volver al país, hubieron de someterse a un proceso de readaptación que no todos supieron realizar. A los puestos de dirección de las organizaciones del Partido fueron accediendo paulatinamente los militantes que destacaron en la aplicación del cambio táctico decidido en 1948, es decir, los que, apoyándose en las estructuras de los sindicatos verticales, promovieron las acciones reivindicativas que, con el tiempo, dieron origen a la llamada *oposición sindical* y después a CC. OO. Y, junto con éstos, a los que aplicaron con mayor rigor las *normas del trabajo clandestino,* pues los que no respetaron dichas normas fueron a parar a la cárcel, arrastrando no pocas veces a los que militaban con ellos. En unos pocos años, la valoración de las virtudes comunistas, de la manera de ser comunista, cambió sustancialmente debido al cambio de la situación y de la política del Partido.

Esta situación se prolongó durante dos décadas. Pero a finales de los sesenta y comienzos de los setenta, como consecuencia del desgaste de la dictadura y del fortalecimiento de las organizaciones clandestinas, fueron apareciendo —en la Universidad, en los Colegios profesionales, en torno a ciertas actividades culturales como los cine-clubs o la "nova cançó"— las llamadas zonas de libertad, lo que llevó a las direcciones del PCE y del PSUC a plantear a sus organizaciones y militantes como principal tarea *salir a la superficie,* promover y desarrollar actividades que entrañaran el ejercicio de derechos y libertades que la dictadura aún prohibía formalmente, pero ya no era capaz de reprimir, al menos con la brutalidad que lo había hecho anteriormente.

Se produjo entonces otro cambio en la consideración de la manera de ser comunista y en la composición de los Comités del PSUC, a los que se incorporaron muchos nuevos militantes que al ingresar en el Partido ya actuaban en las *zonas de libertad.* Y de nuevo militantes veteranos que se habían destacado en la acción estrictamente clandestina se quedaron rezagados y hasta hubo alguno que se automarginó al producirse la legalización del PSUC.

1977, la legalidad

Para juzgar justamente este fenómeno debe tenerse en cuenta que el paso a la legalidad en 1977 supuso para los comunistas un cambio mucho más rápido y profundo que todos los anteriores y que desde la propia dirección del PSUC no supimos abordarlo debidamente. La alegría de haber alcanzado la legalidad y la prisa con que hubieron de prepararse las candidaturas y la campaña electoral en 1977 dieron a esta actividad no sólo un carácter prioritario, lo que era justo, sino casi exclusivo. Tareas como el reforzamiento de CC. OO. y de los sindicatos de funcionarios, enseñantes y otros sectores profesionales; de la actividad de los Colegios profesionales, de la Asamblea de Profesionales y Artistas y de Justicia Democrática, de las Asociaciones de Vecinos y de Padres de Alumnos, de entidades como los cine-clubs, los Amigos de la UNESCO o la Asociación por las Naciones Unidas, que tan importante papel habían jugado en la conquista de las *zonas de libertad* y en la legalización del Partido, no merecieron la debida atención de los comunistas y, paradójicamente, la llegada de la democracia marcó el declive de algunas de dichas entidades o movimientos de masas.

A consecuencia de ello no se aprovecharon sino muy parcialmente las posibilidades que la legalidad añadía para fortalecer los sindicatos y las organizaciones y movimientos de masas y, por tanto, para impulsar la participación de los ciudadanos —en especial de los trabajadores, las mujeres y los jóvenes— en los diversos frentes de la actividad social. Por añadidura, se creó entre nosotros un clima que empujaba a concentrar la atención principal de los Comités en la preparación de las elecciones, que se sucedieron casi en cascada, lo que originó el distanciamiento entre Partido y sociedad que tanto el PCE como el PSUC venimos señalando autocríticamente como nuestra mayor debilidad y, por tanto, la que debemos rectificar con mayor energía y perseverancia.

Para entender cabalmente las consecuencias negativas de dicha debilidad, basta imaginar lo que serían CC. OO. si, al llegar la legalidad, los comunistas nos hubiéramos planteado, como preferente tarea de masas, afiliar a ellas a la gran mayoría de los asalariados, multiplicar sus organizaciones de base e impulsar el funcionamiento democrático de los sindicatos a los distintos niveles, así como dinamizar la vida de las secciones sindicales y de los Comités de Empresa no sólo en tanto que instrumentos de defensa de las reivindicaciones económicas y sociales de los trabajadores, sino también como marco de estudio de alternativas a los problemas de la empresa, de la rama social respectiva y de la economía del país. A pesar de que en el terreno sindical es donde los comunistas hemos realizado y realizamos una labor más positiva, la proporción de trabajadores sindicados en Catalunya —y aún más a escala de toda España— es muy inferior a la que tienen en otros países europeos, y la vida sindical está lejos

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

de alcanzar la riqueza multiforme que tenía antes de la guerra civil y que incluía actividades mutualistas, cooperativas, culturales, deportivas y recreativas.

Las consideraciones anteriores podrían extenderse a la sindicación en sectores como la función pública, la sanidad o la enseñanza, que tenían ya un nivel apreciable al llegar la legalidad. Y, evidentemente, respecto a algunas formas del movimiento ciudadano. Los retrasos o retrocesos en este campo no deben considerarse, sin embargo, como irreparables ni como fruto exclusivo de errores o debilidades de los comunistas. El reflujo de la ilusión —el titulado *desencanto*— que se ha producido en determinados sectores populares después de las elecciones de 1977 tiene como causas fundamentales —además de la forma en que se ha hecho la transición a la democracia, es decir, de que no se logró la ruptura que preconizábamos los comunistas— fenómenos externos como el recrudecimiento de la tensión y de la carrera armamentista entre EE. UU. y la URSS o la agravación de la crisis económica y el paro en Europa Occidental, cuyos efectos negativos sobre nuestro país difícilmente podíamos evitar. Haciéndolo mejor podríamos haber limitado la extensión y profundidad del reflujo, pero no evitarlo. Y hoy tendríamos igualmente ante nosotros la tarea de promover un nuevo auge del entusiasmo popular y un avance en la correlación de fuerzas a favor de los partidarios de la transformación de la sociedad y del triunfo del socialismo.

Recuperar terrenos perdidos

Para recuperar el terreno perdido e impulsar un nuevo auge democrático y revolucionario hay hoy un factor nuevo que, si los comunistas mostramos la coherencia y la conducta responsable que tuvimos en la clandestinidad, puede constituir una ayuda: los que desean un cambio con mayúscula tienen ahora la experiencia del período de gobierno del PSOE, que les permite constatar que una mayoría absoluta socialista en las Cortes y un Gobierno del PSOE no garantizan por sí solos la aplicación desde los distintos órganos de poder de una política de izquierda, favorable a los trabajadores y a las demás capas populares. Esta experiencia debe facilitar la comprensión general de que las transformaciones deseadas sólo llegarán si se abre camino una participación popular en el funcionamiento de las instituciones y en la toma de las decisiones políticas a los distintos niveles que convierta la democracia en algo más que depositar el voto en una urna cada cuatro años; debe facilitar que se entienda que la aplicación de una política de cambio requiere la articulación de una nueva izquierda que represente de verdad a los distintos movimientos y fuerzas sociales y en la que los comunistas tengan un papel destacado.

Si los comunistas trabajamos bien, si aplicamos la orientación —aprobada en los últimos Congresos del PSUC y del PCE— de *volver a la sociedad,* de considerar prioritaria la acción entre las masas, es posible lograr un renacimiento de la ilusión popular y la superación del *desencanto,* reflejo en gran medida de la inmadurez de amplios sectores de nuestra población tras cuarenta años de régimen dictatorial, que llevó a muchos a creer que la llegada de la democracia resolvería inmediatamente sus problemas.

Las elecciones de octubre de 1982 mostraron que en nuestro país hay una mayoría que desea cambios radicales en una dirección de progreso. Pero la experiencia posterior dice cada día que esos cambios no llegarán si no se desarrollan mecanismos de participación y presión popular y se articula una izquierda auténtica, en la que juegue un papel destacado el Partido de los comunistas, es decir, el PCE a escala española y el PSUC en Catalunya.

Lograr que estos objetivos se hagan realidad lo antes posible constituye la gran tarea actual del PSUC como colectivo, de sus organizaciones y militantes. Y contribuir a ello en la medida de nuestras posibilidades supone para cada uno de nosotros *ser comunista hoy.*

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

MUJERES EN EL EJERCITO ¿UN PASO HACIA LA IGUALDAD?

(Trabajo colectivo de miembros de la Comisión por la Liberación de la Mujer del PCE)

POR qué las mujeres hemos estado siempre lejos del Ejército es fácil de explicar. La separación de la vida social en dos campos en función del sexo determina que las mujeres quedemos en el ámbito de lo privado y los hombres en el de lo público; esto hace que nosotras seamos ajenas al nacimiento del propio Ejército, ya que éste se engrendra en el seno de lo público.

No se trata, pensamos, de analizar si el Ejército, mejor dicho, la casta militar nace con la acumulación de excedentes y por tanto como una forma de defensa o usurpación de la propiedad y por ende, del poder. Lo que es cierto es que la relación por oposición se produce: Ulises, guerrero, tendrá que liberar a Penélope, reproductora de fuerzas militares (Telémaco), presa del enemigo interior (sus esclavos y otros guerreros).

El papel de Penélope es de resistente. Ella desteje esperando a Ulises, pero no es activa en su liberación. En una sociedad de mitos y dioses guerreros, ella será el apoyo de unos y el deseo de otros, reproduciendo el modelo mujer "presa del enemigo". En el fondo no será más que una víctima civil de una sociedad de guerra.

La historia de guerra y ejércitos no ha cambiado mucho respecto a las mujeres, seguimos sin desencadenar batallas, pero han aumentado nuestras posibilidades de ser víctimas directas de las mismas. Los campos de batalla se han convertido en zonas más seguras que las retaguardias civiles, como demuestran las últimas confrontaciones bélicas: Oriente Medio y Centroamérica.

El que las mujeres hayamos estado siempre lejos del poder ha determinado el que casi nunca hayamos elegido el enemigo contra el que luchar ni tampoco hacia dónde hay que extender los imperios. Lisístrata no entendió esos juegos de poder y propuso su huelga de amor, las cigarreras gallegas, al grito de "abajo las quintas" en 1882; las catalanas, en 1909, gritando "tirad el fusil". "Si quieren luchar, que vayan los ricos". Las mujeres italianas sobre los raíles de los trenes tratando de impedir el embarque de combatientes.

¿Un paso hacia la igualdad?

Las mujeres, en virtud de la exclusión que hemos soportado, somos portadoras de una cultura que no implica algunos valores negativos masculinos como son la violencia, la agresividad, la represión. Nosotras amamos la paz, pero para defender coherentemente esta hermosa declaración de principios, debemos responder a tres preguntas básicas:

- ¿Por qué existen los ejércitos?
- ¿Qué es la guerra?
- ¿Qué se esconde tras el concepto de defensa?

Las guerras existen por intereses económicos, el militarismo actual, las múltiples guerras locales y la escalada vertiginosa en la instalación de armamentos nucleares, son ejemplos evidentes de las causas de las guerras; por ello, las mujeres que estamos contra la guerra, estamos unidas a la lucha por las transformaciones de las estructuras económicas de esta sociedad.

El Ejército no es otra cosa que el instrumento represivo del Estado para defenderse del enemigo interior, es decir, para defender los intereses de la clase dominante y para determinar el enemigo exterior, real o ficticio.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

Por tanto, todos los que deseamos la extinción de los ejércitos no debemos perder de vista que sólo mediante la superación del Estado se llegará a una auténtica disolución de los ejércitos, pero mientras existan, nuestra postura será cambiarlos, debemos para ello hacer un esfuerzo en superar algunos de los prejuicios y esquematismos que, a veces, se presentan en nuestros debates, y preguntarnos seriamente qué relación se puede establecer con la institución militar, si ésta no se renueva y transforma profundamente.

Bajo el concepto de Defensa se esconden en la actualidad oscuros intereses, que pretenden presentar como traidores y en el mejor de los casos como "ciudadanos poco bravos" a todos los que critican el actual modelo militar.

Nosotras entendemos la defensa como algo bien distinto, como la movilización de todo un pueblo frente a un ataque exterior, y para aclarar más este concepto, diremos que defensa es sinónimo de resistencia, y es aquí donde las mujeres pueden tener una nueva relación con las armas, con las tácticas de guerra y con un ejército sin insignias y galones.

Las mujeres nunca podremos tener una relación positiva con un ejército de castas, instrumento del poder, defensor de los intereses de una clase, sino con una organización que sea expresión y proyección de toda la sociedad, y que no esté por encima ni alejada de las instituciones civiles.

Dentro de este marco no debemos olvidar que el servicio militar obligatorio representa un freno a los ejércitos mercenarios, y si queremos que se produzca una renovación profunda de las FF. AA. debemos apoyar todas las medidas tendentes a que las fuerzas más reaccionarias y conservadoras de la sociedad pierdan su hegemonía en el interior del Ejército.

Por eso nosotras, que no tenemos una posición cerrada sobre nuestra incorporación a las FF. AA., planteamos nuestro más absoluto rechazo a la participación en un ejército incorporado a la OTAN, es decir, un ejército imperialista, que se sitúa moral y éticamente muy lejos de lo que puede aceptarse como un ejército concebido exclusivamente para la defensa de un pueblo y su territorio.

El método que pretende emplear el Gobierno, de incorporación de la mujer a las FF. AA. mediante una Ley

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

Especial, y sin plantear el debate que un tema tan controvertido como éste necesita, nos parece de todo punto rechazable.

Si tenemos en cuenta que la alta tecnificación de los ejércitos hace que el poder cada vez se aglutine en menos manos, nuestra integración en la sociedad civil se está dando en aquellos campos que pierden prestigio social y económico, donde podemos encontrar la garantía de que esto no va a ocurrir en el seno del Ejército, máxime cuando la integración se dará por una ley de carácter especial y discriminatoria.

Crisis económica y militarismo

La solución que el capitalismo está dando a la crisis económica es, evidentemente, la militarización.

Desde ciertos sectores se quiere demostrar que los gastos militares estimulan el desarrollo económico, y que la fabricación y exportación de armamentos aumentan los puestos de trabajo.

Vicens Fisas, en su libro "Crisis del militarismo y militarización de la crisis", demuestra que el rearme comporta un despilfarro a escala mundial de los recursos financieros, de mano de obra, materias primas, capacidades técnicas y de otras posibilidades de investigación y desarrollo.

Los recursos del planeta son limitados, cabe preguntarse entonces: ¿este despilfarro económico y tecnológico se está haciendo a costa de inversiones en los servicios sociales a las que tenemos derecho? Nuestra opinión es que sí; el lento pero progresivo deterioro de la calidad de vida en los países desarrollados, el deterioro del medio ambiente, el altísimo nivel de paro generalizado y el hambre y la desnutrición que cada año se cobra más víctimas en el Tercer Mundo, no está en relación con el nivel de desarrollo científico y técnico alcanzado por la Humanidad, y es lógico que sea así cuando el mayor porcentaje de recursos se destina a la carrera de armamentos.

La Administración Reagan, que tiene previsto dedicar el 7,2 por 100 del PNB para gastos militares en 1986, recomienda una política de austeridad en los presupuestos para asistencia social, y no es extraño que en el país que detenta la hegemonía mundial se empiece a hablar de hambre entre sus ciudadanos.

El Fondo Monetario Internacional obliga a todos los países del Tercer Mundo endeudados con esta organización al cese de todo presupuesto de tipo social para escuelas, hospitales, etc., bajo la amenaza de cerrarles los créditos, mientras el comercio de armas aumenta en estos países al ritmo del 13,4 por 100 anual, provocando múltiples guerras locales por la gran cantidad de armamento acumulado y el progresivo deterioro de las condiciones sociales.

Las mujeres denunciamos esta visión estrecha y belicista del relanzamiento económico, por estar basada en doctrinas políticas y económicas que buscan la hegemonía y el beneficio individual, y propugnamos una alternativa al actual modelo de crecimiento.

La política de paz que propugnamos tiene que tener en cuenta las causas que provocan el fenómeno militarista; por tanto, nuestra alternativa de paz y desarme estará basada en el reconocimiento de los múltiples conflictos y tensiones que existen. Por eso, nuestra propuesta supone una colaboración con el Tercer Mundo para librarse del imperialismo y para crear un nuevo modelo de coexistencia verdaderamente pacífico, que no tenga que recurrir a las periódicas guerras convencionales que presenciamos, y que nos acercan fatalmente a la autodestrucción final, por la progresiva escalada de la tensión mundial y la propia dinámica del armamentismo.

La paralización crónica de la expansión económica se pretende ocultar mediante una expansión artificial que está estrechamente ligada a las preparaciones bélicas. Este modelo de expansión lleva aparejado una derechización progresiva de la sociedad, sabemos el freno que esto supone en las luchas y conquistas cotidianas de las mujeres, y que para evitarlo pasa por hacer transformaciones fundamentales en las estructuras económicas y sociales de los países desarrollados.

Sabemos que el sector que más necesita de los servicios sociales colectivos para su plena incorporación en la sociedad somos las mujeres; por eso no podemos aceptar que el Gobierno del PSOE aumente el presupuesto de Defensa a 650.000 millones de pesetas en 1984 como consecuencia de su política militarista y la permanencia de España en la OTAN, mientras que no se dedican recursos para el reconocimiento de la función social de la maternidad ni se potencia la integración de las mujeres en el mundo del trabajo, siendo nosotras el sector más acosado por el paro.

Apoyamos una política activa en favor del aumento de los servicios sociales a la comunidad, con acciones del tipo de la objeción fiscal, mientras no se contemplen en los Presupuestos Generales del Estado partidas suficientes para estos servicios, y en este marco, pensamos que plantear la objeción fiscal para conseguir la deducción impositiva del porcentaje correspondiente a los gastos militares puede ser el comienzo de acciones consecuentes en favor de la paz y el desarme por parte de los colectivos de mujeres.

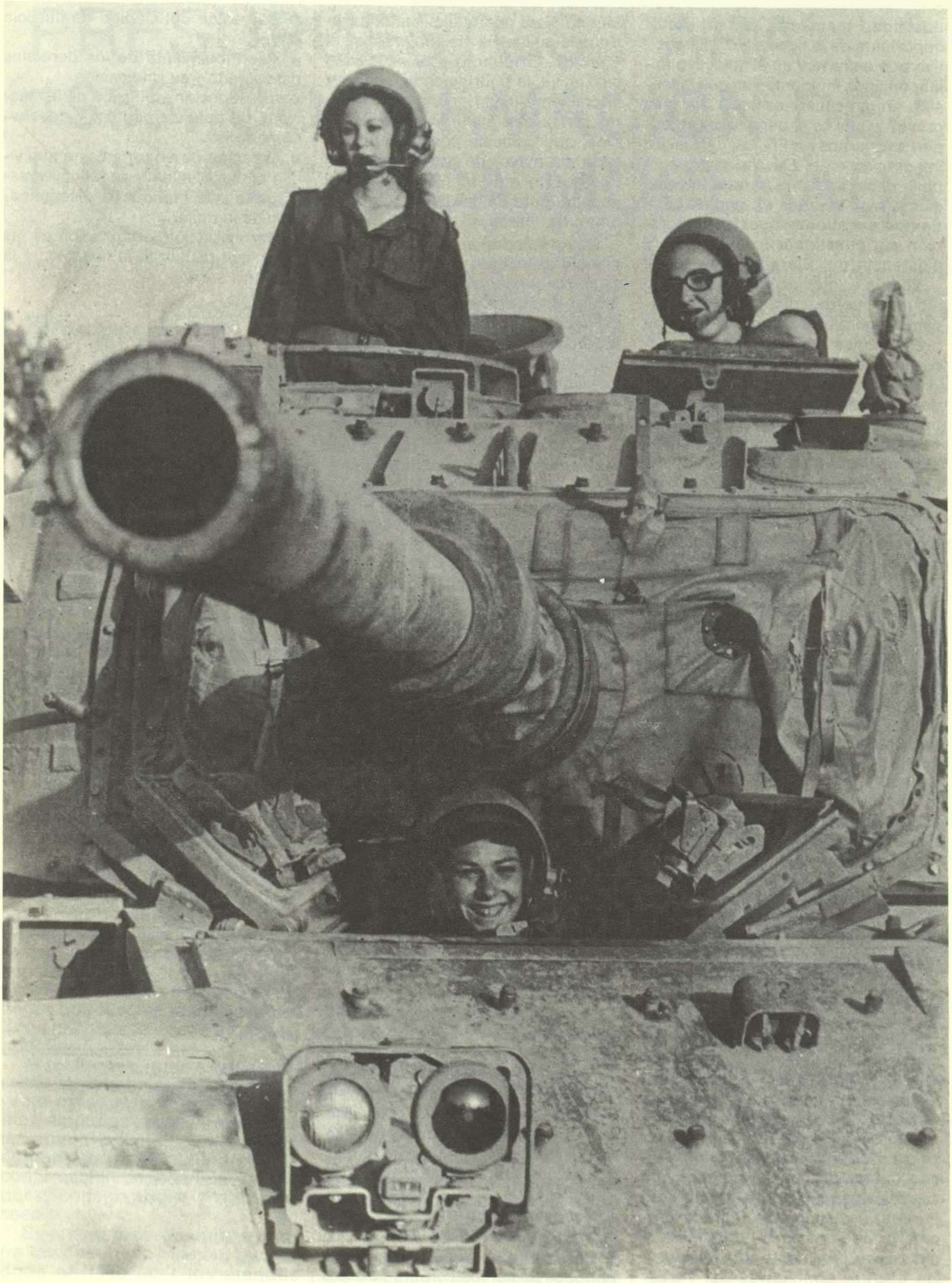
En este marco de crisis económica y militarización, las mujeres planteamos:

- Salida inmediata de la OTAN.
- Política exterior neutral y en favor del desarme.
- No al armamento nuclear.
- Desmantelamiento de las bases extranjeras en nuestro país.
- Reducción del presupuesto de Defensa.
- Objeción fiscal.
- Limitación de la industria de armamento y control sobre su fabricación, exportación e importación.

Hoy las mujeres de Greeham Common oponiéndose a la instalación de los misiles. Todas ellas fueron y son actitudes vitales contra las guerras, contra los holocaustos, contra la violencia incomprensible de los juegos de poder.

La época en que la mujer ha permanecido alejada de la Historia y de la vida oficial debe terminar. Nuestra oposición a las guerras se ha limitado a la defensa del ámbito de lo privado en una forma vitalista. Hoy debemos estudiar nuestra relación con el Ejército teniendo como premisa nuestra incorporación al mundo público, pero no desde esquemas masculinos, sino aportando nuestra propia especificidad como mujeres. Ello nos lleva a cuestionar la existencia de instituciones y estructuras de momento ajenas a nosotras; un ejemplo claro es el Ejército. Nuestra incorporación a las FF. AA. se puede plantear como un paso a la integración en el mundo público, pero, ¿por qué se produce dicha integración cuando la institución militar es vista con una

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

hostilidad manifiesta por un sector importante de la sociedad? ¿Es positivo que entremos en el colectivo militar en unos momentos en que la tensión armamentista es cada día más grave? ¿Cuál es el papel que pretenden asignarnos las FF. AA.? ¿Nuestra integración en el Ejército supone un paso hacia adelante para la integración en los resortes de poder? ¿Podemos cuestionar nuestra integración sin cuestionar la estructura y existencia del Ejército en general?

Vamos a intentar dar respuesta a algunos interrogantes de los que hacemos, no sin antes aclarar que no pretendemos dar respuestas acabadas y sí inducir al debate y la reflexión.

Pensamos que hay varios motivos de reflexión sobre el por qué se produce ahora esta integración; en primer lugar, motivos de tipo ideológico: el peso creciente de la institución militar en todas las áreas político-económicas y diplomáticas, y su influencia determinante en la transformación de las mismas, junto con la necesidad imperiosa de normalizar, civilizar, en el sentido de acercar sus estructuras a las de las instituciones civiles con el fin de ofrecer una apariencia más atractiva para esta última fase posindustrial. De aquí la necesidad de quebrar la imagen real de los ejércitos, de transformarlos en instituciones donde el autoritarismo, la jerarquía fanatizada y la agresividad como primera manifestación de la violencia ocupen, en todo caso, el mismo puesto que ya ocupan en la escala de valores civiles. Es lógico, por tanto, que las áreas más dinámicas y tecnificadas de los actuales ejércitos regulares sean las más interesadas en favorecer y facilitar el acceso de las mujeres a las FF. AA.

Las cuestiones prácticas, en otro orden de cosas, no son tampoco nada desdeñables en el intento, más si tenemos en cuenta que será a partir de ellas desde donde comiencen a moverse, se están moviendo ya, los poderosos intereses económicos que, en última instancia, patrocinan la operación. Un ejemplo claro a este respecto lo da Kissinger en un reciente informe sobre la OTAN, al abogar ya para los años noventa por un ejército cuantitativamente superior que se ocupe de la defensa terrestre de Europa, iniciando una retirada progresiva de las tropas norteamericanas en este continente para trasladarlas a áreas conflictivas del Tercer Mundo. Esto podría explicar la necesidad cuantitativa de mujeres en el Ejército. En cuanto a la necesidad cualitativa, la podríamos enfocar por la creciente incorporación de mujeres con niveles culturales altos y medios, que coincide con la demanda cada día mayor de profesionales en un ejército muy tecnificado, con la consiguiente salida laboral ante un futuro de "paradas".

Desgraciadamente, el deseo de cambio de imagen de los ejércitos no se corresponde con un cambio racionalizador de sus objetivos; mientras éstos continúen siendo ofensivos y no defensivos, el reforzamiento y ampliación de los efectivos militares constituyen un claro peligro; por esto nos preocupa que la integración de las mujeres pueda contribuir a ello.

Nos preguntamos por qué en este momento se plantea nuestra incorporación, y la respuesta es que se busca por parte del Gobierno una reconversión de imagen para el Ejército y una coordinación legislativa con los países de la OTAN, y, por tanto, no se trata de una presunta equiparación de los derechos y deberes de la mujer, sino de una descarada instrumentalización.

No son válidos los argumentos que esgrimen de igualdad como motivo de nuestra incorporación, puesto que tan discriminatorio es el que no hagamos el servicio militar como el que éste se realice de forma voluntaria para las mujeres; ninguno de los dos supuestos se ajusta a la igualdad de sexos marcada por la Constitución.

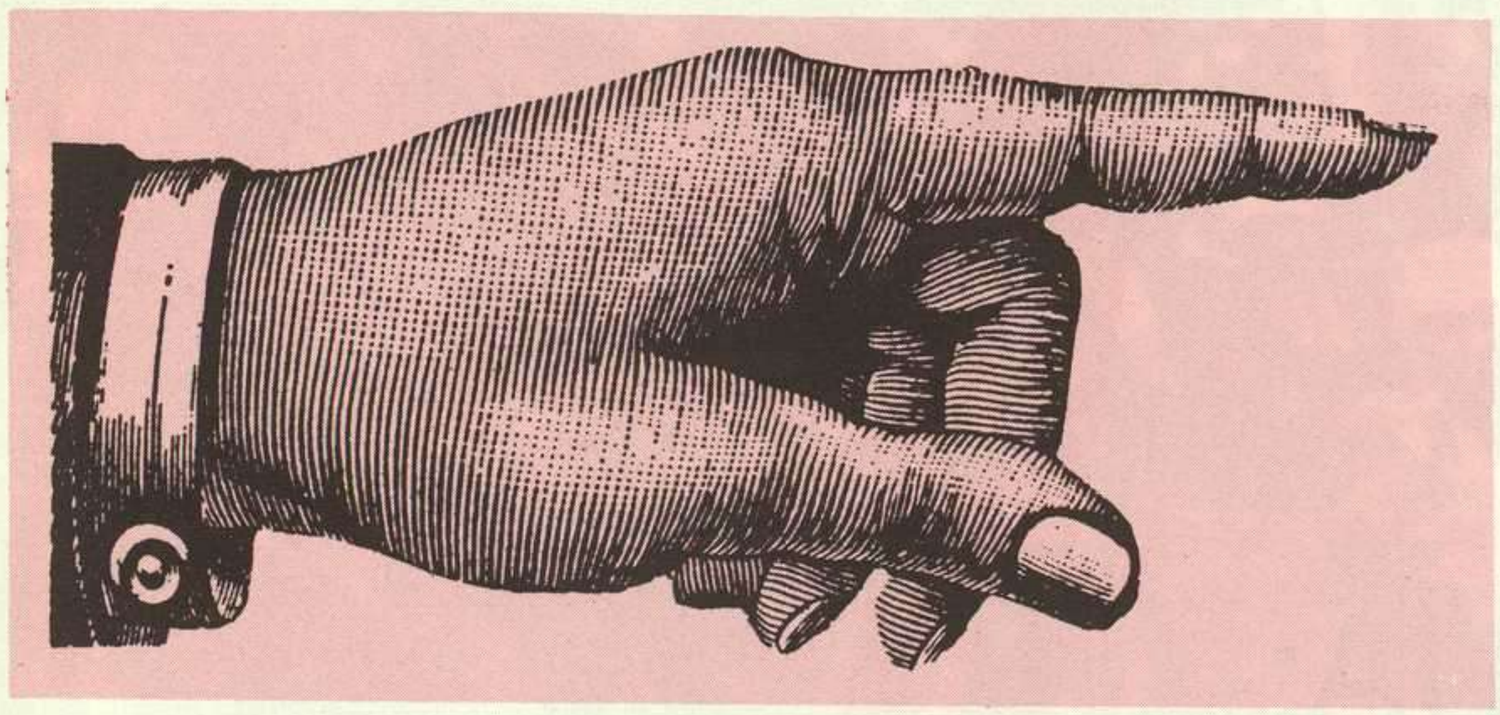
No podemos olvidar que es legítimo que las mujeres que así lo deseen se incorporen a la carrera militar. Pero será necesario crear una legislación que contemple la especifidad de la mujer y que permita una incorporación en condiciones de plena paridad a todos los niveles.

Dentro de este espíritu, aportamos algunos puntos mínimos de un programa que en relación con todo lo expresado aporte algunas transformaciones imprescindibles para la creación de unas FF. AA. muy diferentes a las actuales y en las que fuese posible dicha integración, al margen de que a unas mujeres nos guste y a otras no:

- Reconocimiento real y jurídico de la objeción de conciencia.
- Servicio militar en la región y en períodos de tiempo cortos y flexibles.
- Supresión del Código de Justicia Militar.
- Reconocimiento de los derechos del soldado y su sindicación.
- Investigación y difusión de las técnicas de defensa popular y desobediencia civil.
- Creación de un organismo que vigile el cumplimiento de las leyes especiales que impidan la discriminación de la mujer.
- Normalización y regulación de las leyes que penalizan la coacción y la violencia sexual.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

PRESUPUESTOS PARA 1985: CONFIRMACION DE UNA POLITICA MODERADA



Si algo ha demostrado el Gobierno socialista con los presupuestos generales para 1985, en estado de tramitación parlamentaria actualmente, es la evidente *coherencia* de los planteamientos que recoge su *política presupuestaria,* la del *corto plazo;* con aquella otra que pudiera definir su orientación más allá de un mero ciclo anual, la contenida en los planes aprobados y en el programa económico a medio plazo.

La coherencia en los presupuestos y en los documentos económicos del Gobierno no deja, sin embargo, resquicios para la duda en lo que hace a las sistemáticas renuncias que los miembros del Ejecutivo socialista practican para con su programa electoral, presentado en 1982 como una alternativa *por el cambio* y que parece haber quedado en el más absoluto de los olvidos desde el acceso al poder.

Si pudieran citarse algunas características progresistas del proyecto presupuestario no tendríamos ninguna razón para acallarlas aquí. Pero el documento que comentamos no supone sino la confirmación de toda una política dura, conservadora y de *retroceso.*

Es una política de dureza contra los que menos tienen, que no duda en favorecer los ataques que las clases hegemónicas demandan contra los más débiles. Es una política que actúa en favor de un progresivo desmantelamiento y posterior reprivatización de la Seguridad Social, para reducir los niveles obligatorios de prestación que el Estado debe cumplir y para que de ese modo tenga que acudirse a fondos de pensiones como mecanismos complementarios al sistema público asistencial.

Es una política de ajuste duro que va en contra de los trabajadores, a los que no llega esa esperanza inicial en ver protegido su puesto de trabajo o en poder disfrutar de uno de esos 800.000 que fueron prometidos en el programa electoral.

Es además una política conservadora, puesto que no atribuye el papel beligerante que debería inspirar la actuación del sector público en el presente, de manera que favoreciese una salida progresista de la crisis económica y no prestase esa fe sin condiciones en que nuestra recuperación económica vendrá de la mano de la norteamericana o de los grandes empresarios de nuestro país. Si algo han demostrado las estrategias de la *locomotora* o de los *dos tiempos* es la posibilidad de ver descarrilar las expectativas de los trabajadores y de la generación de empleo, pues no siempre se utiliza el excedente empresarial obtenido en pro de objetivos solidarios y redistributivos a la hora de invertir.

Es también una política de *retroceso,* pues no puede tacharse de progresista un proyecto de Ley de Presupuestos que confirma y acentúa, incluso, el reparto desigual que de la carga tributaria se opera en nuestro país, y donde son los trabajadores quienes soportan, vía retenciones en el Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas, el 80 por 100 de lo obtenido en su recaudación y donde persisten bolsas importantes de fraude y evasión fiscal. Es regresiva, por otro lado, la utilización de los recursos económicos obtenidos, pues el gasto no se emplea en inversión, y si ésta se produce lo es para financiar presupuestos militares cada vez más cuantiosos, reduciendo las inversiones públicas civiles en funciones principales para nuestra sociedad.

Sin embargo, puede citarse algo de positivo, si no en el propio proyecto, sí en su tramitación parlamentaria, y es que ésta ha demostrado que es posible y necesaria otra política económica. Ya no puede afirmarse, como lo hiciera hace un tiempo el ministro de Economía y Hacienda, que en política económica no puede hablarse de izquierda y derecha. En el debate de totalidad del proyecto de presupuestos para 1985, casi todos los portavoces de los grupos políticos coincidieron en afirmar que a la política del Gobierno cabían diversas alternativas, entre otras, la de su propio programa electoral.

Miguel Angel Lago

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

NICARAGUA: EL DIFICIL CAMINO DE LA INDEPENDENCIA

Andreu Claret

UNA revolución peculiar se enfrenta a una intervención tradicional. Así puede resumirse la situación que conoce Nicaragua a los cinco años de la caída de Somoza, tras la celebración de las elecciones del 4 de noviembre. De un lado sobresale el carácter singular de un proceso revolucionario que no contradice el pluralismo, que se apoya en una economía mixta planificada y que afirma una voluntad de no alineamiento en el plano internacional. De otro, se hace realidad la creciente intervención norteamericana siguiendo una línea de conducta tradicional que cuenta con numerosos antecedentes en la zona y se asienta en la secular doctrina Monroe.

La caída de Somoza, en julio de 1979, supuso efectivamente el inicio de un proceso revolucionario popular y democrático. La insurrección, dirigida por el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) y a la que se

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

incorporaron sucesivamente grandes mayorías sociales y políticas, imprimió al proceso un profundo carácter antioligárquico y adquirió inevitablemente un marcado sesgo antiimperialista. El carácter patrimonialista de la dictadura de los Somoza explica que la lucha por la libertad se fundiera con el ataque al poder de la oligarquía. Nicaragua era, antes de 1979, una de las *"repúblicas bananeras"* más características de Centroamérica en la que lo esencial de las tierras, del comercio y de la escasa industria del país estaba en manos de unas cuantas familias estrechamente vinculadas al aparato de Estado. El derrocamiento de Somoza y el desmantelamiento de la Guardia Nacional puso al orden del día la redistribución de las tierras, la reforma agraria y la creación de un Area de Propiedad del Pueblo (APP) como necesidad. Por otra parte, el apoyo que la Administración norteamericana prestó a la dictadura hasta el último momento despertó entre amplísimos sectores populares y de las capas medias un acusado sentimiento antiimperialista siempre latente en los países de Centroamérica. La actitud de boicot económico y de deliberado intervencionismo político y militar que adoptó la Administración Reagan a partir de 1982 contribuyó a cristalizar estos sentimientos y aceleró el proceso de independencia y de diversificación de las relaciones económicas y políticas de Nicaragua en el plano internacional.

A los cinco años de la victoria sandinista, la revolución nicaragüense ha mantenido —no sin enormes dificultades— sus peculiares rasgos iniciales y los ha reafirmado. La respuesta que los dirigentes sandinistas dan a los problemas económicos, la que han dado al reto electoral y la iniciativa diplomática que despliegan frente al intervencionismo norteamericano demuestran el empeño en hacer realidad los conceptos estratégicos que presiden el ideario del FSLN desde finales de los años 60, en particular en lo que se refiere a la institucionalización plural del proceso revolucionario y a la definición de unas relaciones internacionales que sitúen a Nicaragua entre las naciones no alineadas.

Una economía mixta planificada

El punto de partida de la economía nicaragüense actual fue una revolución protagonizada por los sectores

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

más desamparados y que transformó radicalmente la estructura económica y social del país. Pero este punto de partida y la definición de objetivos que supuso —en el sentido de modificar las relaciones de dependencia y de crear un sector público en el campo, en las finanzas y en algunas industrias— ha estado condicionado, a partir de 1982, por la agresión norteamericana. A las repercusiones económicas y sociales de esta agresión debe sumarse la destrucción de una parte del aparato productivo durante el período insurreccional (el PIB de 1979 fue inferior en un 33 por 100 al de 1977) y la existencia de un marco internacional adverso caracterizado, en la zona, por la desarticularción del Mercado Común Centroamericano y por la acumulación galopante de la deuda exterior.

No es de extrañar que, en este contexto, la economía nicaragüense haya experimentado un desarrollo desigual, sincopado e incluso contradictorio durante los últimos cinco años. Pese al aumento importante de la producción en sectores clave de la economía (café, azúcar, alcohol, jabones, ron, pastas, etcétera), que ha permitido superar los niveles de 1977, se ha producido un aumento de la escasez consecuencia de la incapacidad de la oferta para atender al brusco tirón que la demanda ha experimentado. Este desajuste, motivado por gravísimos problemas de distribución y de acaparamiento y por la dificultad en poner en pie un sistema de planificación, ha venido agravado, en el último período, por las exigencias de una defensa que absorbe el 25 por 100 del presupuesto y ocupa en tareas improductivas a más de 100.000 nicaragüenses (la actuación de la *"contra"* desde Honduras y Costa Rica ha supuesto, además, la pérdida de unas 8.000 vidas humanas, de cerca del 30 por 100 de la cosecha de café de este año y está provocando un acelerado proceso de migración incontrolada hacia Managua que interesa ya a más de 150.000 personas y cuyas consecuencias económicas y sociales negativas son obvias). Las repercusiones de esta situación paradójica en la que sobra y falta mano de obra, en la que la oferta va muy por detrás de la demanda, se expresan en la proliferación del mercado negro y suponen un reto de dimensiones políticas en la medida en que gravan duramente a las clases populares afectadas por la escasez y cuyos niveles de renta no permiten el acceso a los mercados paralelos.

Conscientes de esta situación, los responsables de la política económica se disponen a afrontarla sin huidas hacia adelante, es decir, hacia una estatalización mayor que no haría sino crear más problemas económicos, teniendo en cuenta la debilidad del aparato productivo, y que crearía fisuras en el amplio bloque social en el que se apoya el Frente. En ese sentido, la principal preocupación es la de fortalecer la capacidad de regulación y dirección económica del Estado, y desarrollar al mismo tiempo la democracia y la participación en la vida económica. (Mediante una mayor participación de los trabajadores en la gestión de la producción, en las empresas del APP, y también en las privadas; el control popular del abastecimiento; la institucionalización del poder popular a escala regional y una mayor capacidad de intervención sindical, autónoma del Estado, en la vida económica.) Con estas medidas económicas y políticas, los dirigentes sandinistas piensan poder preservar el carácter mixto de la economía e incluso aceptan que la "economía informal" (o "economía sumergida") debe seguir jugando un papel importante, aunque más controlado, durante un largo período, tanto por razones económicas como para atender a la demanda de capas medias urbanas que, de lo contrario, podrían bascular del lado de la contrarrevolución.

El problema es económico, pero también político. Se plantea, en definitiva, la disyuntiva tradicional de todo proceso revolucionario en el sentido de definir unas prioridades que permitan afrontar las necesidades de acumulación. De seguir las cosas como hasta ahora, las clases populares del campo y de la ciudad soportarán en exceso las consecuencias de la crisis y del acoso, mientras las capas medias urbanas o rurales cuentan con mayores posibilidades de acceso al consumo. Pero el gran problema es cómo intervenir sin lesionar frontalmente intereses de clases y sectores sociales que siguen identificados con la revolución y de los que necesita el proyecto sandinista para conservar su base social y hacer frente a la agresión exterior. El *"arroz y fríjoles"* que el FSLN ha prometido para los próximos cinco años durante la campaña electoral, es una prueba encomiable de realismo y de sinceridad que contrasta con la demagogia de sus contrincantes. Pero para que la austeridad a ultranza sea asumida como un sacrificio necesario por las clases más bajas, debe acompañarse de una mayor capacidad de programación (en la producción y también en la distribución) y de la desaparición de algunas desigualdades demasiado evidentes.

De alcanzarse este objetivo, podrán afrontarse las situaciones más difíciles y, al mismo tiempo, se mantendrán las bases económicas del pluralismo. Y es que sin economía mixta como proyecto estratégico, el pluralismo carece de base social, sobre todo en un país como Nicaragua, sin tradición democrática, y en el que la burguesía se ha sostenido siempre con la represión y el apoyo norteamericano. El sector privado sigue representando el 60 por 100 del Producto Interior Bruto. Aunque se trata de un privado heterogéneo, en el que coexisten algunos grandes empresarios (aproximadamente un tercio del PIB) con empresarios pequeños, trabajadores autónomos y cooperativas que producen, en conjunto, el 30 por 100 del PIB y ocupan cerca del 60 por 100 de los trabajadores. Entre los empresarios medios o grandes del primer sector se encuentra el principal sostén de la derecha radical agrupada en la *Coordinadora Democrática Ramiro Sacasa,* una parte de la base social de la derecha constitucionalista (Partido Liberal Independiente y Partido Conservador Demócrata) e incluso un pequeño sector de lo que podría llamarse *"burguesía sandinista"* y que los nicaragüenses prefieren llamar *empresarios patriotas,* con una gran influencia en la determinación de la política económica del FSLN. En el resto del sector privado están los otros apoyos del PLI y del PCD, y una parte muy importante de la base social del FSLN.

El objetivo del Frente en el terreno económico se sigue inspirando en la llamada *lógica de las mayorías,* esto es, en la voluntad de consolidar el *bloque socializado* de la economía (integrado por el APP y las cooperativas) para que éste tire del conjunto de la economía nacional y del sector privado, en un sentido que permita satisfacer mejor las necesidades esenciales de la población; hacer frente al acoso económico exterior y sentar las bases de una economía más soberana capaz de ocupar un lugar propio en el conjunto centroamericano.

En este sentido, otro de los rasgos peculiares de la política económica sandinista es la diversificación de sus relaciones en el plano internacional. En el momento de la caída de Somoza, los Estados Unidos monopolizaban el 70 por 100 del comercio exterior. En 1984, este porcentaje ha disminuido al 25 por 100, y el resto se reparte

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

prácticamente a partes iguales entre Europa, América Latina y los países socialistas y no alineados. Se trata de una opción de gran importancia económica, en orden a superar las tradicionales relaciones de dependencia que sufren los países de Centroamérica, pero también de un hecho de gran significación política en el que reside la base material de una política de no alineamiento. (En este aspecto, como en otros, el proceso nicaragüense se diferencia claramente del cubano, por mucho que la derecha se empeñe en equipararlos. Pero hay que añadir que la propia existencia de Cuba ha contribuido a hacer posible, por el momento, esta vía y a impedir, en consecuencia, que Reagan identifique la revolución nicaragüense como una expresión más de las tensiones Este/Oeste.)

Revolución y pluralismo

Willy Brandt se cuenta entre los escasos dirigentes políticos europeos que han manifestado un apoyo inequívoco al proceso político nicaragüense y que han reconocido lo insólito que resulta convocar elecciones en medio de una guerra como la que sufre Nicaragua desde 1982. *Ningún otro Gobierno habría organizado unas elecciones en circunstancias tan difíciles, con sabotajes y guerras en las dos fronteras,* reconoció el presidente de la Internacional Socialista. Podría añadirse que tampoco existen muchos precedentes de Gobiernos que hayan convocado elecciones a los cinco años de culminar una insurrección revolucionaria victoriosa. Pocas veces, hasta ahora, las elecciones han acompañado a la revolución; en todo caso, nunca en un país como Nicaragua, con una renta "per cápita" anual de menos de mil dólares y un país acosado por la primera potencia del mundo, sin tradición democrática y con una sociedad civil escasamente articulada.

En estas circunstancias, la convocatoria de elecciones obedece a algo más que a las presiones europeas y a las de algunos sectores sociales del país. Responde a una vieja concepción pluralista arraigada en el ideario sandinista. Y los dirigentes del FSLN saben que vulnerar este ideario (aun cuando existían motivos para ello, desde la agresión norteamericana hasta la actitud conspiradora de sectores de la patronal, de la jerarquía eclesiástica y de la *C. D. Ramiro Sacasa)* hubiese supuesto la ruptura del bloque social que dio su apoyo a la insurrección y que se mantiene (con algunos desgajamientos) como motor del proceso revolucionario. Y con la fractura de este bloque social, que está en la base misma de la existencia del FSLN como *Frente,* hubiese resultado muy difícil, por no decir imposible, resolver los problemas internos y responder al acoso exterior.

De ahí la convocatoria de las elecciones, pese al peligro de que la situación económica y social fuera utilizada demagógicamente tanto por los partidos de la derecha como por los que se reclaman del marxismo-leninismo: sobre todo el Partido Comunista de Nicaragua (PC de N) y el Movimiento de Acción Popular Marxista Leninista (MAP-ML). (El tercer partido que se ubica en este espectro, el Partido Socialista de Nicaragua, tuvo una actitud crítica durante la campaña, pero sin los ribetes demagógicos de las otras dos formaciones.)

Pero el reto electoral no estaba sujeto únicamente a las circunstancias derivadas del acoso norteamericano y de la crisis económica. Convocar elecciones suponía también asumir el principio de que las diversas clases sociales que conviven en Nicaragua están dispuestas a dirimir sus conflictos y a disputarse la hegemonía por una vía democrática, pluralista, parlamentaria. Una hipótesis que nada asegura de antemano si se atiende a la historia de los países centroamericanos, a su estructura económica y social y no se observa Nicaragua con anteojeras de europeo. Para que las elecciones reflejaran un pluralismo efectivo era decisivo que sectores de la burguesía superaran su tradicional incapacidad para afirmarse como burguesía nacional. Las vacilaciones de los partidos de la derecha, durante el proceso electoral, han sido, al respecto, muy significativas. Los partidos incluidos en la *C. D. Ramiro Sacasa,* nucleados en torno a Arturo Cruz, apoyados por el Consejo Superior de la Empresa Privada (COSEP) y por el sector de la jerarquía eclesiástica encabezado por el arzobispo monseñor Obando, propugnaron la abstención, siguiendo las orientaciones del Departamento de Estado norteamericano. Faltos para ello de argumentos formales —teniendo en cuenta el carácter democrático del planteamiento electoral y del desarrollo de la campaña—, recurrieron a una actitud de hostigamiento que no expresaba sino desconfianza de esa derecha en la posibilidad de mantener sus privilegios y su poder en un régimen de libertades democráticas. En ello, coincidían una vez más con los Estados Unidos, cuyo objetivo es la desestabilización de un régimen de nuevo tipo en Centroamérica capaz de provocar un *efecto demostración* en los demás países del área.

Con su permanente vacilación durante los tres meses de campaña electoral, la derecha constitucionalista (PLI y PDC) expresó la actitud de las clases y capas sociales que quieren detener el proceso revolucionario, pero que no quieren hacerlo a costa de volver al pasado, a la dictadura y a la sumisión sin límites a los Estados Unidos. La intervención de la Embajada norteamericana durante la campaña electoral fue decisiva para que un sector de la dirección del PLI retirara sus candidaturas; pero el empeño del Frente en celebrar las elecciones y la presión de las propias bases del PLI y del PCD hicieron que ambos partidos acabaran presentándose. De esta forma quedaban derrotadas las consignas abstencionistas y se sentaban las bases para la elección de una Asamblea Nacional Constituyente en la que la derecha ocupa un tercio de los escaños.

La actuación del FSLN después de las elecciones sigue poniendo de manifiesto el empeño sandinista en hacer posible la institucionalización del proceso revolucionario. En efecto, los resultados, aun cuando han sido notables en términos de participación (82 por 100) y de votos al FSLN (67 por 100), no han emborrachado a los dirigentes sandinistas. Al contrario, éstos han tenido en cuenta la necesidad de recomponer hasta donde sea posible la unidad nacional, convocando a un *Diálogo Nacional* a todas las fuerzas políticas y sociales, incluso a aquéllas cuyas relaciones con los grupos contrarrevolucionarios son evidentes. La decisión tenía y tiene riesgos evidentes, en el sentido de crear otra fuente de legitimidad y, en consecuencia, de restar autoridad a la Asamblea Nacional. Pero han prevalecido las ventajas que esta iniciativa supone en cuanto a desarmar la conspiración interna, a aislar a los grupos más beligerantes de la *Coordinadora Nacional* y a aislar la actitud norteamericana en el plano internacional. De esta suerte, el *Diálogo Nacional* aparece como una garantía complementaria de pluralismo y como una puerta abierta a todos los que no aceptan la lógica intervencionista y quieren dejar su huella en la Constitución.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

Las elecciones han puesto de manifiesto una pluralidad que cuenta con una base social y ahora con un cauce institucional. Los interrogantes que plantean sobre el futuro del pluralismo no tienen su origen en el ideario sandinista o en la supuesta tentación de *partido único,* como pretende la derecha internacional. Están en la actitud del Gobierno de los Estados Unidos y también en las dificultades de las diversas fracciones de la burguesía nicaragüense para incorporarse al proceso político abierto por la caída de Somoza. El lacónico y expeditivo *las elecciones han sido una farsa,* con el que el Departamento de Estado valoró los resultados electorales, y el aumento de agresividad norteamericano después del 4 de noviembre revelan que lo que preocupa realmente a los Estados Unidos es la posibilidad de que se institucionalice en la zona un proceso revolucionario, democrático y pluralista, que actuaría a modo de ejemplo para toda Centroamérica. En consecuencia, es de temer que Reagan utilice su victoria electoral para intentar, por todos los medios, truncar la experiencia que los sandinistas han tenido la osadía de ensayar en el *cuarto trasero* de los Estados Unidos.

La independencia, tan difícil como necesaria

El no alineamiento internacional es el tercer rasgo específico de la revolución nicaragüense, aunque esta definición tampoco debe verse bajo un prisma europeo. En Nicaragua, no alineamiento y antiimperialismo son conceptos necesariamente parejos, y no puede ser de otra manera en un país que ha conocido siete invasiones militares estadounidenses y que está situado en una zona del mundo en la que todos los ensayos progresistas han sido truncados por la intervención de los *marines.*

La práctica de una política exterior no alineada mantenida durante cinco años por la diplomacia sandinista ha supuesto otra de las trincheras levantadas para frenar la intervención norteamericana, para aislar internacionalmente la estrategia de la Administración Reagan y para elevar el coste de una eventual invasión. Esta práctica ha tenido diversas expresiones en los foros internacionales en los que Nicaragua ha coincidido generalmente con las posiciones de los países no alineados, y son muy escasas las ocasiones en las que pueda ponerse en duda (cuando el representante sandinista en la ONU se abstuvo en una resolución condenatoria de la intervención de las tropas soviéticas en Afganistán acompañó la votación de una aclaración en el sentido de negarse a *hacer el juego de quienes intervienen contra Nicaragua).*

Formalmente, Nicaragua ingresó en el Movimiento de los Países No Alineados en septiembre de 1979, y con ello se afirmó como el primer país centroamericano dispuesto a desafiar la hegemonía que han mantenido históricamente los Estados Unidos sobre el istmo. Esta decisión política ha encontrado posteriormente una base material en la diversificación de las fuentes de financiación de los mercados y se ha visto refrendada por decisiones de gran significación destinadas a quitar pretextos al Gobierno norteamericano y a tender puentes hacia Europa y hacia los partidos socialdemócratas. Entre éstas destaca la propuesta destinada a *garantizar la paz y la seguridad internacional de los Estados de América Central,* presentada en octubre de 1983 a los Estados de Contadora. Y también en diciembre del mismo año, la dolorosa decisión de repatriar dos mil técnicos cubanos, la mayoría de ellos maestros y médicos.

Esta actitud le ha proporcionado a Nicaragua importantes triunfos internacionales en la ONU, en la misma OEA, en el Tribunal Internacional de La Haya , y ha contribuido a desbaratar el propósito esencial de la Administración Reagan destinado a desvirtuar la revolución, a soslayar su carácter soberano y a colocarla en una dinámica de confrontación bipolar.

Los dirigentes sandinistas saben que este es el único camino que permite preservar lo esencial de las conquistas revolucionarias. Ellos mismos han dicho, en más de una ocasión, que *todo es negociable menos la revolución.* Saben que el camino del alineamiento crearía en la práctica una mayor indefensión. Fidel Castro lo confirmaba el año pasado al declarar: *En caso de que Estados Unidos interviniera contra Nicaragua, trataríamos de ayudar en todo lo posible, pero toparíamos con el mismo problema que en Granada. No tuvimos medios aéreos ni navales para ayudarles directamente.* Así se entiende mejor la idea, expresada por dirigentes del FSLN, según la cual *la diplomacia es el primer anillo de defensa de la revolución.*

Pero tampoco sería justo contemplar este empeño en el no alineamiento desde un punto de vista estrictamente coyuntural, como mera respuesta al intervencionismo norteamericano. Se trata de una definición estratégica de largo alcance, destinada a favorecer un margen mayor de independencia para el *modelo sandinista* y a acrecentar su influencia y su prestigio en la zona. Esta vía, que le estuvo vetada a Cuba por las circunstancias históricas distintas en las que se inició la revolución, permanece todavía abierta para Nicaragua. Entre otras razones, por los cambios que ha experimentado el mundo desde 1959 y porque Nicaragua ya no se encuentra en la difícil tesitura de ser *el primer territorio libre de América Latina.*

Un reto estratégico para Norteamérica

El dilema, para los Estados Unidos, no está en escoger entre la intervención y el respeto a la soberanía de Nicaragua. Se sitúa entre ahogar la revolución o truncar bruscamente su curso con una invasión militar. Así se plantearon las cosas durante la campaña electoral. Reagan, parodiando al agente 007, hizo otro de sus chistes macabros al declarar *never say never again (no digas nunca, nunca jamás)* en respuesta a preguntas acerca de la posibilidad de una invasión norteamericana, mientras su contrincante, Mondale, se pronunciaba por una política de *cuarentena,* es decir, de cerco, boicot y apoyo subterráneo a las actividades contrarrevolucionarias. Se puso así de manifiesto, otra vez, que existe un *consenso estratégico* entre demócratas y republicanos acerca de la necesidad de *extirpar el cáncer,* o sea, de impedir la consolidación de un régimen progresista en el área. Consenso que ya se había manifestado cuando la decisión de Kennedy de intentar la invasión de Cuba por bahía Cochinos y que guarda relación con el enfoque esencialmente geopolítico que determina la política norteamericana hacia el Caribe y Centroamérica.

Efectivamente, los intereses económicos norteamericanos en la zona son escasos (apenas el 2 por 100 del producto total latinoamericano), tanto en términos rela-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

tivos como absolutos, y no determinan la tradición intervencionista. Esta es de carácter estratégico, en defensa del mantenimiento de la presencia de los Estados Unidos sobre una zona de vital importancia para el comercio norteamericano (casi dos tercios del mismo depende de las rutas del Caribe y del canal de Panamá), de su seguridad y, en última instancia, de la preservación de Centroamérica como *backyard,* esto es, como *patio trasero* cuya hegemonía no es compartida ni siquiera por los aliados más cercanos de los Estados Unidos. (Esta drástica concepción se puso de manifiesto, de manera flagrante, con ocasión de la invasión de Granada —es decir, de una isla de la Commonwealth—, sin mediar siquiera comunicación al fiel aliado que supone la Gran Bretaña.) Es ésta la filosofía que permite encontrar en los antecedentes de la política norteamericana hacia Nicaragua afirmaciones tan sinceras y despiadadas como aquella de la señora Kirpatrick, a principios de los años 80, según la cual *Somoza es un hijo de puta, pero es nuestro hijo de puta.*

En el último período, bajo la Administración Reagan, se han acusado los rasgos ideológicos del imperialismo norteamericano, que se expresan en términos de un nacionalismo ultrancista y de una reactualización de la política del *gran garrote* destinada a recuperar la hegemonía perdida y a superar los complejos de la época de Carter y de la derrota de Vietnam. Con ello, se ha reforzado la tendencia contraria a cualquier desvinculación de un país en una zona considerada explícitamente como *área preservada* desde que un grupo de asesores del entonces candidato Ronald Reagan elaboró el famoso *documento de Santa Fe* en mayo de 1980, en el que se trazaban las líneas generales de la política estadounidense para América Latina. Un documento de inequívocas resonancias maniqueas, cuya filosofía puede resumirse en este párrafo de su introducción: *Las Américas están bajo ataque. América Latina, el tradicional aliado de los Estados Unidos, está siendo penetrado por el poder soviético. Las costas y la cuenca del Caribe están siendo alcanzadas por las apetencias soviéticas y rodeadas* (sic) *de países socialistas.*

Quien conozca los presupuestos que presiden la política norteamericana en la zona, aceptará que todo es posible en Nicaragua. La intervención es una realidad y la invasión una posibilidad. Se juntan demasiados factores para no estar preocupados y alertas: la crisis de la hegemonía norteamericana en la zona, tras el arrumbamiento de la *Alianza para el Progreso;* el clima involucionista que recorre la sociedad norteamericana, la tensión internacional, la reelección de Reagan por una mayoría histórica, todo ello apunta hacia un intervencionismo creciente. Es más, y aunque pueda parecer paradójico, la misma celebración de las elecciones ha suscitado una reacción histérica de los sectores más ultras de la Administración Reagan que denuncian la ineficacia de la *cuarentena* y propugnan abiertamente una intervención directa. Aunque, al mismo tiempo, las elecciones y el amplio respaldo obtenido por el Frente han demostrado que una invasión no sería un paseo militar como el de Granada, lo que sin duda supone uno de los mayores obstáculos para las tesis más intervencionistas, pues aunque una mayoría de los norteamericanos suscriben la idea de acabar con la Nicaragua sandinista, son muchos, mayoría también, los que no están dispuestos a iniciar otro Vietnam y a enfangarse en una guerra de consecuencias imprevisibles y de larga duración como la que iba a provocar una invasión, desde la frontera de México hasta el Nordeste del Brasil.

El papel de Europa y la solidaridad

La puesta al día de la doctrina Monroe no sólo debe ser motivo de preocupación para Nicaragua y para los países de Centroamérica. Al fin y al cabo, esta doctrina, desde su formulación inicial, ha expresado también una voluntad de limitar la hegemonía europea en América Latina. El tema vuelve a ser de actualidad y en la política norteamericana es posible detectar, entre otros objetivos, la preocupación por limitar la influencia europea en la zona. De ahí el boicot a Contadora (una iniciativa respaldada por la socialdemocracia y por numerosos Gobiernos europeos) y las presiones para que los Parlamentos y los principales partidos europeos no enviaran observadores a las elecciones nicaragüenses.

Algunos dirigentes europeos han entendido la magnitud del reto y han adoptado una posición solidaria que expresa la determinación de intervenir también en la resolución de los problemas de América Latina en un sentido distinto del de los EE. UU. Con ello, rechazan el propósito norteamericano de presentar el conflicto de Centroamérica bajo el ángulo de la confrontación entre el Este y el Oeste, y se sitúan desde la perspectiva que enfoca estos problemas como una manifestación del dominio que los países del Norte ejercen sobre los países del Sur. Creo que se trata de una actitud inteligente, a la que han hecho honor Willy Brandt y otros dirigentes socialistas, en particular de Suecia y Gran Bretaña, y que contrasta con la ceguera política del PSOE y de Felipe González. En ese contexto cobran toda su dimensión hechos como no acudir a las elecciones en condición de observadores o desentenderse de la manifestación de Madrid. El problema de fondo es que el sesgo que ha adoptado la política exterior española, cada vez más alineada con la de los Estados Unidos, no deja espacio para una actitud autónoma, europea, en relación a la crisis centroamericana.

Para evitar una mayor intervención y una posible invasión, Nicaragua cuenta con tres frentes esenciales. El de la defensa, en el que está empeñado el país, aun a costa de grandes sacrificios. El de la oposición interna que pueda suscitar en los Estados Unidos el peligro de una repetición de la aventura de Vietnam. Y también el de la solidaridad internacional, de los países no alineados, de los países socialistas y de Europa. En este frente, y en concreto en el de la solidaridad europea, que tanta importancia tiene para la revolución sandinista, nos corresponde jugar un papel de primer orden.

Entre la bibliografía que está en la base de este artículo quiero destacar los documentos y las publicaciones del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de Nicaragua que dirige Xabier Dorostiaga.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

FELIPE ALCARAZ Y FRANCISCO BARBADO

Los secretarios generales de las distintas organizaciones que forman el PCE están aquí contrastando, sucesivamente, sus puntos de vista con los de significativos militantes. Felipe Alcaraz, *secretario general del PCA, dialoga en este número de NUESTRA BANDERA con* Francisco Barbado. *Si* Alcaraz *es miembro del Comité Ejecutivo del PCE,* Barbado *fue militante de similar responsabilidad: estuvo en aquel Buró Político que dirigió al Partido con* Pepe Díaz. *De* Pepe Díaz *fue entonces uno de los más cercanos colaboradores. En la actualidad forma parte del Comité Ejecutivo del PCA y es, desde el XI Congreso, miembro de honor del Comité Central del PCE, partido en el que ingresó en 1927.*

BARBADO: La tesis de la que hay que partir en un problema tan fundamental, y en ciertos casos decisivo, como es el de las alianzas, no es otra que la tesis marxista de que un partido que renuncia a las alianzas no solamente no es revolucionario sino que no es ni serio.

ALCARAZ: Sin embargo hoy algunos pueden pensar que el problema de las alianzas, y la forma que actualmente corresponde, la convergencia social y política, supone una política a la defensiva y que incluso puede traer como consecuencia la dilución del partido.

BARBADO: Lo que desmiente esa leyenda, porque no es más que una leyenda, lo tenemos en mil novecientos treinta y seis, en el que el partido era muy pequeño, prácticamente un grano de anís, y no nos diluimos. Por otra parte, hicimos los acuerdos de alianza con una gran generosidad. A veces los camaradas le decían a Pepe Díaz que cedíamos demasiado, que nos daban pocos diputados, pero él respondía que lo importante era la unidad que se conseguía: unidad social y política.

ALCARAZ: Efectivamente. Creo que el PCE tiene una enorme tradición y cultura de alianzas y de unidad social. Por eso, lo que aprobamos en el XI Congreso, y la posterior llamada a una convergencia, no son problemáticas ajenas a nuestras mismas raíces. Y, desde luego, lo que hemos dado en llamar *Convocatoria por Andalucía* creo que responde igualmente a toda una tradición, a toda una cultura.

BARBADO: Claro. Todo esto está muy enraizado en la historia del PCE. Y a este respecto hay que referirse a una fecha clave: mil novecientos treinta y dos, cuando se inicia un viraje en la política del Partido. Un viraje que significaba cambiar radicalmente de concepciones, de métodos, etcétera, y nos planteamos el problema fundamental de las alianzas. Fue entonces cuando se empezó a hablar de *frente único.* A la vez se plantea con gran fuerza el problema de la unidad sindical.

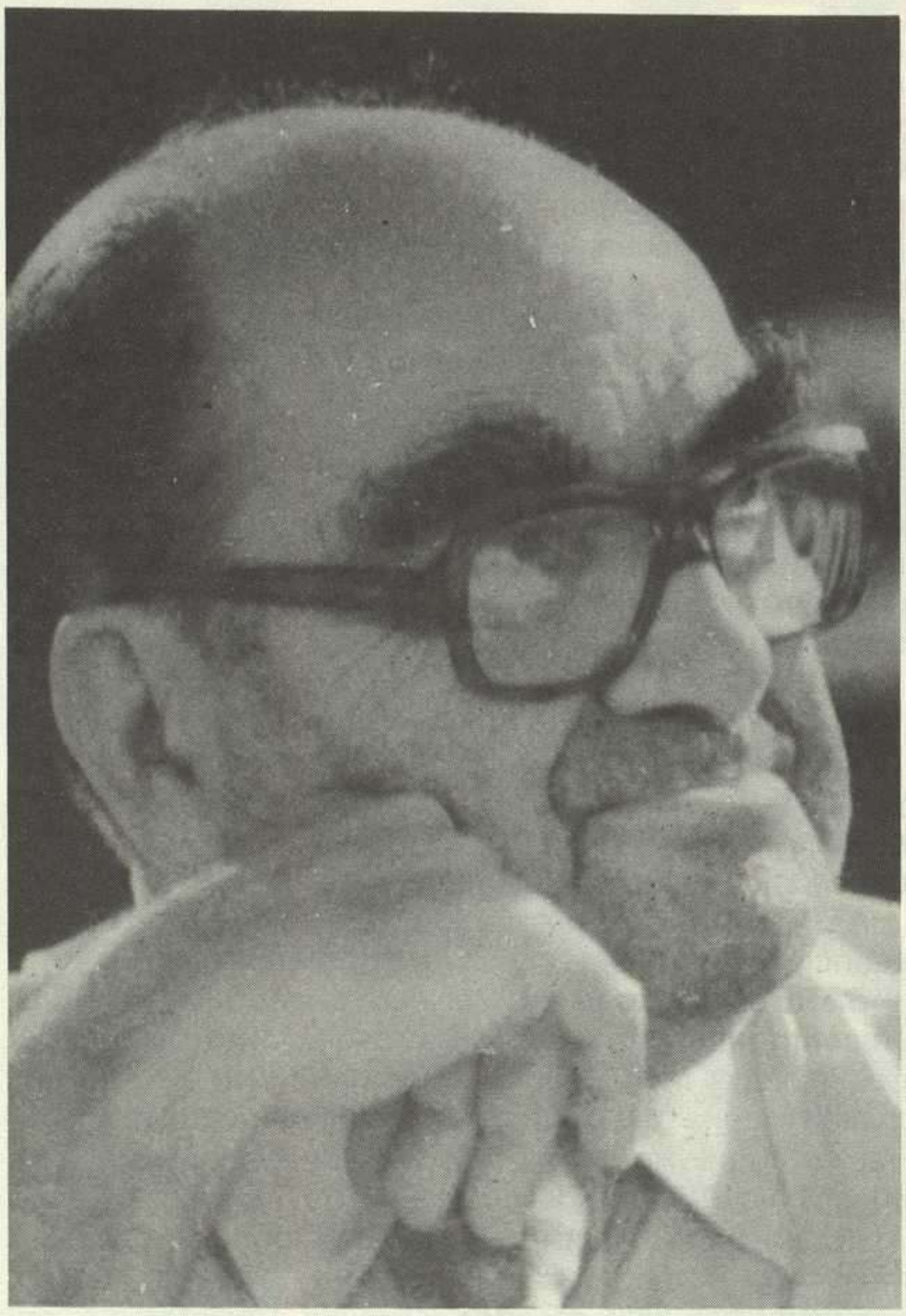
ALCARAZ: De todas formas, ahora, en mil novecientos ochenta y cuatro, muchos comunistas tienen desconfianza. Creen que nos vamos a diluir. Y parece ser que esta desconfianza tiene mucho que ver con los pactos por arriba y las alianzas por arriba del período de la transición, en que tantas plumas nos hemos dejado. Y creen entonces que una política de alianzas supone una posición a la defensiva, cuando es todo lo contrario, siempre que se haga bien y no sea un pacto entre notables.

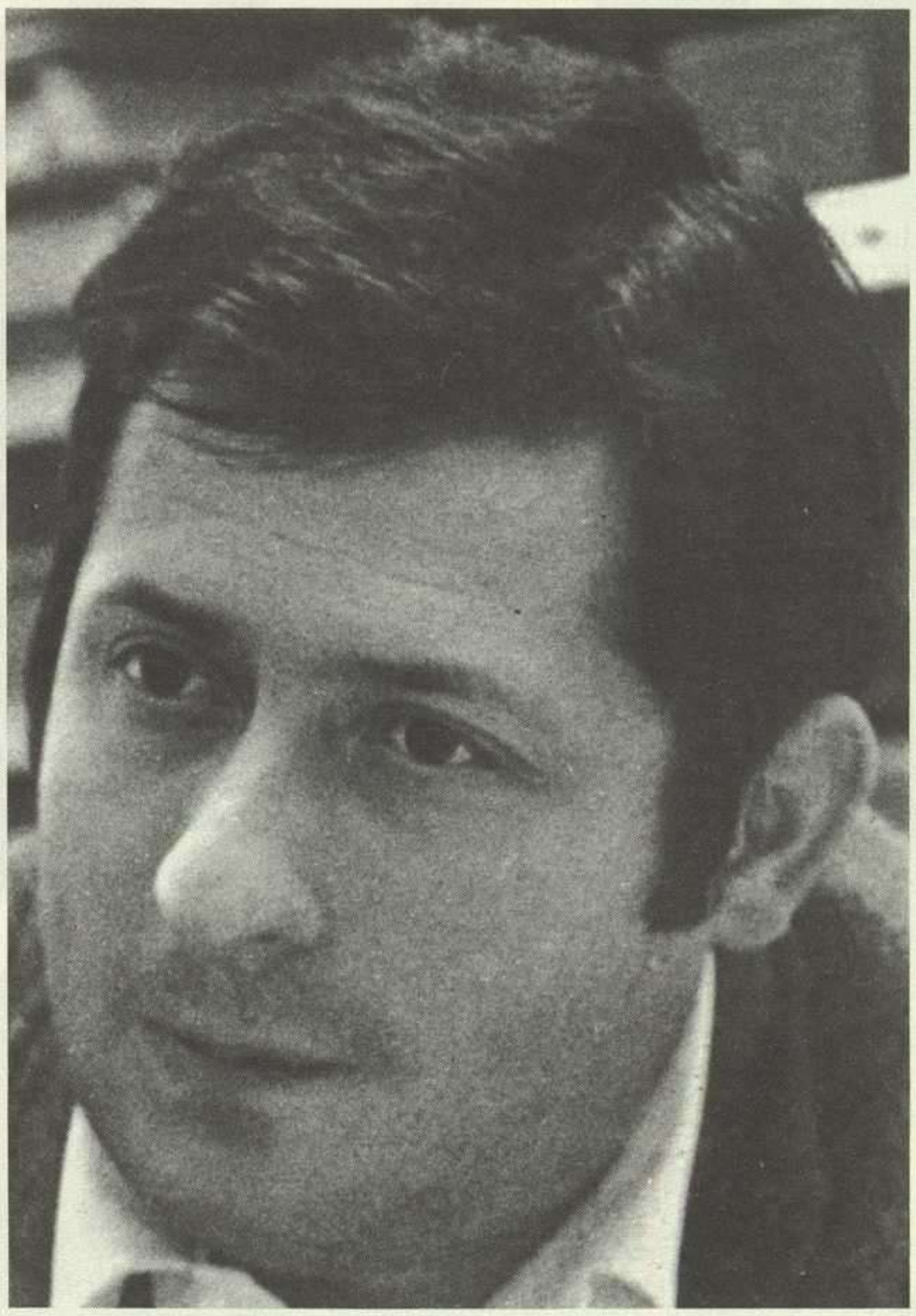
BARBADO: Además es preciso comprender que el problema de las alianzas no es una especie de abrazo para siempre. Por eso mismo hay que seguir muy de cerca el movimiento real. Hay que captar las alianzas que se corresponden con una política y un momento determinados. Por eso mismo no se trata de fundar un club permanente o, en la misma dirección, tener que entregar siglas o principios.

ALCARAZ: Pero, sin duda, para llegar a cualquier tipo de alianzas, fundamentalmente con la sociedad organizada, hay que entenderse y que ceder, sin tener por qué entregar ningún principio.

BARBADO: Claro. Y hay muchísimas cosas que no son principios. Lenin decía que quien diga que puede

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012





haber una política de alianzas sin que las partes cedan, está planteando un absurdo. Entonces se trata de ver en qué y hasta dónde se puede ceder.

ALCARAZ: Pero una alianza nunca significa que desaparezca el partido. Al contrario...

BARBADO: Al contrario. Y siempre hay que tener presente el motivo. ¿Para qué hace alianzas un partido comunista? Para que avance la lucha y con ella, en cuanto instrumento de transformación, avance el partido, que es además el componente fundamental de la alianza. Bueno, cuando se hizo el Frente Popular muchos dijeron que nos podíamos diluir; pero esto no ocurrió. Todo lo contrario.

ALCARAZ: En todo caso, se podría decir que la cultura de las alianzas, más que una táctica, es algo clave, estratégico, que incluso se puede considerar como una de nuestras señas de identidad.

BARBADO: Y más aún. Todos los movimientos revolucionarios han triunfado, en definitiva, a través de la suma, a través de esa fuerza.

ALCARAZ: O sea, que en la perspectiva de recuperar al partido y conseguir la fuerza y unidad que impongan las transformaciones necesarias, es preciso abrirse a la sociedad y esto, claro está, en la perspectiva de crear una nueva hegemonía ideológica y cultural. En caso contrario, no hay posibilidad de recuperación.

BARBADO: Estoy de acuerdo con esa idea; pero el término recuperación me suena mal. A veces las palabras se convierten en tópicos. Para mí el problema que hoy nos planteamos es el de la incorporación a la participación de todas aquellas fuerzas que estén de acuerdo en un camino de transformación. Que la gente salga de la pasividad, que se incorpore a la lucha. Se trata de crear una movilización, una participación general. Si el partido se queda a la expectativa, esperando que el cadáver del enemigo pase por la puerta de su casa, nunca conseguirá nada.

ALCARAZ: O sea, que habría una serie de posibilidades. Por ejemplo, esperar a que el PSOE se hunda y que entonces no tenga más salida que converger con nosotros. Otra posibilidad: que el PCE no sea otra cosa que una conciencia crítica, un Pepito Grillo que lo único que pretende es *"enrojecer"* algo la política del PSOE, pero desde la misma problemática de fondo. Y otra posibilidad, que yo creo la adecuada, que consiste en elegir el camino de un partido que, en positivo, elabora y ofrece alternativas. O sea, el partido no sería entonces un PSOE *"auténtico"*, sino que sería un verdadero partido comunista, superando entonces errores y complejos que hemos venido sufriendo.

BARBADO: Efectivamente. Y eso significa crear las posibilidades para que la gente se incorpore y tome conciencia de lo que es una democracia participativa, sin la cual no hay cambio posible. Una democracia simplemente representativa no es válida.

ALCARAZ: Y desde esa incorporación y recuperación analizaríamos entonces correctamente nuestras relaciones con los socialistas.

BARBADO: Desde luego; cuanto más fuertes seamos, más correcta y profunda será este tipo de alianza. Aunque también es una alianza que hay que ir trabajando en la línea de la incorporación. Por eso es preciso dis-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

tinguir siempre muy claramente en el PSOE entre dirigentes y socialistas. Porque hay socialistas parados. Y debemos evitar que se pueda producir un rechazo en esos hombres y mujeres.

ALCARAZ: Entonces las alianzas por arriba, entre estados mayores o entre ilustres, puede ser un grave error.

BARBADO: Cuando se planteaba en el treinta y cuatro el frente único, Pepe Díaz dijo que había que hacerlo por abajo, por arriba y por en medio. Es decir, hacía falta la Constitución democrática, desde luego, pero tampoco perder ni un solo minuto en movilizar, en organizar las masas. No se puede subestimar lo que hemos conseguido. Se trata de constatar que hemos olvidado la política por abajo. Y ahora se trata de corregir eso. Lenin decía que la política más revolucionaria es siempre la que nos aproxima a la sociedad socialista, no la política de las palabras. Y hoy esta política de alianzas va sin duda en la dirección adecuada.

ALCARAZ: ¿Y por qué algunos creen que esto es reformista?

BARBADO: Se equivocan. Yo acabo de leer unos estudios que me han dado en Córdoba sobre una serie de pueblos. Y es muy significativo. Porque analiza el grado de desorganización y desinterés de la gente. Ahí está el problema; por eso hay que ir lejos. Yo no tengo miedo nunca, en el problema de las alianzas, de ir lejos. Es mucho peor quedar cortos.

ALCARAZ: Aunque esto cree problemas. Repito que hay gente que habla de dilución, de pérdida de señas de identidad, incluso de pérdida de las siglas.

BARBADO: Bueno, ese problema podríamos plantearlo de la siguiente manera: si el marxismo no es un dogma, sino un guía para la acción, todo tipo de problemas es preciso plantearlos huyendo de cualquier dogmatización. Dogmatizar un problema significa tanto como actuar desde el punto de vista de una iglesia.

ALCARAZ: Efectivamente. Con independencia del caso concreto del PCA, ¿es que un partido es menos revolucionario por el hecho no de quitar sus siglas de los estatutos, sino a la hora de un acuerdo electoral? Bueno, ahí está el caso del Partido Comunista Portugués, o el mismo caso del PCE en las elecciones anteriores a los cuarenta años de franquismo. Por cierto, que yo recuerdo que altísimos responsables plantearon alrededor de mil novecientos setenta y siete la posibilidad de eliminar las siglas y el símbolo. Los mismos que ahora se escandalizan.

BARBADO: Está claro que hay que conectar con el pueblo. Yo recuerdo un hecho excepcional de sensibilidad política dirigida a conseguir un objetivo. Yo vivía en Moscú cuando los alemanes estaban en las puertas de la ciudad. Salió entonces un número de "Pravda" que no se me olvidará en la vida. En la primera página, con grandes titulares, no se hacía una llamada a la población de manera ortodoxa. Simplemente decía: *Por nuestra madrecita Rusia,* y aquello unió enorme fuerza para hacer frente al enemigo.

ALCARAZ: Además, es preciso recordar que en ningún sitio se ha decidido ir a las elecciones sin nuestras siglas. De todas formas, es preciso ser sensibles a la desconfianza y a la confusión de una parte del partido.

BARBADO: La desconfianza, a mi juicio, nace de que alguien ha sabido plantear un falso debate. Se trata de una plena especulación. Los comunistas somos muy sensibles a ciertas cosas. Pero los mismos que especulan con esta cuestión saben que este es un tema que el partido había clarificado ya a lo largo de su historia. Y ahora lo que hacen es situar el tema al nivel de un tabú, como diciendo que si se toca eso se nos cae toda la casa y eso, sin duda, causa impresión.

ALCARAZ: En cualquier caso no es este el momento de hablar de listas electorales.

BARBADO: Ya llegará el momento.

ALCARAZ: Vamos a ver, Barbado, entonces tú, que estás en el partido casi desde que se fundó, para entender la convergencia social y política que planteamos o la *Convocatoria por Andalucía,* no has tenido que distorsionar tu coherencia.

BARBADO: En absoluto.

ALCARAZ: No has tenido que dar un giro.

BARBADO: Yo el giro lo di en mil novecientos treinta y dos. Y sin duda tengo que citar a Pepe Díaz. Fue un modelo a seguir en cuanto a la política de unidad. Mi concepción no ha cambiado desde entonces.

ALCARAZ: Pero, claro, para todo esto una condición esencial es la propia unidad interna del partido.

BARBADO: Sin duda. Por eso, cuando las minorías se comprometen a cumplir las resoluciones, es preciso denunciar el incumplimiento desde el primer día. Que conste que no hablo nunca de medidas administrativas. Pero hombre, se trata de darle valor a la palabra, a la ética y a la dignidad políticas.

ALCARAZ: ¿El partido ha tenido alguna vez problemas tan graves de unidad como los actuales?

BARBADO: Más grandes y graves. Por ejemplo, en mil novecientos treinta y dos, a la hora de cambiar de métodos y tácticas, a la hora de dar un giro hacia la sociedad, a la hora de cambiar el instrumento y acondicionarlo, precisamente para que fuese más revolucionario. Hasta ese momento éramos muy revolucionarios de palabra. Era cuando gritábamos *arriba los soviets y abajo la república,* y los mismos obreros nos daban en las espaldas con los palos de las pancartas.

ALCARAZ: ¿Y cómo reaccionó Bullejos que, por cierto, fue expulsado?

BARBADO: Bullejos reaccionó muy bien. Se portó como un comunista, a pesar de la expulsión. El se creía sus ideas y las defendía a capa y espada. Yo era entonces secretario del Comité Provincial de Madrid y le veía todos los días. Era muy combativo y muy honrado. Defendía sus convicciones, pero sin los trucos y especulaciones que actualmente se usan. Y una vez expulsado, Bullejos, cuando los periodistas le preguntaban, él decía que no tenía nada que decir. No levantó ni una sola vez la voz contra el partido. Ni una. Por cierto que esta es una de las grandes diferencias con respecto a los problemas de hoy.

ALCARAZ: Pero aquí no se va a expulsar a nadie por razones políticas o ideológicas.

BARBADO: Además eso.

ALCARAZ: En fin, la lucha continúa.

BARBADO: Yo no me canso.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

DOSSIER

OTAN

razones para salir

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

NEUTRALIDAD, OTRA OPCION

Félix Martínez de la Cruz

CABIAN dudas, conjeturas, discusiones... Ya no. El presidente del Gobierno ha aclarado la postura del Gabinete que preside en su discurso del día 23 de octubre sobre *el estado de la nación:* la permanencia de nuestro país en la Alianza Atlántica es, hoy, para él un principio incuestionable; sólo con el consenso, la corresponsabilidad del arco parlamentario y sus grupos, preparará y convocará a referéndum al pueblo español. En nada se parece el PSOE, su Gobierno, a aquella oposición al Gobierno de UCD, ni a las intervenciones en el Congreso de los Diputados de los hoy presidente y vicepresidente del Gobierno a raíz del ingreso, por el "portillo", de España en la OTAN por obra y gracia del señor Calvo-Sotelo.

No digamos si recordamos el programa electoral del PSOE en octubre de 1982. Pero ya dijo un miembro del equipo gubernamental que *los programas electorales son para ganar elecciones, no para gobernar.*

La Historia juzgará la grave responsabilidad del Gabinete de Felipe González ante un hecho de la relevancia de este asentimiento tácito a compartir unos riesgos inútiles, peligrosos, costosos...

Grupos parlamentarios como el Popular, PNV y CiU y otros se sienten plenamente realizados en política exterior integrando a España, de pleno, en la Alianza Atlántica. Mal colaborarán, consensuarán, con la propuesta del presidente del Gobierno de preparar y celebrar ese referéndum sobre el tema. Al contrario, dilatarán, confundirán, y así, nunca se llegará a una consulta clara al pueblo español, porque es de temer que o bien habrá elecciones anticipadas, que serían un balón de oxígeno para el Gobierno, o bien la CEE no nos permitirá ingresar de pleno en sus instituciones hasta la celebración del referéndum; condicionarán, como ya han afirmado dirigentes comunitarios (Kohl, Andreotti...), la pertenencia a la CEE con nuestra permanencia en la OTAN.

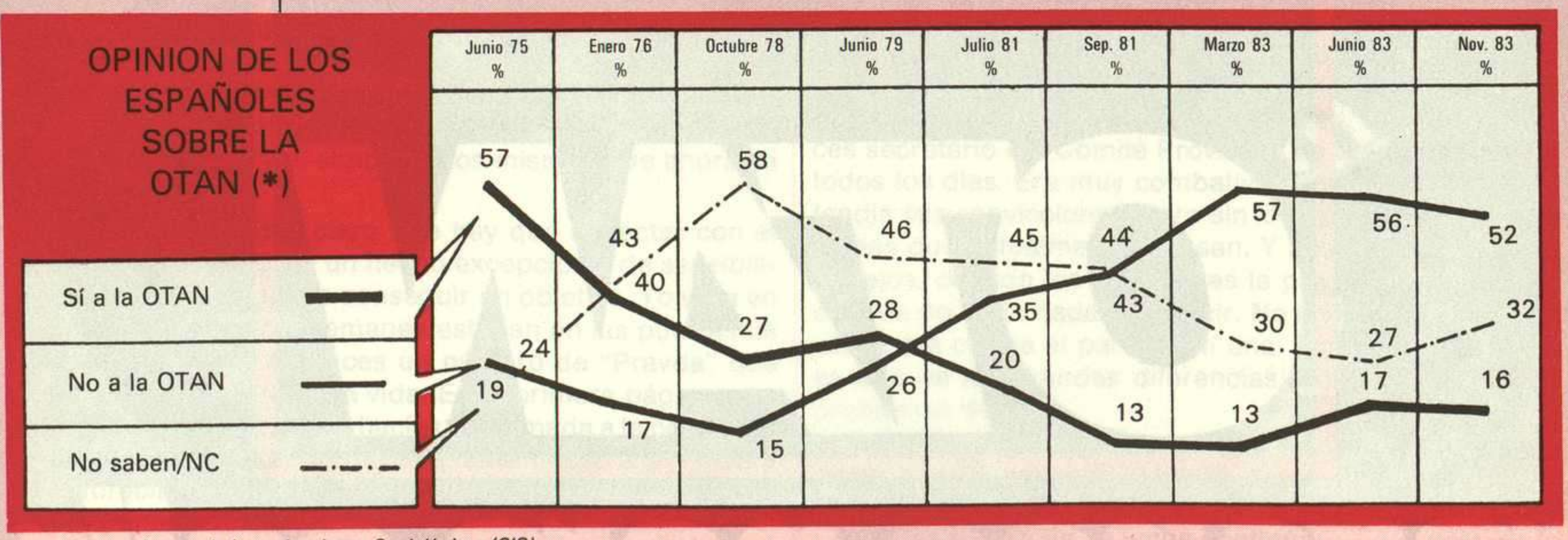
Pero también podría ocurrir que dilatando, dejando que se pudra este tema, se llegue a una confusión de la opinión pública, hoy contundente a la hora de votar negativamente el ingreso en la OTAN. O confundiéndola convocando un referéndum en el que no estuviera clara la pregunta, sino confusa, "revulsiva" incluso.

¿Hay ya confusión del pueblo español?

Si tenemos en cuenta los estados de opinión en la sociedad española de dos años a esta parte y a pesar de que se mantiene una mayoría opuesta a la permanencia de España en la OTAN, crece el porcentaje de los que no saben qué hacer. No aumenta ostensiblemente el porcentaje de los que se muestran favorables al ingreso. Por tanto, ese "bombardeo" constante a la opinión pública da sus frutos.

Los medios de comunicación social pueden dislocar estados de opinión en otros momentos firmes, como es el caso del que nos ocupamos. Grave responsabilidad de quienes pretenden "manejar" el ánimo de los españoles desde el poder. Consintiendo opiniones públicas en sectores demasiado concretos, como son las Fuerzas Armadas, cuando son favora-

OPINION DE LOS ESPAÑOLES SOBRE LA OTAN (*)



(*) Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS)

Estos serian datos fiables de la evolución de la opinión pública española sobre el tema hasta finales de 1983. según *El País* del domingo 28 de octubre de 1984, el porcentaje de los que no saben ha subido 4 puntos más, manteniéndose en un 52 por 100 los que se oponen a la OTAN.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

bles a los postulados de la Alianza Atlántica y a la política que de ello se deriva. Y, al mismo tiempo, censurando y desautorizando otras que les son adversas, emitidas desde los mismos medios militares.

Militares por la OTAN

Viene a colación comentar estas dos actitudes puestas de manifiesto en los últimos meses, la última muy recientemente. Quiero referirme, por una parte, a los artículos del jefe del Estados Mayor de la Defensa, almirante Angel Liberal Lucini, y del contraalmirante Jesús Salgado Alba. aparecidos en la *Revista General de Marina,* abril 1984, y por otra, a las declaraciones del teniente general Alvarez Zalba y su inmediata destitución, en la última semana de octubre. El máximo responsable de la Defensa Nacional, con grado y mando directo en tropa, almirante Liberal, emite unas opiniones sobre la supuesta *"vulnerabilidad de Occidente"* dando la sensación a cualquier lector mínimamente informado de que las prácticas políticas autoritarias (mención a los países integrados en el Pacto de Varsovia) son más eficaces en el mantenimiento de una defensa y un ejército seguros. Y así, mientras mantiene que *Occidente con una ideología... que preconiza como valores esenciales un régimen de libertades y el respeto a los derechos humanos,* más adelante y de forma insólita, afirmará que los aspectos vulnerables de Occidente vendrían dados por: *a) Libertad de información, b) el pacifismo, c) el antimilitarismo, d) la ecología, e) los Estados de Derecho, f) las elecciones y g) la economía..."* (páginas 467, 68, 69, 70, 71, 72, revista citada).

No es casual esta paradójica toma de postura del máximo responsable de las Fuerzas Armadas españolas, que en otro momento escribe acerca de los peligros de la *"subversión democrática"* (pág. 479, rev. cit.) cuando se refiere a cómo debe ser una democracia. Podemos decir que estaría limitada a pocos partidos, sólo los favorables a la Alianza Atlántica y a ese eufemismo con el que nos martillean en los últimos tiempos, *"Occidente".* Según eso, también hay que estar de acuerdo con el sistema económico capitalista y su actual estructuración, cuyo centro es los EE. UU. de América, y su aparato militar en el Hemisferio Norte, la OTAN. Cualquier otro partido, como el PCE, que fue elemento decisivo para que hoy tengamos en España un régimen de libertades, tendría el veto de esa corriente de opinión que se manifiesta en el artículo del almirante Liberal. ¿Y si el pueblo lo eligiera? Tampoco sería una sorpresa: cada vez que el PCI ha estado a punto de formar Gobierno en Italia, el cuartel general de la OTAN ha sido puesto en estado de alerta.

En otro artículo de la misma *Revista General de la Marina,* abril de 1984, el contraalmirante Jesús Salgado Alba manifiesta su admiración hacia los prohombres del socialismo europeo de los 45-50, cuando comenta los orígenes de la OTAN, al decir: *la ideología política que actuó como vanguardia en la operación aliancista fue el socialismo europeo, representado por insignes hombres de estado: Spaak, en Bélgica, y Bevin, en Inglaterra.* Se trata de loas insólitas hacia los socialistas por parte de un señor con nula trayectoria de ese signo. Pero parece animar, invitar, dentro de la lógica de su afirmación, a que aquí, en la España de finales de 1984, se continúe la trayectoria de aquellos estadistas.

No se pretende desbrozar frase a frase estos artículos, pero sí abundar en afirmaciones que nos llenan de estupor cuando se dice: *La defensa nacional se desarrolla según una política de defensa, de acuerdo con el llamado Plan General de Defensa que fija el Gobierno y que, entre otros documentos, se concreta en el Plan Estratégico Conjunto (PEC)* (pág. 489, rev. cit.). Para seguir más adelante con que *el PEC... es, naturalmente, un documento secreto, lo que impide, en principio, que sea conocido por todos los españoles* (pág. 485, rev. cit.). Entonces y desde esta perspectiva, sería el PEC la clave de la defensa de nuestro territorio; ahora bien, reflejo de una política, no de un plan estrictamente castrense. Es contradictorio el contraalmirante cuando veladamente deja entrever que esos asuntos de la defensa son tan complicados y secretos que no es recomendable la opinión del conjunto de la población. O sea, que la OTAN sería así sólo un objeto de información a los españoles; por supuesto, de sus ventajas, no de sus perjuicios. La soberanía nacional y todo lo que podemos inferir de este concepto quedarían limitados ante esas afirmaciones; pero las decisiones de auténtica trascendencia son políticas y la política es cosa de todos, de la mayoría, no de unos pocos expertos en cada tema; si no, sería una soberanía limitada, y ese tipo de soberanía sólo se da, según el contraalmirante, en los países del Pacto de Varsovia.

No dudamos de la buena fe de estos articulistas, de su visión patriótica de la política de Defensa Nacional, que no compartimos, y que el contraalmirante Salgado Alba se encarga de matizar en su artículo (págs. 507, 508, rev. cit.) como una opinión personal, de su única y exclusiva responsabilidad.

La libertad de expresión es plausible siempre, pero el teniente general Alvarez Zalba también se ha expresado sobre política de Defensa y ha sido destituido a las pocas horas. Claro que sus afirmaciones no estaban en la línea de la política gubernamental. A los que están de acuerdo con una posición se les "santifica" y a los que no "a los infiernos".

¿Hasta dónde pueden llegar ciertos futuros mandos de nuestras Fuerzas Armadas, hoy mentalizados por sus superiores de la existencia de una maniquea división del mundo, Occidente y Pacto de Varsovia? Quizá alguno se sienta un día tentado a probar la suerte de ser "salvador" de algún error que puede cometer la mayoría del pueblo español, sin duda intoxicado por la "subversión democrática". Gozaría del apoyo y asesoramiento de especialistas en estas operaciones especiales, llevadas a la práctica en otros países que eran víctimas de la "vulnerabilidad" de la democracia —Grecia, 1977, y su dictadura de los coroneles; Turquía, aún bajo un régimen dictatorial—.

Hacerse valer

Es muy serio. Estamos ante una oportunidad histórica para que los españoles decidan de

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

verdad su destino. Y bien podría ser, como propone el PCE, que España optara por una política de neutralidad activa al margen de los bloques y su nefasta dialéctica que aliena pueblos y naciones a la dinámica del terror y a la dependencia en las decisiones exteriores. Nuestro futuro debiera inscribirse en una nueva política internacional que estimule nuevos principios de coexistencia, de paz entre los pueblos, que atienda los verdaderos problemas del mundo. España puede desempeñar un papel importante con los países árabes y con América Latina, reticentes hacia EE. UU.; hoy no se desempeña ese papel conforme a nuestras posibilidades. Este país debe hacerse valer no sólo como cabeza de puente geoestratégico para los planes de intervención rápida de las tropas norteamericanas o como retaguardia del Cuartel General operativo de la OTAN.

La mayoría de los españoles debe responsabilizarse de unas decisiones de magnitud irreversible. Los gobiernos son coyunturales y no debieran tornarse "mascarón de proa" de una nave que no es la nuestra. Ocupemos el lugar que nos corresponde y no el que nos adjudican. El eufemismo "Occidente" no debe condicionarnos; se puede seguir el ejemplo de Suiza, Suecia, Yugoslavia, Austria o Irlanda, que no han perdido su identidad de naciones soberanas, pese a que no pueden ejercer el peso específico que España podría entre la mayoría de los países del mundo que no se alinean en ningún bloque militar.

ASPECTOS ECONOMICOS DE LA OPCION ESPAÑOLA: NEUTRALIDAD O ATLANTISMO

José Luis Buhigas

EL costo real de la integración española en la OTAN presenta graves dificultades de evaluación desde el punto de vista económico. Se manejan datos y cifras para todos los gustos. El contraalmirante Salgado Alba, bien conocido por sus veleidades otanistas y su aversión al vinillo gratuito con el que Moscú nos obsequia generosamente a los que defendemos la neutralidad, seguramente porque prefiere la coca-cola, da las siguientes cifras al evaluar las consecuencias de nuestra entrada en la OTAN: cuota en la parte civil, tres millones de dólares; cuota militar, entre 10 y 12 millones: cuota indirecta en relación con el porcentaje de Defensa sobre el Producto Interior Bruto y gastos de infraestructura, 50 millones de dólares, aproximadamente.

Las cifras aportadas pueden ser más o menos discutibles, pero lo que no admite duda es que el contraalmirante omite deliberadamente el costo variable de nuestra participación, que es precisamente el quid de la cuestión: el papel que España juega dentro del dispositivo militar de la Alianza es determinante de la discusión, funciones y material de nuestros ejércitos y sobre este punto los presupuestos de Defensa de los últimos años arrojan un balance esclarecedor. En 1980, un año antes de nuestro ingreso en la Alianza Atlántica, los gastos de Defensa ascendían a 265.490 millones de pesetas; el presupuesto aprobado para 1985 asciende a 618.631 millones de pesetas: en cuatro años dentro de la Alianza el presupuesto se ha duplicado con creces, y eso no es nada comparado a lo que nos aguarda si nos integramos en el Comité Militar.

Gasto militar y desarrollo

La cosa se complica extraordinariamente si tenemos en cuenta que el general Bernard Rogers, comandante supremo aliado en Europa, manifestó, al presentar las maniobras de otoño de este año, que los países miembros de la OTAN deben aumentar en un 7 por 100 del PNB al año sus gastos militares, para reforzar la defensa convencional europea. El lector podrá deducir fácilmente la sangría que esto po-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

dría representar para España, con unos gastos de Defensa que representan el 2,04 por 100 del Producto Interior Bruto.

Este incremente espectacular de gastos militares, que sin duda alguna no se dan en una política de neutralidad armada, como veremos más adelante, precisa una clara desmitificación de las tesis que defienden la expansión del gasto militar como muestra del desarrollo económico.

Como señala acertadamente Angel Viñas *(Gastos militar y subdesarrollo-Tiempo de Paz*-Primavera 84), *en realidad el gasto militar es mucho más una parte de los problemas económicos mundiales que la solución a los mismos. A cualquier nivel de gasto público dado, cuanto más elevada sea la proporción del mismo que se dedique a la adquisición de armamentos, menor será el volumen de empleo que genere. El gasto militar puede ser también más inflacionario que otras formas de gasto público y las presumidas ventajas en materia de "spinoffs" tecnológicos son erróneas: el progreso tecnológico puede promoverse directamente de forma mucho más económica.*

Hoy parece bastante claro que la compra de armamentos militares avanzados es una forma muy cara y muy burda de adquirir tecnología.

Entraña consecuencias económicas muy negativas al disminuir la capacidad de importación de bienes destinados a la producción y consumo civiles, acentuándose el endeudamiento exterior de los países en desarrollo.

Los gastos militares carecen de efectos multiplicadores sobre la economía, se trata de productos económicamente no productivos, dado que no contribuyen a elevar el nivel de vida ni sirven para producir otros bienes. La producción de bienes militares, cada vez más sofisticados y costosos, drena capital y tecnología de los sectores civiles y retrasa el crecimiento de la productividad en los mismos.

Según recoge Angel Viñas en su artículo *Aspectos económicos de la paz* ("Ice", octubre 83), el Public Interest Research Group de Michigan demostró que un gasto público de mil millones de dólares permitiría crear 58.000 puestos de trabajo en el sector militar de la economía y hasta 145.000 en el educativo. La conclusión de los redactores del informe Brandt es, por otro lado, concluyente: más armas no hacen a la Humanidad más segura, sino más pobre.

Uno de los economistas que más han contribuido a desmitificar esa tesis de la expansión del gasto militar como motor del crecimiento

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

económico es el Premio Nobel de Economía de 1973, Vassily Leontief. Una de sus preocupaciones básicas la constituye el posible crac económico derivado de la incapacidad de muchos países para hacer frente a su deuda exterior y advierte a los países ricos, al Fondo Monetario Internacional, para que no impongan condiciones imposibles de cumplir a las naciones pobres; recuerda como ejemplo ilustrativo que las condiciones draconianas impuestas a Alemania en virtud del Tratado de Versalles la sumieron en la miseria y el desempleo, propiciando la ascensión de Hitler al poder gracias a la desesperación del pueblo alemán. Es un dato ilustrativo si se tiene en cuenta que los dos factores determinantes de endeudamiento exterior son la factura petrolera y la adquisición militar.

La correlación gastos militares-desarrollo económico alcanza cotas de máxima evidencia en los denominados "milagros económicos" alemán y japonés: ambos no hubieran podido producirse sin las limitaciones draconianas sobre producción de armamentos que le fueron impuestas por los aliados como consecuencia de su derrota en la segunda guerra mundial.

Según Ruth Leger Sívard *(Gastos militares y sociales para 1981), entre los diez países desarrollados para los cuales existen datos entre 1960 y 1969, los más bajos ritmos de inversión y de productividad industrial se produjeron en el Reino Unido y en EE. UU., precisamente donde los gastos militares alcanzaron el más alto nivel en relación con el PIB. Por el contrario, la inversión y la productividad más elevadas se consiguieron en Japón, donde el porcentaje de los gastos militares en relación al PIB fue más bajo. La peor situación se dio en la URSS, donde esa proporción es quizá doble que en los países de la OTAN.*

Costes de la neutralidad

Galbraith, por su parte, saca una conclusión política muy significativa: *Han sido muchos más los Gobiernos que en nuestro tiempo se vieron desestabilizados por sus ejércitos que no aquéllos que vieron reforzada su autoridad por la compra de armas.* Que cada cual extraiga sus consecuencias.

¿Quiere decir lo anterior que los gastos militares son intrínsecamente perversos? Nada más lejos de mi intención que afirmar idea tan ingenua; desgraciadamente, en un mundo regido por relaciones de fuerza, con primacía de las situaciones de *facto* sobre las de *iure,* el desarme y, por ende, una neutralidad desarmada sería una utopía. Pero lo que sí me atrevo a afirmar es que gasto militar que excede de las necesidades estrictamente defensivas de un país es moralmente rechazable, máxime en tiempos de crisis económica aguda, cuando la cifra de parados se aproxima a los tres millones.

Sin duda, alguien dirá que la neutralidad es mucho más costosa de mantener que la permanencia en la Alianza Atlántica, que los gastos de Defensa en Suecia o Suiza son muy elevados, que perdemos el tren de la tecnología, que no tendremos acceso a armamentos sofisticados; en fin, que la neutralidad es imposible. Vayamos por partes.

En primer lugar, un ejército concebido exclusivamente para la defensa de un territorio es infinitamente más barato que otro diseñado para ser utilizado en distintos escenarios bélicos. Un país neutral puede crear sus unidades a la medida de su propio territorio, a precio más barato y con mayor eficacia, y todo ello en función de una máxima elemental: el grado de tecnología y sofisticación que se requiere para la defensa es infinitamente menor que la precisa para acciones de ataque y, por tanto, mucho más económica. Pongamos un ejemplo ilustrativo: el Ejército de Tierra tiene en cartera la fabricación del carro de combate Lince, diseñado y desarrollado por la empresa alemana Krauss Maffei, cuyo nombre ha salido asociado ahora al escándalo Flick; el precontrato, valorado en 120.101 millones de pesetas, incluye la fabricación de cerca de quinientos carros de combate con un peso aproximado de cuarenta y nueve toneladas y dotado de los últimos avances tecnológicos. Es, pues, el prototipo de material pensado, diseñado e impuesto por la OTAN.

Un interesante artículo publicado en 1980 en la revista *Ejército* por el entonces comandante de Infantería Francisco Peña Montero rebate esta absurda carrera de sofisticación. Bajo el título de *El futuro del carro de combate,* afirmaba que *frente al enemigo con superioridad en blindados, poca opción podríamos presentar con nuestros carros de combate y nuestra capacidad de reposición. Quiero llegar a la conclusión de que en una conflagración de esta categoría, al no estar seguros de nuestra superioridad, o de la mera posibilidad de empate, es mejor renunciar a este sistema de armas como pieza fundamental de la batalla... Nos veríamos abocados a una defensa con nuestros propios medios, que no podrían ser los que se ven en las naciones ricas, sino que tendríamos que recurrir a procedimientos insidiosos, de bajo costo, fácil fabricación y reposición, empleo simple y portátil.* En definitiva, el citado autor propone *descartar el carro de combate como arma fundamental para la defensa de nuestro territorio contra un enemigo superior y basar la defensa en armas contracarro simples de fabricación nacional.*

Muy recientemente, el comandante de Caballería del Ejército español Valentín Belmonte Hernández denunciaba en la revita *Defensa* que *la borrachera técnica que invade nuestros Ejércitos, por contagio del estadounidense, les está llevando a un lamentable olvido de la efectividad en el combate. La excesiva confianza en el equipo puede ser perniciosa, pues no está demostrado que una absoluta superioridad tecnológica sea garantía de éxito.* Después de hacer una prolija descripción de los últimos adelantos que incorporan los nuevos modelos de carros de combate, afirma que *todo este bagaje electrónico, complicado y carísimo, está llamado a convertir a los tripulantes en esclavos de su carro,* y concluye diciendo que *la incorporación de estas monerías, y de otras que se irán descubriendo, no ha demostrado nadie que sean algo totalmente necesario.*

Soldados inteligentes o armamento exótico

Este ejemplo de tanque ofensivo, claro, sofisticado, muy eficaz en las llanuras centroeu-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

ropeas, pero totalmente capitidisminuido en la complicada orografía de nuestro país, se opone a una defensa basada en cazacarros, misiles anticarro, etcétera, infinitamente más barata, eficaz y de fabricación propia. Es la política de la OTAN frente a la de la neutralidad armada aplicada al caso concreto del Ejército de Tierra, pero perfectamente extrapolable a la Marina y la Aviación.

Los rusos, enormemente pragmáticos en su política de Defensa, optan también por la eficacia. Su ministro de Defensa, Dimitri Ustinov, está definido por una frase. *Prefiero soldados bien entrenados en armas viejas y conocidas y no gastar dinero en armamentos exóticos.* Es la vieja teoría que enfrenta al armamento barroco, cuyo máximo exponente son los EE. UU., con la teoría del incrementalismo, propia de los soviéticos, consistente en la mejora acumulativa de un producto militar gracias a su sistema de economía planificada. Así vemos que el último carro soviético T-72 prácticamente lleva el mismo motor que, en diferentes versiones, han llevado todos los carros soviéticos anteriores, desde el T-34 de la segunda guerra mundial. El incrementalismo añade en las nuevas series mejoras basadas en la experiencia, sin cambiar básicamente el producto. Félix Ortega, en un artículo publicado en la revista *Muy Interesante,* aporta datos significativos sobre el costo del armamento barroco, típico del arsenal americano: el Phantom F-4, que costó menos de tres millones de dólares, es sustituido por un avión de 25 millones de dólares. El carro M-48, de 300.000 dólares, es sustituido por el M-60, de dos millones, y éste por el M-1, de cerca de cuatro millones.

De esta forma, los productos finales son geniales, pero cada vez más escasos: EE. UU. en *cuarenta y cuatro meses* de guerra mundial, produjo 10 acorazados, 27 portaaviones, 211 submarinos, 358 destructores, 88.000 tanques, 310.000 aviones, 411.000 cañones y 900.000 vehículos militares. Hoy, en 1984, tarda *cuarenta y un meses* en entregar un avión F-15 o un F-16, cuyos motores han subido de precio el 246 por 100 desde que comenzó su diseño.

Resulta obvio extraer consecuencias de estas dos concepciones antagónicas: material robusto, sencillo, autóctono, barato y abundante frente a material frágil, complicado, importado, caro y escaso, diseñado en la mayor parte de los casos para escenarios que no tienen nada que ver con el nuestro.

Por otra parte, las enseñanzas de las guerras modernas, Vietnam, Yonki-Pur, Malvinas, Líbano, ofrecen pocas dudas sobre el empleo de material sofisticado, cuya eficacia deja mucho que desear. Asistimos a un proceso donde, al final, siempre la inteligencia humana se impone a la máquina tecnológica más avanzada. Buques, aeronaves y blindados se están convirtiendo en verdaderas computadoras con patas, dotadas de medidas y contramedidas electrónicas en un mare mágnun tecnológico en el que al final siempre hay que recurrir al factor humano. Por paradójico que parezca, la mayor parte de los barcos hundidos en la guerra de las Malvinas hubiesen permanecido a flote si hubiesen sido modelos de la segunda guerra mundial. Los impactos que sufrieron provocaron incendios que no pudieron ser dominados debido a las aleaciones tan ligeras utilizadas en casco y superestructura para aligerar peso, sumados a los miles de kilómetros de cables de plástico fácilmente inflamables utilizados para las conexiones interiores. Un 75 por 100 de los aviones argentinos abatidos en el mar lo fueron por medios manuales, con artillería antiaérea, cuando ya habían fallado todos los sistemas electrónicos a bordo, saturados por ataques masivos de aviones en vuelo rasante. La flota británica hubiese sido derrotada de no haber sido por el fracaso estrepitoso de las cabezas explosivas de los "Exocet" argentinos, que impactaron en un 90 por 100 en sus objetivos navales, pero que solamente explosionaron cerca de un 20 por 100, etcétera, etcétera.

Terminamos esta exposición recordando la concepción de la guerra defensiva en función de las condiciones naturales del territorio, que resume toda la doctrina neutralista. Ciutat la define así: *Se trata de prepararse para librar victoriosamente —llegado el caso— una guerra defensiva, patriótica y justa, contra un fuerte invasor que podría llegar por tierra, mar y aire, decidido a ocupar nuestro territorio e imponernos su voluntad. Para oponernos a tales propósitos, contamos con la ayuda de factores favorables, entre los que destacaremos, en primer término, el de nuestra geografía, aliada fiel de nuestros gloriosos antepasados siempre que hubieron de defender su independencia contra enemigos muy superiores, en su tiempo, como fueran, entre otras, las legiones romanas y las divisiones napoleónicas. Los montes y las serranías que tan pródigamente accidentan nuestro solar son ricos escenarios favorables a la defensa, donde la honda de David sigue disponiendo de eficacia notable contra los modernos Goliat, acorazados. Ligeros cohetes anticarro y antihelicóptero resultan demoledores en las condiciones de combate defensivo en terrenos montañosos, donde ve mermada su eficacia el avión, donde la metralleta y el mortero alcanzan sus mayores posibilidades de empleo eficaz contra las formaciones modernas provistas de las armas más sofisticadas. Las recientes enseñanzas de Vietnam han puesto de relieve la innegable posibilidad real de hacer frente victoriosamente con unidades móviles pertrechadas con armamento ligero a fuerzas muy numerosas abundantemente dotadas de las armas más modernas, hasta derrotarlas en ese tipo de guerra en que para salir vencedor "basta con no dejarse vencer".*

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

DOSSIER

ESPAÑA EN LOS PLANES DE LA O. T. A. N.

La denominada *respuesta flexible* (1), doctrina diseñada por la OTAN en los años sesenta, sustitutiva de la anterior doctrina de las *represalias masivas* (2), es en la actualidad la doctrina estratégica oficial de la Alianza.

Willy Meyer Pleite

La defensa europea comienza con armamento convencional, para ir subiendo niveles en la escala nuclear hasta alcanzar el nivel que sea necesario para detener la presunta agresión del Pacto de Varsovia. Pero, como se va reconociendo en determinados mandos militares, y coincidiendo con el análisis expuesto por H. Kissinger en un artículo ya comentado en NUESTRA BANDERA por J. L. Buhigas, esta doctrina tiene un *talón de Aquiles: Ni las fuerzas de tierra convencionales de la OTAN existentes, ni las proyectadas son suficientes para repeler un ataque soviético convencional de importancia. Consecuentemente, la doctrina exigiría una respuesta nuclear en una etapa temprana. Pero la paridad nuclear estratégica quita gran parte de credibilidad a la amenaza de guerra nuclear estratégica; no se puede presentar el suicidio mutuo como opción racional* (H. Kissinger).

Crisis de la respuesta flexible

Dentro de la reforma estructural de la OTAN, en la búsqueda de una nueva doctrina estratégica, Europa debe asumir la responsabilidad principal de la defensa terrestre convencional, acompañada de un progresivo repliegue de las cinco divisiones norteamericanas, manteniendo éstos un *retén* de *gran movilidad* que les permita intervenir en los *puntos calientes* como Oriente Medio, Asia y el Hemisferio Occidental.

De ese modo, y teniendo en cuenta que los países europeos miembros de la OTAN tienen un 150 por 100 más de población y el doble del Producto Nacional Bruto que la URSS, están en perfectas condiciones para asegurar su propia defensa terrestre convencional.

Serían los europeos y no los norteamericanos los encargados de negociar las INF (armas nucleares de alcance intermedio) y las MBFR (mutua reducción de fuerzas convencionales) hasta definir el *umbral nuclear* o punto de utilización de armamento nuclear, una vez superada la defensa convencional.

Los perfiles de esta nueva doctrina (aún sin diseñar) pasan por incrementar la importancia de la defensa convencional, para alejar así la utilización de la disuasión nuclear sólo para el caso de que la defensa convencional no parase el *empuje* del supuesto ataque del Pacto de Varsovia.

Es aquí donde, desde el punto de vista de lo que puede denominarse como un ascenso de la importancia de la defensa convencional en el terreno europeo, España parece imprescindible para la OTAN.

Papel de las Fuerzas Armadas española en la OTAN

El jefe de Estado Mayor de la Armada Española, almirante Suanzes de la Hidalga, definía perfectamente en la revista "Tecmil" (2/83) lo que a su juicio representaría para la OTAN la permanencia de España: *El territorio español está relativamente distante de la amenaza de los países del Pacto de Varsovia. Los Pirineos constituyen la única barrera natural en retaguardia, además del canal de la Mancha, ante fuerzas enemigas que se dirigiesen hacia el Sur y el Oeste después de cruzar el Rhin... Los beneficios estratégicos que resultan de añadir el territorio español a la defensa de la OTAN son ciertamente muy grandes. Se puede decir que la ventaja crucial es la dimensión en profundidad, que permitiría la organización de escalones defensivos. Hasta ahora, la falta de profundidad de la OTAN ha sido una constante preocupación para los Estados Mayores... En una emergencia, las fuerzas europeas podrían retirarse y ser reaprovisionadas, recuperadas y reforzadas en el territorio protegido que España proporciona...*

Tales afirmaciones coinciden con el estudio elaborado por el Comité Militar de la OTAN de junio de 1980 sobre nuestra posible aportación: ... *España posee todas las cualidades geoestratégicas capaces de dar a Europa Occidental un umbral de accesibilidad con un nivel y una dimensión sin comparación a los que garantiza actualmente la OTAN...*

Se deduce, pues, que España se constituiría en *una reserva estratégica de alta importancia,* tanto para los países miembros de la OTAN como, lógicamente, para el virtual enemigo del Norte, el Pacto de Varsovia. Sin comerlo ni beberlo, pasamos de ser un país de relativa importancia para el mando soviético a ser un país clave a *neutralizar* en caso de un hipotético conflicto entre los dos bloques militares.

He aquí el papel que la OTAN reserva a nuestras Fuerzas Armadas.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

Nutrir de infantería a la OTAN

Reunir y transportar sin demasiados problemas dos divisiones terrestres y una o dos brigadas anfibias dotadas de una movilidad suficiente y de una buena potencia de fuego. En caso de movilización completa, llegar a 1.500.000 infantes.

El teniente coronel del Arma de Aviación Alonso Cubells concretaba en un artículo *la asignación de una división acorazada* (3) *o mecanizada con sus correspondientes elementos de apoyo en concepto de "marcada para asignación en caso de movilización"* (4) *a desplegar en el flanco meridional o en Europa Central. Su transporte marítimo y/o aéreo sería cuestión de estudiar en el contexto de esa movilización general del transporte. La asignación de un batallón de Infantería aereotransportable o paracaidista* (5) *a la Fuerza Móvil Aliada (AMF-2). Su aereotransporte correría a cargo de la USAF. La asignación de un batallón de Infantería de montaña* (6) *a desplegar en el flanco meridional.*

España, pues, se encargaría de cubrir el *déficit* de carne de cañón y debería comenzar *su defensa* en la RFA o en Noruega.

Cabeza de puente aéreo-naval

Al constituirnos en la reserva estratégica de la OTAN, necesitamos garantizar no sólo el reaprovisionamiento de las tropas (parque, combustible, etcétera), sino el necesario desembarco de las Fuerzas estadounidenses y canadienses que permita, en caso de un avance rápido de las Fuerzas del Pacto de Varsovia a lo largo de Europa, frenar y contrarrestar tal avance.

La Península debería contar, por tanto, con al menos tres superbases, dos en España y una en Portugal, localizadas en las rías gallegas (Arosa), Rota y Lisboa, conocidas entre los Estados Mayores como Céltica, Tartesos y Lusitania.

Estas superbases fueron motivo de estudio de forma *oficiosa* por el Comité Militar de la Alianza en su visita *"turística"* a Èspaña. Según una fuente del Ministerio de Defensa español desvelada por *Diario 16* (30-9-84), *la necesidad de contar con unos puntos de costa preparados militarmente en la fachada Atlántica de la Península a los que confluya armamento, munición, repuestos y carburante, después de una semana de conflictos, es vital para la supervi-*

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

vencia de Europa... En los dos o tres primeros días se contaría para reponer las bajas de los distintos frentes europeos con los "stocks" de los parques del continente y el material que llegue de los EUA por medios aerotransportados; pero para librar una guerra con frentes estabilizados y maniobras de contraofensiva hay que contar con una logística bien nutrida y eso sólo se conseguirá, como ya ocurrió en la segunda guerra mundial, con el transporte marítimo.

El plan de bases costeras de apoyo y acopio logístico prevé también la creación de tres oleoductos que desde la Península hagan fluir toneladas de combustible al frente europeo desde Noruega y Turquía.

Gigantesca base aérea

Las facilidades que brinda la Meseta para el aterrizaje de las aeronaves, por sus espacios llanos y despejados, clima seco y cielos claros, y la estimación de 5.000 kilómetros de alcance de los modernos bombarderos, hace posible que desde España sea posible llegar a toda Europa (hasta los Urales), la península Arábiga, Irán, Etiopía, valle del Congo y golfo de Guinea; es decir, se cubriría las rutas marítimas críticas del abastecimiento del petróleo, las rutas del Atlántico Septentrional y Central.

Además de las asignaciones a nuestra Fuerza Aérea de la defensa nacional peninsular e insular, nos correspondería *asignar un escuadrón de las Fuerzas Aéreas al componente aéreo de la Fuerza Móvil Aliada (AMF-a) en concepto de "marcado para asignación"* (7) *y otro escuadrón de las Fuerzas Aéreas al mando de las Fuerzas Aliadas del Sur de Europa en concepto de "marcado para asignación en caso de movilización"* (teniente coronel Alonso Cubelles) (4).

Control del eje estratégico Canarias-Gibraltar-Baleares

El artículo ya mencionado del almirante Suanzes de la Hidalga expone con precisión *su situación* (de España) *en las principales rutas marítimas entre el Atlántico y el Mediterráneo, su control del estrecho de Gibraltar y sus accesos, y la necesidad que tiene España de controlar el eje estratégico Canarias-Gibraltar-Baleares, así como las rutas marítimas que unen Europa con América, Sudáfrica y con el Oriente Medio. Estas rutas son vitales para el suministro de las necesarias materias primas y petróleo o, en caso de conflicto, reaprovisionando a los países de la OTAN con material de guerra y tropas.*

España pasaría a desempeñar un papel importante en la defensa de las *subáreas* de la OTAN, la IBERLANT (8) y la MEDOC (9).

Dentro de la subárea IBERLANT, el papel estratégico de las islas Canarias no sería otro que el de convertirse en un gigantesco aeropuerto que le permita a la OTAN tener una punta de lanza frente a Africa y asegurar, en caso de cierre del canal de Suez, las rutas de petróleo provenientes del cabo de Buena Esperanza a lo largo de la costa occidental africana.

La orientación estratégica hacia Africa ya fue denunciada en su día por dirigentes africanos que considerarían un gesto inamistoso y hostil el darle ese carácter a las islas Canarias.

La subárea MEDOC, encargada fundamentalmente del control del estrecho de Gibraltar y en su caso de su bloqueo, contaría con un

NOTAS

(1) Respuesta flexible.—En 1957, con la aparición del Sputnik soviético se hizo posible el desarrollo de los misiles balísticos intercontinentales (ICEM) con capacidad suficiente para destruir prácticamente la nación atacada: es la *mutua destrucción asegurada* (MAD), que da origen a la réplica flexible.

Se congela el camino de un conflicto estratégico y se potencia Europa como tablero donde se juegue con la hipótesis nuclear. Ambas potencias preservan sus respectivos territorios nacionales, aplicando su enfrentamiento en forma *graduada* y en terceros países.

(2) Represalias masivas.—Doctrina de los USA de la década de los 50. Al poseer bombarderos de largo alcance dotados del arma nuclear y con capacidad de llegar en poco tiempo a territorio soviético, y al carecer de dicha arma la URSS, cualquier intento por parte de la URSS de expansionismo sería contestado de inmediato *masivamente* con este poderío bélico. La doctrina de la réplica masiva estuvo vigente hasta el lanzamiento del Sputnik soviético, que daría paso a la doctrina de la réplica flexible.

(3) DAC.—En el actual despliegue operativo, la División Acorazada Brunete número 1, de Madrid.

Es a partir de esta asignación como se puede *comprender* que sea el Leopard (carro de combate pesado de la RFA), el modelo a seguir por las Fuerzas Armadas españolas, sustitutivo del AMX-30, carro que, si bien es apto para el teatro de operaciones europeo en Centroeuropa, una llanura, no sirve como carro de combate en la Península, dadas las características orográficas de las vías de comunicación y vados de la Península.

(4) Marcada para asignación—En caso de movilización: "Earmarked for assigment on mobilization": Las fuerzas asignadas por una nación bajo el mando o el control operativo de un comandante de la OTAN para el caso de movilización o guerra.

(5) En el actual despliegue operativo correspondería a la Brigada Aerotransportable de La Coruña o de la Brigada Paracaidista de Alcalá de Henares.

(6) De las divisiones de montaña de *Urgel* número 4 (Lérida) o la *Navarra* número 6 (Pamplona).

(7) Marcadas para asignación: "Earmarked for assigment": las fuerzas que una nación ha acordado asignar bajo el mando o el control operativo de un comandante de la OTAN para una determinada fecha u ocasión, previo acuerdo en el Comité de Planes de Defensa y en el Comité Militar.

(8) IBERLANT: Subárea de la OTAN; abarca la fachada atlántica de la Península hasta el Paralelo 23, 30 N.

(9) MEDOC: Subárea de la OTAN; abarca la zona comprendida desde el estrecho de Gibraltar hasta Cerdeña.

(10) SS-20: Misil balístico con base a tierra del Pacto de Varsovia sobre rampas móviles. Alcance de 5.000 kilómetros. Transportan tres cabezas nucleares independientes (MIRV) de 150 kilotoneladas. Precisión estimada de 400 metros, más/menos error.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

apoyo decisivo desde las bases de Cartagena y las estaciones navales de Palma y Mahón.

Inevitable nuclearización

El que para el Mando Atlántico España pase a ser un objetivo de vital importancia en el caso de un conflicto con el Pacto de Varsovia traerá consigo el que para éste pase también de ser una zona a no neutralizar a ser una zona a neutralizar, a ser posible desde el primer momento de un posible conflicto, o en su caso, a partir del momento que España pasase a jugar el papel de reserva estratégica de los ejércitos aliados.

Un objetivo estratégico de esta envergadura hace difícil que no cuente con una cobertura coheteril que permita, entre otras cosas, el desembarco de misiles y armamento nuclear a utilizar si se supera el umbral de la defensa convencional.

Además, nuestros 505.000 km² (60 por 100 de la extensión territorial de Bélgica, Holanda, Gran Bretaña, Italia y la República Federal Alemana —858.000 km²—) son muy apetecibles para la OTAN, al permitir desconcentrar el actual despliegue de los euromisiles y evitar así el actual índice de vulnerabilidad debido a su alta concentración en tal reducido espacio.

Está claro que tanto la renuclearización como el convertirnos en blanco estratégico de los misiles SS-20 (10) se haría fatalmente irreversible.

DIRECCIONES ESTRATEGICAS DEL TEATRO DE GUERRA IBERICO: LECCIONES HISTORICAS

Francisco Ciutat

CUANDO hemos de pensar en el mañana militar próximo y más alejado de nuestra España, conviene recapacitar siquiera brevemente en las lecciones del pasado. No porque la Historia haya de repetirse fatalmente, sino porque la geografía física es factor de larga permanencia y la situación que se ocupa en el mapa político de los mundos impone determinadas premisas que es peligroso ignorar.

La realidad es que, quisiéranlo o no, ya los más remotos moradores de nuestro suelo patrio hubieron de pelear para mantener su independencia y no vivir en la servidumbre perpetua de grupos humanos más poderosos que pretendian señorear nuestra tierra o valerse de ella como lugar ventajoso de paso.

Resultado de esta larga relación de luchas ha sido normalmente la fusión de invasores e invadidos mientras habia espacio suficiente para ambos. Pero no se trata ahora de meditar sobre este atrayente aspecto de nuestra historia, sino de buscar las huellas de las invasiones que trazaron sobre la piel de toro un mapa vívido de las diversas direcciones estratégicas en el teatro de guerra ibérico.

Desde el Imperio romano

Sabido es que cuando el mundo romano trató de consolidarse, fue nuestra Península campo de batallas de valor muy considerable. En ella hubieron de resolverse por la fuerza de las armas la pugna entre Roma y Cartago, recorriendo los cartagineses un largo camino que, bordeando el borde occidental del mar Mediterráneo, llevaba desde Cartago Nova hasta los pasos alpinos atravesando las tierras

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

de Valencia y Cataluña para desembocar en las llanuras de la Galia Narbonense por los pasos orientales del Pirineo. Y esta larguísima línea se mantuvo como vía de comunicación por los cartagineses durante casi toda la duración de la campaña, siendo su corte objetivo principal de la estrategia romana. que al conseguirlo en Hibera, junto a Tortosa (215 a. de n. e.), aísla definitivamente a Aníbal en Italia, aprovechando hábilmente la superioridad naval lograda en el Mediterráneo Occidental.

Esta dirección levantina ha sido siempre vinculada con la situación naval, ya que está flanqueada en toda su extensión por las aguas del Mediterráneo, pese a su gran longitud, cerca de 1.600 km., constituyendo algo así como una vía anfibia de penetración que acaso sea la más cómoda para atravesar la Península de Norte a Sur o de Sur a Norte. La importancia de esta vía longitudinal dependerá siempre del peso específico de los bloques o centros a cuyo enlace contribuya ubicados en el Magreb y en el Occidente de Europa.

Tramo de importancia especial de esta prolongada vía, que le proporciona destacada personalidad en la historia de nuestros conflictos armados, es, sin duda, el determinado por el espacioso paso que a través del Pirineo Oriental puede encuadrarse en el gran triángulo que, con base en las tierras francesas de Toulouse y Narbona, adentra su vértice en pleno corazón de Cataluña, en Barcelona. La dirección estratégica del Pirineo Oriental a que nos referimos ha constituido a todo lo largo de nuestra historia teatro de importantísimas operaciones militares; entre las más recientes cabría citar las campañas del general Ricardos (1792-94), seguida de la contraofensiva de los ejércitos de la Convención francesa, que, a fin de cuentas, llevó a los cambalaches de la fugaz *Paz de Basilea* (1795). Si bien, la estrategia napoleónica no eligió esta dirección para su acción principal, que volcó, en 1809, como es sabido, por los pasos del Pirineo Occidental, que conduce con más derechura a Madrid, no dejó de aprovechar el teatro de operaciones militares de Cataluña para desarrollar en él una interesante campaña por el aguerrido cuerpo al mando de uno de sus mejores generales: Gouvion Saint-Cyr.

Pero las operaciones francesas en Cataluña constituyeron un capítulo aparte de la ofensiva fulminante sobre Madrid por Burgos y Somosierra. Por lo que vimos que la dirección estratégica de Cataluña puede ser teatro de operaciones militares independientes. Y así, cuando años después, y siguiendo el rastro napoleónico, los cien mil hijos de San Luis volvieron a invadir España (1823) derrotando al Ejército que al mando de Ballesteros trató apresuradamente de cubrir la dirección de Burgos y Soria para defender Madrid, las tropas españolas que defendían Cataluña al mando del glorioso veterano de la Independencia don Francisco Espoz y Mina replicaron al duque de Angulema invadiendo el Sur de Francia, adentrándose en el Rosellón.

Si hacemos caso a los hechos, habrá que reconocer que, si vista en la dirección Norte-Sur como vía de invasión de la Península, la dirección estratégica que sigue los pasos del Pirineo Oriental tiende a estrecharse convergiendo en Barcelona; vista en la dirección Sur-Norte va ensanchándose conforme se avanza en la penetración, permitiendo ampliar la maniobra para amenazar de cerca objetivos importantes de Francia, como Toulouse y el valle del Ródano, accediendo al macizo central francés, corazón estratégico de Francia.

Por lo que a la dirección estratégica que sigue los pasos del Pirineo Occidental se refiere, resulta mucho más ventajosa para el que se propone entrar en la Península operando desde el Norte que para una supuesta invasión de Francia desde el Sur, que sólo tuvo lugar en los tiempos remotos de Carlos Martell (732). El éxito alcanzado por los aliados hispano-anglo-portugueses en Vitoria y San Marcial (1813) no fue aprovechado enérgicamente, limitándose los vencedores a rescatar el territorio español invadido por los franceses y penetrar tímidamente en los Bajos Pirineos.

Ambas direcciones estratégicas, oriental y occidental, separadas por unos 700 kilómetros de distancia a lo largo de la cresta pirenaica, están completadas por los pasos mucho más angostos, aunque aprovechables, tanto en un sentido (N-S) como en el otro (S-N), del Pirineo Central, que llevan principalmente a Huesca en España y a Pau en Francia, permitiendo ventajosa cooperación con la vía de penetración del Pirineo Occidental en la variante Sur-Norte. Cierto es que no conocemos ni una experiencia histórica de importancia que lo refrende.

En el marco de los bloques

La cooperación entre todas las vías de penetración estratégica que cruzan en ambos sentidos el Pirineo puede lograrse al salir respectivamente a las líneas del Ebro y del Garona, prolongando esta última hasta Narbona por el canal del Mediodía. El conjunto de las tres vías de penetración consideradas viene a constituir la gran dirección estratégica del Pirineo, de gran capacidad para empleo de fuerzas destinadas a lograr objetivos decisivos, bien en nuestra Península, bien en los territorios del Oeste y Suroeste de Europa, en el caso de una amplia confrontación entre los dos bloques.

En el marco de esta confrontación que podría dar origen a múltiples variantes estratégicas, habría que examinar la posible versión moderna de una antigua vía, muy concurrida en los siglos medios, que llevaba desde la Europa Central, atravesando Francia y cruzando los pasos del Pirineo Occidental, hasta la ciudad de Santiago, en el corazón del gigantesco promontorio galaico en el NW de la Península: el conocido *Camino de Santiago,* seguido por miles y miles de peregrinos. Dado el valor que como extensa área de desembarco aeronaval tiene Galicia para la estrategia norteamericana, cara a Europa no puede ignorarse la posibilidad de que, en el marco de la gran confrontación Este-Oeste en el teatro de la guerra europeo, grandes contingentes norteamericanos desembarcados en los puertos y rías de Galicia siguiesen luego a la inversa la vía de los

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

peregrinos, enriquecida hoy por numerosas y excelentes carreteras, para cruzar los pasos pirenaicos y desembocar en las direcciones necesarias del TOM de la Europa Central y Occidental.

Los conocidos intentos de los ingleses en la guerra de Independencia de utilizar el puerto de La Coruña y otros puntos de fácil acceso en la costa gallega para penetrar hacia el valle del Duero no llegaron a revestir peligrosidad y fueron fácilmente rechazados por los invasores franceses. Carecemos así de experiencia histórica sobre el posible aprovechamiento militar de la vía que desde Galicia conduce al rico valle del Duero, desbordando por el Sur las asperezas de los montes cantábricos y llevando peligrosamente a los propios accesos a Madrid. Vía esta parcialmente seguida por los *"nacionales"* en los comienzos de nuestra guerra civil (1936).

Los principales accesos atlánticos de la Península pertenecieron a Portugal, centrándose especialmente en dos grandes puertos: Oporto y Lisboa de donde parten las dos grandes direcciones estratégicas: Oporto-valle del Duero, donde se ventilaron importantes batallas de la guerra motivada por el apoyo portugués a los pretendidos derechos de *Juana la Beltraneja* (batalla del Toro y otras), y la que partiendo del gran puerto de Lisboa remonta el valle del Tajo, donde operó el Ejército del duque de Alba cuando Felipe II anexionó Portugal a la Corona de España.

Algunas plazas fortificadas, como Ciudad Rodrigo, dificultaban la cooperación de ambas direcciones, la del Duero y la del Tajo, con la variante en esta última de la vía seguida en la etapa final de la Independencia por el duque de Wellington, de conversión directa sobre Valladolid y Vitoria sin necesidad de llegar a Madrid.

También el río Guadiana brinda su espacioso valle para penetrar en Extremadura partiendo de Portugal, mostrando la guerra de Independencia (1808-1813) numerosos ejemplos de operaciones de menor cuantía desarrolladas por uno y otro bando en las cercanías de Badajoz.

Resulta así que tres grandes ríos de la Península, Duero, Tajo y Guadiana, prestan sus respectivos valles como vías estratégicas en el Occidente peninsular, habiendo sido todas ellas teatro de operaciones militares en una y otra dirección (Este-Oeste y viceversa).

La vía de Tarifa

Ya nos hemos referido al comienzo de este relato a la gran vía de paso Norte-Sur o Sur-Norte, siguiendo a lo largo de cerca de 1.600 km. la costa mediterránea. Nos queda ahora examinar otra dirección estratégica de extraordinario valor y abundantes ejemplos históricos: la que partiendo de los puertos del Suroeste español remonta la Península llevando directamente a Madrid o a los pasos del Pirineo Occidental. Fue la ruta seguida por los guerreros de Tarik hasta Poitiers (711-732); fue también el camino seguido por los franceses de Dupont hasta Bailén y por los de Angulema hasta las puertas mismas del Trocadero, en Cádiz. Fue también, con ligeras variantes, el camino sangriento del Ejército de Africa hasta Madrid en 1936. En esta dirección proyectaba el general Rojo lanzar sobre Sevilla los cuerpos del Ejército del *"Plan P"* en busca de resultados decisivos en nuestra guerra, 36-39. Esta es, por último, la vía norteamericana en España, jalonada por las bases de Rota, Torrejón y Zaragoza.

NACIMIENTO E HISTORIA DE LA O. T. A. N.

Agustín Rodríguez Ovide

CUANDO en 1945 termina la segunda guerra mundial, ésta ha dejado tras de sí un cúmulo de ruinas, muerte y miseria.

Las pérdidas humanas han sido evaluadas en más de cincuenta millones de muertos. Pero, además, debe añadirse la mortalidad derivada de las heridas, falta de higiene y alimentación y el desplazamiento, sólo en Europa, de unos treinta millones de refugiados.

Europa, devastada

La mayor parte de estas pérdidas humanas y económicas se han dado en Europa: la URSS sufre la pérdida de veinte millones de ciudadanos (la mayor parte no combatientes); Polonia, siete millones; Alemania, seis; Yugoslavia, dos; Francia, unos trescientos mil; el Reino Unido, unos quinientos mil; los EE. UU., trescientos mil. En Asia han muerto al menos tres millones de chinos y uno y medio de japoneses.

Europa ha quedado devastada; a la ocupa-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

ción y explotación alemanas se han unido las tácticas de *tierra quemada* y los efectos de bombardeos estratégicos y los daños derivados de la lucha de los movimientos de resistencia europeos.

Las antaño orgullosas potencias coloniales han visto parte de sus territorios ultramarinos sacudidos por la guerra; las colonias empiezan a tomar conciencia de si. Apenas repuestas de la conflagración mundial, Inglaterra se ve envuelta en Malasia, Francia en Madagascar y Vietnam, pronto en Argelia. Las colonias pasan la factura: Gran Bretaña debe a la Commenwealth más de dos mil millones de libras.

Pero hay otro acreedor más serio: los EE. UU. En mayo de 1945, el nuevo Presidente, Truman, suspende la Ley de Préstamos y Arriendos, exigiendo que, a partir de entonces, se cobre, al contado y en dólares, las armas, alimentos, productos energéticos y materias primas que suministre a sus aliados. A la factura de la guerra se une ahora la de la reconstrucción.

En la primera guerra mundial, el peso de los EE. UU. fue decisivo a la hora de asegurar la victoria aliada. La crecida deuda europea sirvió como acicate a inversiones americanas. Sin embargo, el decidido aislamiento de los EE. UU., que llega a no tomar parte en la Sociedad de Naciones, y la crisis de 1929 impiden nuevos horizontes.

En 1945, la situación es parecida, aunque mucho más grave: los países europeos deben pagar una deuda bélica mucho mayor y, dado el enorme nivel de destrucción, sin comparación con la primera guerra mundial, necesitan urgentemente el apoyo económico americano si quieren reconstruir rápidamente, en un sentido capitalista, sus economías y ofrecer mejoras que aquieten la agitación social.

Estados Unidos, indemnes

Los EE. UU. apenas han sufrido con la guerra; de hecho, ésta ha sido un gran negocio: en 1945 tienen el 59 por 100 de las reservas mundiales de petróleo y representan el 46 por 100 de la producción total mundial. Truman va a aprovechar esta situación para dar salida a una economía que tras la depresión de 1929 y el auge bélico necesita una expansión exterior, no sólo en Europa. Así, intentará convencer a las potencias coloniales de lo anacrónico de ese sistema de dominación directa, no tanto por ideas democráticas como por abrir esos enormes mercados coloniales a sus capitales y productos.

En julio de 1944, en Breton Woods se crea el BIRD (Banco Internacional Para la Reconstrucción y el Desarrollo) y el FMI (Fondo Monetario Internacional), dominados por los EE. UU., que aportan la principal y mayoritaria fuente de financiación. Desde este momento, la libra pierde su puesto en beneficio del dólar.

El 1 de abril de 1948, el general Marshall ha visto aprobado su ERP (Programa de Reconstrucción Europea). Pero para su realización habría que contar con el asentimiento de los países implicados.

La URSS, obviamente, rechazó ese plan basado en premisas capitalistas y que entrañaba una dependencia de los EE. UU. Falto de la potencia económica americana, Stalin tuvo que asegurarse un *glacis* defensivo en las zonas de influencia que en Europa Oriental le concedían los Acuerdos de Yalta (11 de febrero de 1945), fin que no se obtuvo sin torpezas y errores políticos, cuando no con una innecesaria dureza que rápidamente capitalizó la propaganda occidental.

De hecho, los aliados occidentales ya eran decididamente antisoviéticos mucho antes de que Stalin les diera algún motivo. La muerte de Roosevelt lleva a la Presidencia a un enérgico Truman, que reorientará su política hacia una confrontación directa. En la primavera de 1946, en la Conferencia de Fulton, a la que asiste Truman, el viejo antibolchevique Winston Churchill pronuncia estas famosas palabras: *Tened cuidado, de Stettin a Trieste ha caído un telón de acero sobre el continente.*

En Europa Occidental, la situación es ambivalente; frente a las fuerzas conservadoras se opone el prestigio antifascista de los Partidos Comunistas, la difícil situación económica parece el caldo de cultivo ideal para la capitalización del malestar social. En los Gobiernos de concertación de países como Francia e Italia figuran los comunistas. En Yugoslavia y Albania, los partisanos han llegado por sí mismos al poder.

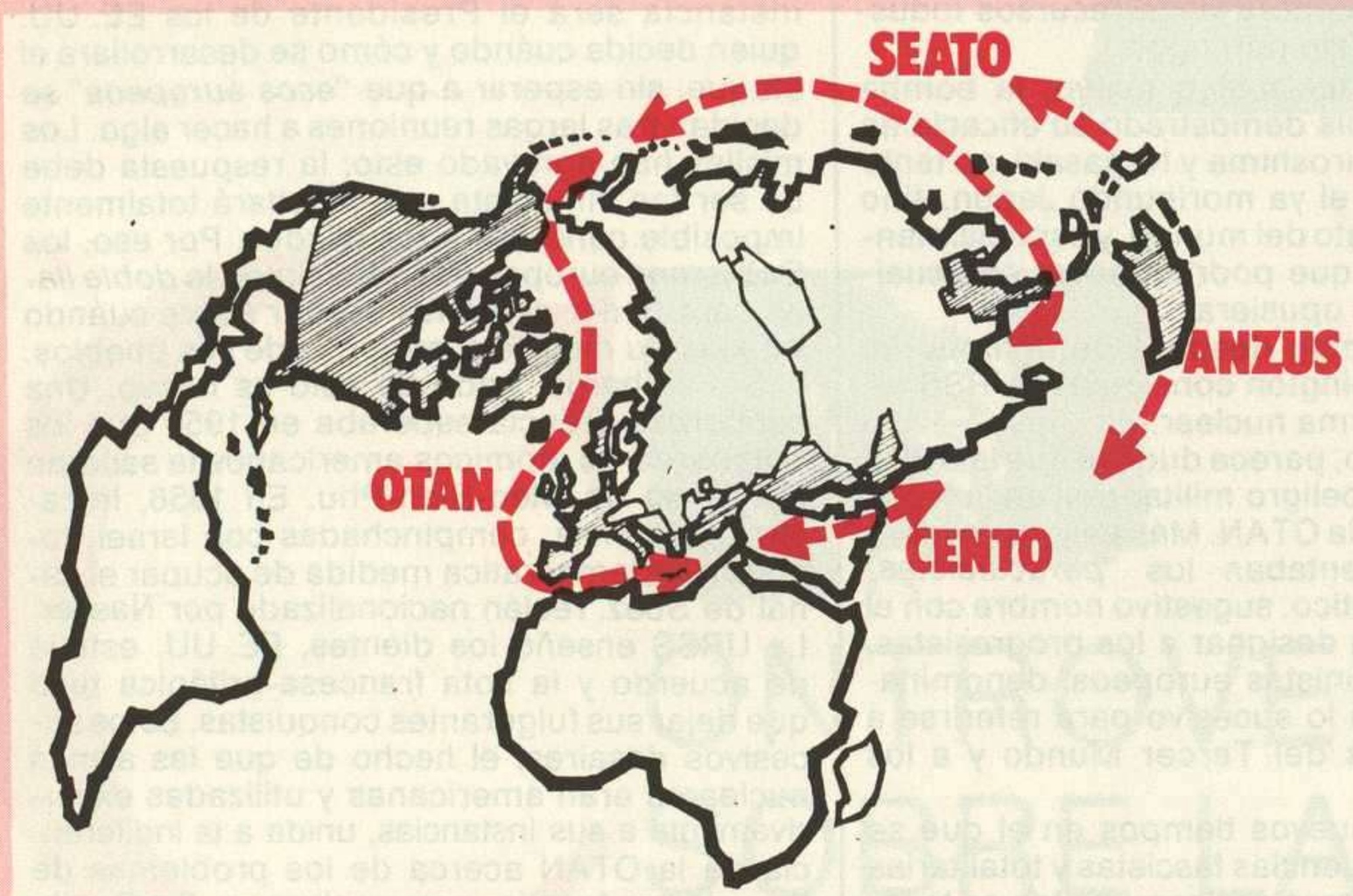
Para detener esa expansión se utilizará la propaganda y el desarrollo económico a base del Plan Marshall. También ayudarán aquellos que, desde la izquierda, fueron incapaces de oponerse a la primera guerra mundial y que, tras la segunda, creyeron que su única tarea era la de repartir mejor esa nueva prosperidad importada de los EE. UU.

Todo ello condujo a la marginación de las fuerzas más progresistas de los Gobiernos europeos; en Grecia se utilizarán procedimientos menos sutiles: los partisanos, agrupados en el EAM (Frente de Liberación Nacional) y el ELAS (ejército popular), fueron aplastados con la intervención directa británica y la ayuda militar, técnica y económica americana. Hermosa demostración de democracia, mientras las mentes europeas estaban siendo bombardeadas con las supuestas o reales atrocidades soviéticas.

En 1949, las fuerzas comunistas chinas derrotan decisivamente al Ejército nacionalista. Los EE. UU., convencidos desde 1947 que su ayuda militar al general Chang Kai-Check sólo servía para aumentar los arsenales de Mao, habían dejado caer a su aliado. Pero ello no impide dar nuevos ejemplos de democracia: la China de Mao es expulsada de la ONU y de su Consejo de Seguridad; el puesto lo ocupará el Estado residual del Taiwan, isla donde se refugian los derechistas. Quinientos millones de ciudadanos de la República Popular China se encuentran así en una paradójica situación: jurídicamente y para el mundo occidental no existen.

La histeria anticomunista se desata en EE. UU.; en 1947 declaran ilegales ciertas formas de huelga, eliminan el monopolio de los

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012



EL CORDON SANITARIO

OTAN, 1949

EE. UU., Canadá, Gran Bretaña, Italia, Turquía, Portugal, Luxemburgo, Grecia, Alemania Federal, Noruega, Islandia, Dinamarca, Holanda, Bélgica, Francia y España.

ANZUS, 1951

EE. UU., Australia y Nueva Zelanda.

SEATO, 1954

ANZUS y Francia, Pakistán, Filipinas, Thailandia y Gran Bretaña.

CENTO, 1959

Gran Bretaña, Turquía, Irán y Pakistán. EE. UU., como colaborador. Disuelta en 1979, tras la caída del Sha de Irán.

Tratados bilaterales EE. UU. con Filipinas, Corea del Sur, Taiwan, Japón y España.

sindicatos en la representación de los trabajadores, prohíben el apoyo sindical a los partidos políticos y conceden al Presidente el derecho a suspender huelgas por un determinado período de tiempo. El 17 de enero de 1949 comienzan los procesos contra comunistas americanos, que culminarán con McCarthy en lo que se ha llamado la *caza de brujas,* que significó una paranoica espiral que llevó a hechos tales como la expulsión de Charles Chaplin o la prohibición de Picasso de entrar en los EE. UU., por no hablar de tantos otros políticos, intelectuales y artistas.

El más inmediato motivo de ruptura en Europa entre los aliados va a ser Alemania. Repartida en cuatro zonas de ocupación militar (americana, francesa, inglesa y rusa), los aliados no habían llegado a un acuerdo definitivo sobre su futuro y las indemnizaciones que deberían pagar.

El Plan Morgenthau (secretario del Tesoro USA) había sido el convertir a Alemania en media docena de pequeños Estados agrícolas, de modo que no volviese a ser motivo de inestabilidad en Europa. Churchill llegó a pensar en desmembrar Prusia y organizar una Alemania católica con centro en Viena. Pero pronto los intereses políticos y económicos llevaron a la creación de la RFA, a hacer de las tres partes occidentales un escudo frente a la expansión comunista y un muestrario de todas las maravillas del capitalismo occidental.

Hacia la OTAN

Como, pese a ello, los occidentales desconfiaban de la buena voluntad de sus pueblos, este mundo occidental se organiza militarmente en el Pacto de Dunquerque (1947) entre Francia y el Reino Unido, ampliado al año siguiente, en el de Bruselas, al Benelux.

En marzo de 1949, los países europeos van otorgando su adhesión a la OTAN, firmando el Tratado de Washington el 4 de abril por el que se añaden al Pacto de Bruselas los EE. UU., Canadá, Islandia, Dinamarca, Noruega, Italia y Portugal.

El patrón americano no tuvo tanto prisa: el 12 de mayo entró en el Senado USA, tras largos trámites; Truman lo firmó el 25 de julio.

¿Realmente era tan peligrosa militarmente la URSS a finales de los años cuarenta?

La Unión Soviética había salido de la guerra con enormes daños y destrucciones. Su Ejército de Tierra había sido rápidamente desmovilizado de 1945 a 1948 (de once millares de soldados a tres) para atender a las tareas de reconstrucción. Además, las Fuerzas Armadas Soviéticas, enormes en tamaño, tenían serias deficiencias y limitaciones: su potencial principal estaba representado por un masivo Ejército de Tierra, con magníficos carros de combate y artilleros, pero que dependían de los camiones suministrados por los EE. UU. para el transporte.

Su aviación era de corto radio de acción, de apoyo táctico a las fuerzas terrestres. Rusia carecía de bombarderos estratégicos cuatrimotores.

La Marina estaba igualmente basada en multitud de pequeñas unidades costeras. Ningún portaaviones, algún viejo acorazado, pocos cruceros y destructores modernos y anticuados submarinos. Tanto era así que los aliados suministraron durante la guerra un acorazado, un crucero y varios destructores submarinos, dragaminas, patrulleros y torpederos para que la URSS no estuviera indefensa por mar. Todos esos buques debieron ser devueltos, pero gracias a ellos, los rusos descubrieron cosas tales como el radar y el sonar.

Frente a esto, EE. UU. tenía un Ejército de Tierra sustancialmente más pequeño, pero una flota decididamente superior en cantidad y en calidad a la que pudiera reunir el resto del mundo, unas enormes fuerzas anfibias y aeronavales, la mayor fuerza de bombarderos es-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

tratégicos del mundo y unos recursos industriales y técnicos sin parangón.

Pero además tenía algo nuevo: la bomba atómica, que había demostrado su eficacia en dos ocasiones, Hiroshima y Nagasaki, no tanto para acabar con el ya moribundo Japón, sino para indicar al resto del mundo, y especialmente a la URSS, lo que podrían hacer con cualquiera que se les opusiera.

Sólo algún tiempo después de la firma del Tratado de Washington consiguió la URSS tener su primera arma nuclear.

Por lo expuesto, parece dudoso que la URSS representara un peligro militar real en la fecha de la creación de la OTAN. Más peligro, evidentemente, representaban los *"paracaidistas"* del Ejército Soviético, sugestivo nombre con el que se empezó a designar a los progresistas, pacifistas y comunistas europeos, denominación ampliada en lo sucesivo para referirse a los nacionalistas del Tercer Mundo y a los ecologistas.

Signo de los nuevos tiempos en el que se olvidaban las tendencias fascistas y totalitarias con tal de que fueran anticomunistas es la inclusión del Portugal de Salazar (una adaptación portuguesa de Mussolini) en tan democrática organización.

En 1952 se añadieron a la OTAN otros dos paradigmas de la democracia y la libertad: Grecia y Turquía.

En 1953, la España de Franco, a la que se le perdona su fascismo, pero no su apoyo a Hitler, es integrada en el sistema defensivo occidental con los famosos Pactos.

Sucesivamente, el cerco a la URSS a escala mundial se va completando con sucesivos pactos de 1951 a 1959: el ANZUS, la SEATO y CENTO, con países tan maravillosamente democráticos como Pakistán, Filipinas o el Irán del Sha, aparte de tratados bilaterales con Corea del Sur, etc. A Japón se le permite el rearme, la RAF entra en la OTAN en 1955. Ese mismo año se constituye el Pacto de Varsovia, con la misma configuración que tiene en la actualidad, salvo la posterior retirada de Albania.

Desarrollo tecnológico

La paridad nuclear se rompe en 1952 con la primera bomba de hidrógeno americana, bomba que consiguen los soviéticos en 1953. Esa paridad volverá a romperse recientemente con la bomba de neutrones americana.

El éxito del Sputnik en 1957 abre toda una nueva concepción en el armamento nuclear: cohetes intercontinentales u orbitales pueden golpear en cualquier punto del globo. Su valor creciente como espías electrónicos y para el desarrollo de las telecomunicaciones es cada día más obvio y puede conducir a la militarización del espacio.

En 1954 aparecen las primeras armas nucleares de la OTAN en el escenario europeo bajo control americano, por supuesto.

Este desarrollo tecnológico conlleva la rapidez de las decisiones bélicas. Es evidente que una respuesta nuclear no puede ser discutida por los países de la OTAN; en primera y última instancia será el Presidente de los EE. UU. quien decida cuándo y cómo se desarrollará el ataque, sin esperar a que *"esos europeos"* se decidan tras largas reuniones a hacer algo. Los misiles han agravado esto; la respuesta debe de ser tan inmediata que resultará totalmente imposible consultar a los aliados. Por eso, los Gobiernos europeos han solicitado la *doble llave* para poder al menos decidir sobre cuándo va a ser su muerte o, mejor, la de sus pueblos.

Sin embargo, nada de esto es nuevo. Una candorosa Francia esperaba en 1954 que los bombarderos atómicos americanos la sacaran del fango de Dien-Bien-Phu. En 1956, Inglaterra y Francia, compinchadas con Israel, tomaron la democrática medida de ocupar el canal de Suez, recién nacionalizado por Nasser. La URSS enseñó los dientes, EE. UU. estuvo de acuerdo y la flota francesa-británica tuvo que dejar sus fulgurantes conquistas. Estos sucesivos desaires, el hecho de que las armas nucleares eran americanas y utilizadas exclusivamente a sus instancias, unida a la indiferencia de la OTAN acerca de los problemas de Francia en Argelia, convencieron a De Gaulle de la necesidad de marcar distancia con la OTAN y crear una fuerza nuclear propia y autónoma. Inmediatamente, los americanos decidieron que De Gaulle estaba utilizado por la URSS y que sus esfuerzos de nada valían. Tiempo después, el señor Mitterrand está volviendo al redil. Paradojas.

Estas no han sido las únicas crisis de la OTAN; son conocidas las greco-turcas por Chipre y el Egeo, que han llegado hasta el conflicto abierto. El fiasco de la dictadura griega en Chipre significó la salida de Grecia de la OTAN; el hombre de la transición, Karamanlis, volvió a la Organización. Portugal no inspiró ningún temor mientras era una dictadura fascista; tuvo que llegar el 25 de abril para que la OTAN se preocupara y sopesara hasta el último gramo de libertad y democracia revolucionarias, cosa que hasta entonces nunca le habría preocupado. En Italia, el veto al PCI es evidente.

Alexander Haig (máximo jefe militar de la OTAN) fue muy claro, aunque muy poco original, al decir en abril de 1978: *La OTAN constituye una garantía contra el desenvolvimiento de un proceso revolucionario en Europa.* Este mismo simpático personaje declaró el 23-F que el intento de golpe de Estado en España era simplemente *un asunto interno.*

Indudablemente, para la OTAN no es un peligro un golpe militar fascista; lo verdaderamente peligroso es el acceso al poder de manera pacífica y legal de progresistas, pacifistas, comunistas, ecologistas y verdes de cualquier clase.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

CONTROVERSIA SOBRE LAS CONDICIONES DE LA REVOLUCION SOCIALISTA (y III)

Adam Schaff/Traducción: Andrés Koszutski

En la discusión sobre las condiciones de la revolución socialista, sobre todo en Polonia, se han podido oír cosas muy extrañas, que demuestran una profunda confusión: se ha pretendido que remitirse a la actitud de Marx en este asunto (por cierto incómoda) es dogmatismo (sic), porque Marx lo formuló en el siglo XIX. La confusión de estos señores es increíble: por un lado, quieren pasar por ortodoxos guardianes del *Santo Grial* y, al mismo tiempo, se suman a la más abyecta reacción al decir que el marxismo es algo obsoleto, propio del siglo XIX.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

¿Imbecilidad o cinismo? Sostener algo así sería, primero, arrojar por la borda no sólo el marxismo, sino también, en igualdad de derechos, toda la herencia cultural del siglo pasado. Segundo, y esto es lo más importante, si alguien pretende el apelativo de *marxista,* debe aceptar las tesis de los clásicos, a menos que sepa demostrar que son erróneas o anticuadas. Nadie ha tratado de hacerlo en este caso concreto.

Pero a estos señores podemos dejarlos tranquilos; son pocos y, fuera de su cerrado círculo pretendidamente *partidista,* no juegan ningún papel.

Sí juegan, en cambio, un papel los amplios círculos de lectores no marxistas que no alimentan actitudes nihilistas con respecto al marxismo, pero que no son propensos a reconocer las citas de Marx o de Lenin como prueba de la verdad. Y con justicia, porque estas citas no son argumento. Están dirigidas a los *guardianes del Santo Grial* que no dejarán pasar a nadie sin un salvoconducto cargado de las citas adecuadas; pero estas citas, en un buen trabajo científico, son también importantes como testimonio de la génesis de una idea y de deuda intelectual con sus creadores, tal como lo hacemos en cualquier disertación, poniendo llamadas que indican las fuentes. Ahora no estamos en una disertación histórica y el lector interesado sólo por el problema considerará esta parte como un *tributo* a pagar y planteará inmediatamente la justa pregunta: ¿cuáles son las razones objetivas que usted invoca? Tratemos de satisfacer esta legítima curiosidad y, dejando de lado, por un momento, nuestro bagaje histórico, recurramos a los argumentos del sentido común.

Remitirse al testimonio de la experiencia empírica, más que permitido, es incluso indicado. En la manera de pensar y en el planteamiento de los problemas nos está permitido remitirnos a la teoría marxista (no digo remitirnos a las citas como argumento, sino a la teoría y al método del marxismo), no sólo porque alguien convencido del acierto de esta teoría no puede olvidar sus tesis, sino también porque el sentido común del historiador o del sociólogo contemporáneo ha asimilado, al menos indirectamente, ciertas tesis básicas de esta teoría, como lo ha demostrado explícitamente el decano de los historiadores franceses, Fernand Braudel (no marxista) en un artículo publicado en *Le Monde* en el centenario de la muerte de Marx.

Cambios y cambios en los métodos de producción

Cualquier historiador y sociólogo que se precie reconoce hoy la tesis de que los cambios históricos del régimen económico de la sociedad están siempre basados en el cambio de los métodos de producción de dicha sociedad. No es el único factor que entra en juego, pero es un factor sumamente importante. Se trata no sólo de los cambios de las fuerzas productivas, sino también de que el régimen legal y político imperante hasta el momento frena o incluso impide su funcionamiento normal. En esta situación se agrupan las fuerzas sociales que son el vehículo del nuevo método de producción y comienza la lucha por cambiar el régimen existente. En esta lucha se expresa su acuerdo para dicho cambio (su consenso social), al cual se opone la resistencia de las fuerzas conservadoras que defienden sus intereses, guardados por el viejo régimen. Así ocurrió, por ejemplo, en el período de transición del feudalismo al capitalismo.

Se puede decir que se trata aquí de una repetición muy somera de las correspondientes tesis del materialismo histórico y que estas verdades son casi perogrulladas. Así es, en efecto; pero precisamente por esto se trata de una afirmación tan importante, porque demuestra que ciertas tesis del marxismo han sido tan asimiladas por las ciencias sociales de nuestros días que se suele perder de vista su origen y se las toma por perogrulladas, lo cual es la mejor suerte que puede correr un descubrimiento científico.

Esto sólo a modo de introducción al problema en sí, que es el de las condiciones de la revolución socialista. Porque lo que se ha dicho sobre el papel del método de producción con respecto a los cambios de formación económica de la sociedad y, en consecuencia, a los cambios de formación social, política y cultural, se refiere no sólo al paso del feudalismo al capitalismo, sino también al paso del capitalismo al socialismo. También aquí tienen que presentarse ciertos cambios objetivos en la modalidad de producción: un enorme crecimiento de la industrialización, un crecimiento cuantitativo y cualitativo de la clase obrera y, lo que es más importante, una transformación del viejo régimen (de las relaciones de producción y del derecho de propiedad que las expresan) en freno de dicha producción. Mientras las fuerzas productoras puedan funcionar libremente en el marco del viejo régimen, éste no ha llegado aún a su fin.

Paralelamente a la acumulación de estos cambios, que constituyen la condición *objetiva* del paso al socialismo, se va formando también la condición *subjetiva* de este paso: el surgimiento del consenso para el cambio de régimen por parte de aquellas fuerzas sociales que no pueden y no quieren seguir viviendo en las viejas relaciones. Es un proceso largo y laborioso, porque la conciencia social de las gentes cambia más lentamente que las fuerzas productivas, cambia con muchas resistencias y en medio de conflictos y luchas; no cambia espontáneamente y es necesaria una consciente influencia ideológica. Sólo como resultado de este proceso surge el consenso social que constituye la condición del cambio.

Esto ya ha sido dicho, en principio, por el marxismo y ha sido asimilado también por la ciencia, por eso suena a perogrullada. Pero se trata de una verdad trascendental, como lo demuestran, sin ir más lejos, las consecuen-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

cias que tienen lugar cuando es echada en saco roto por personas que juran ser marxistas. Esta verdad dice que no se puede introducir el socialismo *ad libitum;* no se lo puede decretar cuando faltan las condiciones para ello, aun cuando en ciertas circunstancias el poder parezca al alcance de la mano.

¿No tomar el poder y no introducir el socialismo aun cuando nadie se oponga a ello? Así es; es así como debe proceder el marxista en tales condiciones, de acuerdo con su propia teoría, si se da cuenta de las consecuencias de su acción. Así debe proceder también el partidario no marxista del socialismo.

Alienación de la revolución

¿Por qué? Para evitar la alienación de la revolución, es decir, su desarrollo desacorde con las intenciones y objetivos de sus creadores. La falta de condiciones objetivas impide un desarrollo de la producción que pueda satisfacer a las masas, mientras que la falta de la condición subjetiva, el consenso social, obliga a gobernar con ayuda de la fuerza y conduce inevitablemente a la deformación del régimen: a la violación de la democracia, a la creación de un gran aparato compulsivo y de un aparato burocrático de gobierno; esto origina, a su vez, entre las masas un creciente sentimiento de extrañeza e incluso de enemistad hacia el Estado, aniquilando cualquier posibilidad de una democracia superior y de una vida más feliz del individuo.

Tenemos de nuevo una exposición sumaria y general del asunto, que se puede fácilmente ilustrar con las experiencias de los países del socialismo real. Cabe preguntarse: ¿por qué, a pesar de las mejores intenciones, la situación es en ellos tal como es, vale decir mala, desde el punto de vista que aquí nos interesa? A este *por qué* sólo se puede responder en forma general, ya que en cada caso concreto entran en juego otros factores variables. Tratemos, pues, de formular una respuesta

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

concreta recurriendo a un ejemplo que, por motivos comprensibles, será en este caso Polonia.

El ejemplo polaco

El mismo dignatario del partido que me prometió cincuenta citas de Marx en respuesta a la que mencioné acerca de las condiciones de la revolución socialista (extraído de *La ideología alemana)* me hizo una pregunta que debía cerrarme la boca: ¿cree usted que debemos decirle a la gente que llevar a cabo la revolución socialista en Polonia ha sido un error? Respondo: a la gente hay que decirle la *verdad,* ya que de otra manera no sabremos descubrir las raíces del mal que se ha apoderado de nuestra vida, y superarlo.

Reconozco que es una verdad amarga, pero no hay que tenerle miedo. En todo caso es mejor esa verdad que las evasivas y las mentiras, que sólo empeoran las cosas. En fin de cuentas, es así como recomendaba proceder Lenin, a quien con tanto gusto invocan los voceros de una línea *dura.* Para reforzar mi posición antes de decir una *herejía,* he aquí una de las muchas citas de Lenin sobre este tema:

Aprenderemos a vencer sólo cuando no temamos reconocer nuestros errores y faltas, cuando sepamos enfrentar la verdad, incluso la más amarga.

Desde el punto de vista de la teoría marxista, en Polonia no se debía introducir después de la guerra el socialismo. Esto no significa que había que renunciar a la toma del poder; todo lo contrario; no significa que no había que introducir profundas reformas políticas y económicas, tendentes a democratizar la vida del país. Pero no había que introducir el socialismo. Y algo muy importante que hoy día se olvida: *no se quería* hacerlo y la denominación orgánica de *democracia popular* (no socialismo) respondía, con mucha precisión, a las intenciones de entonces.

Recuerdo lo que he escrito en otra ocasión: Stalin aseguró a Churchill, en presencia de Mikoejczyk, en 1944, que nadie tenía la intención de introducir el socialismo en Polonia, porque —como dijo riéndose— es más fácil ensillar una vaca que introducir el socialismo en Polonia. A juzgar por la práctica de los primeros años de posguerra, que conozco por experiencia propia, cuando en la prensa ni siquiera se podía hablar del marxismo (recuerdo la reprimenda que recibí del Comité Central cuando me olvidé de esta prohibición en mi polémica con el padre Klósak en la revista *Kuznica),* no se identificaba entonces a la democracia popular con el socialismo. Los cambios sobrevinieron sólo en 1948.

Me permitiré también repetir otra cosa que ya he escrito en otro lugar: Alfred Lampe, el último de los miembros vivientes del Buró Político del Partido Comunista de Polonia, en un bosquejo escrito en 1943 y que constituye una especie de testamento político, *excluía* expresamente la posibilidad de establecer el socialismo en Polonia e incluso la nacionalización de la propiedad privada, justificando extensamente su posición con motivos objetivos (el atraso económico del país y las ruinas ocasionadas por la guerra) y subjetivos (el estado de los cuadros del partido obrero, que evaluaba en forma muy negativa). Llegó incluso a exigir un camino de desarrollo específicamente polaco, oponiendo la situación de Polonia después de la guerra a la situación de Rusia en 1917.

Pero el testimonio quizá más importante son dos documentos fundamentales: la Declaración del Partido Obrero Polaco de 1943 y el Manifiesto de julio de 1944. A quienes ahora hablan tanto de la revolución socialista en Polonia después de la guerra, les recomiendo leer atentamente ambos documentos.

Con respecto al futuro modelo orgánico de Polonia, el primero de ellos dice:

La Polonia libre e independiente del futuro debe ser una propiedad nacional de las masas trabajadoras. Sus fundamentos políticos y sociales deben apoyarse en los amplios principios del poder popular, vale decir, de la democracia.

A continuación se habla en este documento sobre los aspectos concretos de la realización de la *democracia popular.* Se habla de la nacionalización de la gran industria, de los Bancos y del transporte, se habla de la distribución de los latifundios entre los campesinos, pero no se menciona para nada el socialismo.

El Manifiesto de julio de 1944 proclama la democracia, mientras que con respecto a la nacionalización de la gran industria, los Bancos, etc., evita incluso los enunciados radicales de la Declaración del Partido Obrero Polaco, afirmando que *a medida que se regularicen las relaciones económicas, tendrá lugar la devolución de la propiedad* y que *las propiedades rurales que superen una superficie de entre 50 y 100 hectáreas, según los casos, serán estatalizadas con indemnización de sus antiguos propietarios.* Tampoco aquí se habla de socialismo.

1948, situación internacional nueva

Los cambios comenzaron en 1948. Era en función de la nueva situación internacional; se debían a motivos políticos y estratégicos, comprensibles en el caso de Polonia, corredor entre la Unión Soviética y la RDA, donde estaban (y están) estacionadas las tropas soviéticas. Pero como fue un cambio que ocurrió entonces en todos los países de democracia popular, también en aquellos que no se encuentran en la situación geopolítica de Polonia el asunto adquiere un significado más profundo.

¿Se trató de una decisión justa? Todos sus aspectos negativos los he comentado ya en el libro *Polonia, hoy* y

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

ello me libera de tener que repetirlos aquí. Pero hay algo que debe ser dicho: todos los problemas que surgieron después en el desarrollo de la Polonia popular, todas las periódicas explosiones y crisis, cuya frecuencia distingue a Polonia de los demás países del socialismo real, tienen sus raíces precisamente en este hecho: en la introducción del socialismo, en desacuerdo con el marxismo, en un país que no cumplía las condiciones objetivas y subjetivas previstas por el propio marxismo.

He oído decir que no vale la pena ahora volver al pasado, ya que ello no soluciona nada una vez que los hechos han tenido lugar. Es un error; los hechos han tenido lugar con sus consecuencias negativas, consecuencias previstas por Lampe con tanta clarividencia que las autoridades, a pesar de muchas presiones, no quieren publicar sus documentos. A nosotros nos corresponde ahora superar dichas consecuencias; pero para ello hay que darse cuenta claramente de sus causas. En caso contrario, las medidas terapéuticas serán difíciles, si no imposibles. Enfrentar esta amarga verdad, como decía Lenin, es necesario no sólo para el *tratamiento* de Polonia, sino también, y quizá ante todo, para advertencia de aquellos que pueden hoy cometer el mismo error. Este es, en mi opinión, el sentido más profundo de la *lección polaca*.

La carrera del siglo XXI

Una última observación para terminar. Quizá sea superflua, a la luz de lo dicho más arriba, pero, así y todo, necesaria, dadas mis experiencias y los malentendidos que se repiten en torno a mis consideraciones. ¿Se deduce de ellas que la situación de los países del socialismo real —de Polonia en particular— no puede mejorar debido al error implicado en su mismo surgimiento?

Es un evidente absurdo que se puede atribuir principalmente al hecho de que se sacan conclusiones de mi libro *El comunismo en la encrucijada* sin haberlo leído, ya que en Polonia es imposible conseguirlo, o habiéndolo leído muy superficialmente. Tanto en dicho libro como en estos artículos sólo quiero defender la tesis de que en los países del socialismo real, dada su orgánica debilidad política y social, sólo pueden defenderse cambios paulatinos y lentos. Pero estos cambios lentos y paulatinos son no sólo posibles, sino absolutamente necesarios si estos países no quieren perder la carrera al siglo XXI con sus competidores capitalistas.

Esto vale para Polonia no menos que para los demás. No hay para Polonia un retorno del socialismo, por motivos que he expuesto ampliamente en el último capítulo de mi libro *Polonia, hoy*. Pero tampoco es posible seguir en el círculo vicioso de la actual crisis, porque ello amenaza con una catástrofe.

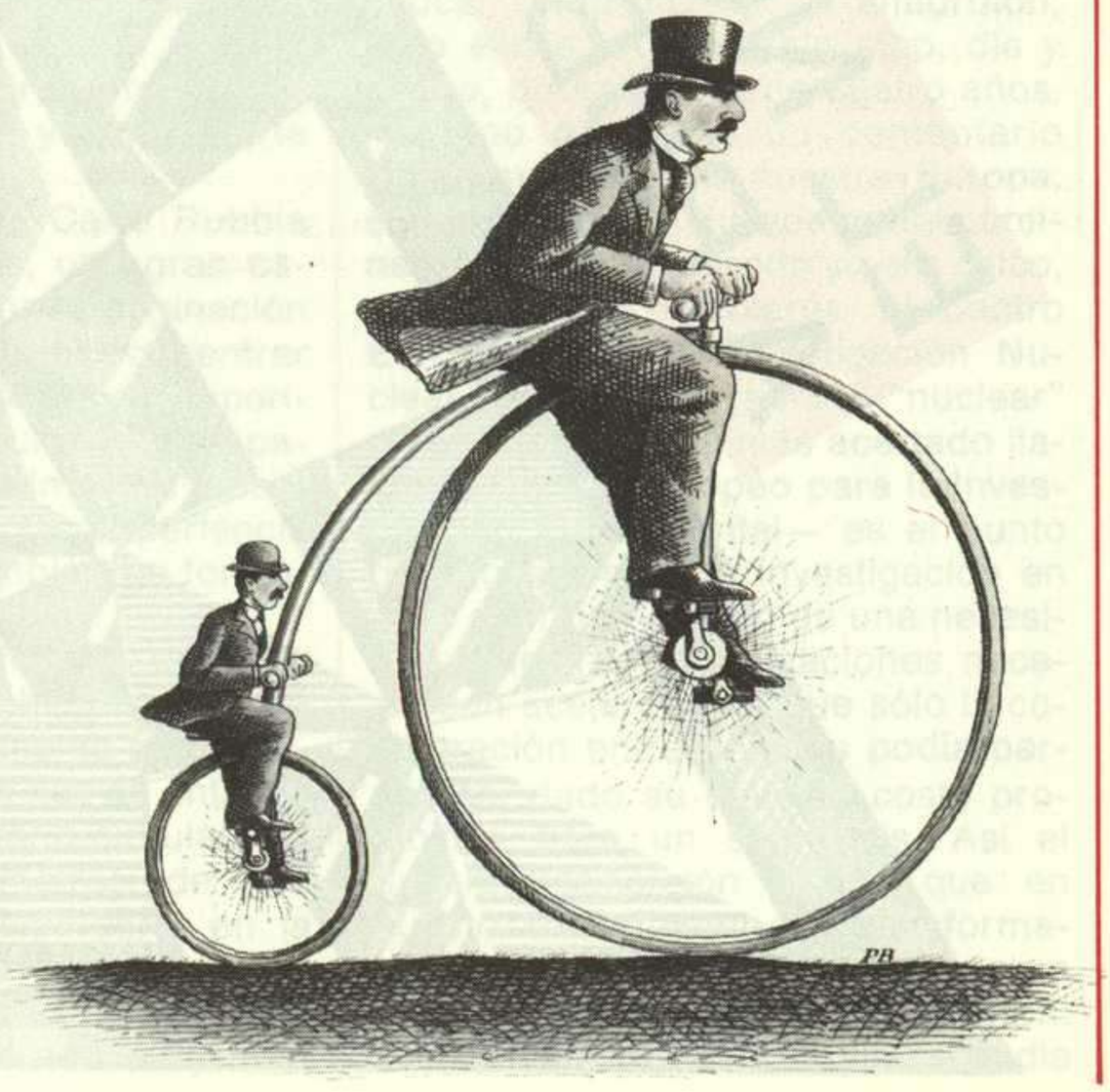
¿Qué hacer?

Aquí precisamente se pone de manifiesto el sentido práctico de nuestras consideraciones sobre el incumplimiento de las condiciones de la revolución socialista en el caso de Polonia. Como en todas las enfermedades, el tratamiento es función del diagnóstico de las causas; las *"enfermedades"* sociales no son una excepción. El socialismo en Polonia está *"enfermo"* —igual que en otros países del socialismo real, sólo que con manifestaciones más agudas a causa de los factores adicionales— porque en su origen no se cumplieron las condiciones objetivas y subjetivas definidas claramente por la teoría marxista. El tratamiento debe consistir, por lo tanto, en *"suplir"* esas faltas. Para eso hay que saber en qué consistieron las mismas y éste es el objetivo de consideraciones del tipo de las contenidas en este artículo. No tienen razón, lo repito una vez más, los que quieren restarles importancia y tomarlas sólo como consideraciones históricas. Aquí no se trata solamente de Historia, aunque necesariamente haya que hablar de ella, sino del presente y del futuro; sobre todo, del futuro.

La actual situación de Polonia no sólo puede, sino que *debe* cambiar para evitar una tragedia. Debemos corregir los errores de nuestro punto de partida tanto en lo que se refiere a las condiciones objetivas de la revolución socialista (ante todo en la base de nuestra sociedad) como a sus condiciones subjetivas (el consenso social en primer lugar).

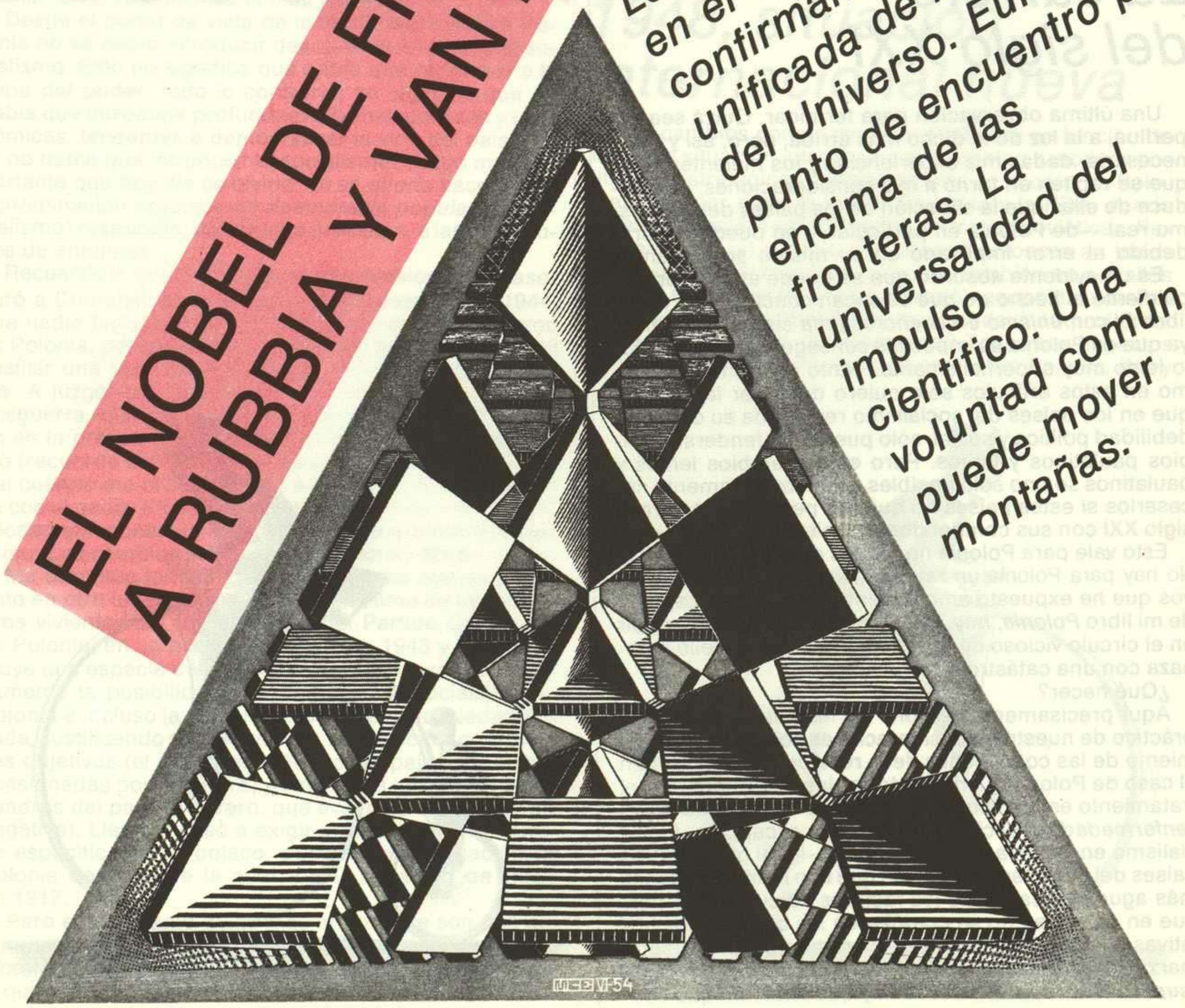
Se trata, por lo tanto, de la actual política económica y social de Polonia. Esto excede, evidentemente, el marco de estos comentarios y requeriría un estudio aparte que abordaré probablemente en un futuro próximo.

Y a modo de colofón: se trata de una tarea social sumamente difícil que requiere sabiduría, imaginación y *audacia*. Porque habrá que ir contra corriente, sin prestar atención a las exclamaciones horrorizadas de los círculos conservadores, dentro y fuera del país, que querrán acusarnos de *"herejías"*, las cuales serán tales sólo en sus conservadoras mentes.



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

EL NOBEL DE FISICA A RUBBIA Y VAN DER MEER



Las experiencias realizadas en el CERN de Ginebra confirman la teoría unificada de las fuerzas del Universo. Europa, punto de encuentro por encima de las fronteras. La universalidad del impulso científico. Una voluntad común puede mover montañas.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

Europa, la universalidad del conocimiento

Giorgio Salvini

EL Premio Nobel de Física concedido a Carlo Rubbia y a Simon Van der Meer destaca también a su equipo de físicos europeos y al Centro Europeo para la Investigación Nuclear (CERN) de Ginebra. Se ha premiado un largo proceso experimental iniciado en 1977-78.

Con ese largo proceso experimental querían aislar los bosones intermedios. Lo lograron en 1982-83. Los bosones intermedios (W con carga, Z neutro) estaban previstos teóricamente; pero la verificación experimental de su existencia era absolutamente necesaria para la teoría que los predecía. Con este descubrimiento se ha confirmado que el edificio teórico que quiere explicar la fuerza del Universo, construido en los últimos veinticinco años, se apoya en una base sólida: la teoría actual explica la mayor parte de los fenómenos terrestres y buena parte de los del universo.

La contribución de Carlo Rubbia —un volcán de ideas, una gran capacidad de trabajo, una imaginación poderosa pero capaz de concentrar en un capilar concreciones experimentales— ha sido fundamental para proponer los experimentos y para dirigir uno de ellos (la experiencia UA1), del que yo también he formado parte.

La contribución de Van der Mer tiene otro carácter: ha ideado una nueva forma (enfriamiento estocástico) de mantener a un haz de antiprotones en una trayectoria circular durante miles de kilómetros; de otro modo, el haz se dispersaría en la máquina al cabo de pocas vueltas. Este método ha sido absolutamente esencial para el éxito de UA1 y UA2.

Europa, una empresa común

Debo de insistir de que este éxito ha sido posible porque la ciencia europea ha sabido organizarse en una empresa común en la que han participado todas las naciones mayores y otras muchas. Se trataba de un proyecto difícil, en vanguardia por el uso de las más avanzadas calculadoras, por el uso de técnicas inéditas en el seguimiento y detección de las partículas, por la elección de qué acontecimientos son significativos y deben anotarse entre millares de acontecimientos que se presentan al chocar un protón y un antiprotón; todo ello a un ritmo sin stop, día y noche, durante más de cuatro años.

Cómo no hacer un comentario más amplio sobre nuestra Europa, entendiendo por Europa aquel continente dibujado, cuando yo era chico, en los mapas escolares. El Centro Europeo para la Investigación Nuclear (CERN) —el término "nuclear" no es exacto; sería más acertado llamarlo Centro Europeo para la Investigación Fundamental— es el punto de encuentro de la investigación en altas energías. Surgió de una necesidad: nuestras investigaciones necesitaban aceleradores que sólo la colaboración entre Estados podía permitirse, dado su elevado coste prohibitivo para un solo país. Así el Superprotosincrotón (SPS), que en nuestro experimento fue transformado a propuesta de Carlo Rubbia en anillos de colisión protón-antiprotón: era el único anillo en el que se podía

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

Hacia la teoría unificada

Vittorio Silvestrini

EL método científico afina nuestros conocimientos de la Naturaleza de una manera pragmática. La física —la disciplina que más claramente aplica el método científico— *define* una *magnitud* cuando puede especificar cómo medirla, es decir, cuantificarla mediante la observación; la fuerza, la energía, la velocidad, la masa, etc., son, por eso, magnitudes físicas. Según la física, *conocemos* una magnitud cuando podemos relacionar su comportamiento de otras magnitudes que intervienen en un fenómeno: una *ley física* no intenta comprender qué cosa representa, en lo absoluto, una magnitud física, o qué significa; intenta sólo establecer relaciones entre distintas magnitudes físicas. Las leyes de la física son, pues, leyes que tienden a unificar, o relacionar entre sí, fenómenos distintos, reconduciéndolos todos a un único principio común.

Aparentemente, la materia se presenta en el Universo con una extraordinaria variedad: nos encontramos en él con sustancias completamente diferentes, distintas por su forma, por su consistencia, por mil otras propiedades. Además, el comportamiento de cada sustancia es influido también de manera diferente por la presencia de otras sustancias en procesos de interacción recíproca, intercambiando fuerzas entre ellas. El objetivo de la física es reconducir a la unidad toda esta variedad de fenómenos.

En los últimos años se han dado extraordinarios pasos en ese proceso unificador. Hace ya varias décadas, todas las fuerzas existentes se recondujeron a sólo cuatro categorías. Todos los fenómenos macroscópicos fueron reconducibles a la fuerza gravitacional (responsable tanto de la atracción entre los astros, como de la que experimentan dos masas cualesquiera) y a la fuerza electromagnética (que es la que explica la constitución de los átomos y cómo éstos se unen para formar moléculas, cristales y demás formas de materia). Por otra parte, las fuerzas entre los constituyentes del núcleo atómico y entre las partículas subatómicas que en el núcleo viven en estado virtual pertenecen a dos categorías de interacción llamadas débiles o fuertes. Estas fuerzas bastan para explicarse la evolución de las estrellas y de las galaxias. En cuanto a las partículas (protones, neutrones, electrones, neutrinos, y la gran variedad de partículas inestables que se han descubierto al explorar los mundos infinitamente pequeños), han sido reconocidas como edificadas todas con dos únicos *"ladrillos"* elementales: el lepton y el quark. Algunas de estas partículas pueden tener manifestaciones distintas, del mismo modo que un hombre y una mujer, teniendo sexo distinto pertenecen a la misma especie.

En los últimos lustros, y sobre todo en los últimos años, el objetivo de la investigación en física subatómica ha sido el de buscar una ulterior unificación. La llamada *teoría unificada* prevé la posibilidad concreta de reconducir las interacciones débiles, las electromagnéticas y las fuertes a un solo principio. Según esta teoría, a altísima energía —una energía similar a la que había en los primeros instantes de la vida del Universo, miles de millones de veces superior a la que se puede producir hoy en los más avanzados laboratorios— esas tres clases de interacción serían idénticas entre sí y aquellas dos clases de partículas intercambiables libremente entre sí. Si eso fuera así, las diferencias entre ellas, notables cuando están en un Universo tan frío como el actual, serían lo contrario que fundamentales, desde un punto de vista de principios, de fondo.

La verificación de la teoría unificada, desde un punto de vista experimental, resulta, en nuestro Universo frío, extremadamente difícil. Los quarks están tan estrechamente ligados entre ellos para constituir partículas estables, que para extraerlos y observarlos, aunque sólo sea en los brevísimos instantes de su vida como partículas libres, es preciso bombardear los átomos con proyectiles de energía tan elevada como para que pueda generar una masa (de acuerdo con la relación entre masa y energía de Einstein: $E = mc^2$) similar a algunas decenas de veces la masa del protón. Las partículas W y Z, cuyo intercambio transmite, según la teoría unificada, la interacción débil (igual que el fotón transmite la interacción electromagnética), tienen una masa que es casi cien veces más grande que el protón.

Ahora estas partículas han sido observadas: una señal inequívoca de que la imagen de gran simplicidad que la física está construyendo representa las leyes de la Naturaleza.

lograr la energía de choque necesaria para permitir el descubrimiento de los bosones intermedios W y Z.

En el CERN, lugar de encuentro de valores intelectuales y económicos, convivimos físicos de varios países europeos. Ya digo que hablo de una Europa amplia, extensa, que tiende a romper los confines de la última guerra. En efecto, de acuerdo con diferentes formas de colaboración y de contrato, colaboran en el CERN no sólo físicos de Europa Occidental, sino también físicos polacos, rusos, húngaros y rumanos. Naturalmente, también participan físicos americanos, igualmente nuestros amigos.

Querría aprovechar la ocasión para hacer tres observaciones.

La primera es que, tras siete años de colaborar en la experiencia UA1, puedo afirmar que físicos y técnicos hemos trabajado juntos sin distinción de lengua ni de nación. Puedo aclarar que en todos estos años no he visto un episodio —digo uno— de disentimiento o de discusión que tuviese relación, ni siquiera remota, con la nacionalidad de los investigadores y técnicos interesados. He disfrutado y apreciado, conmovido y con fe, de la universalidad del impulso científico, del interés por conocer. En suma, allí Europa era una sola comunidad.

La segunda observación es sobre el poder de intervención de los países que colaboraron en la experiencia: donde no llegaba la capacidad técnica o industrial de un país europeo, intervenía la capacidad de otro o de una industria americana o soviética. Esto es lo que ha permitido culminar un proceso experimental

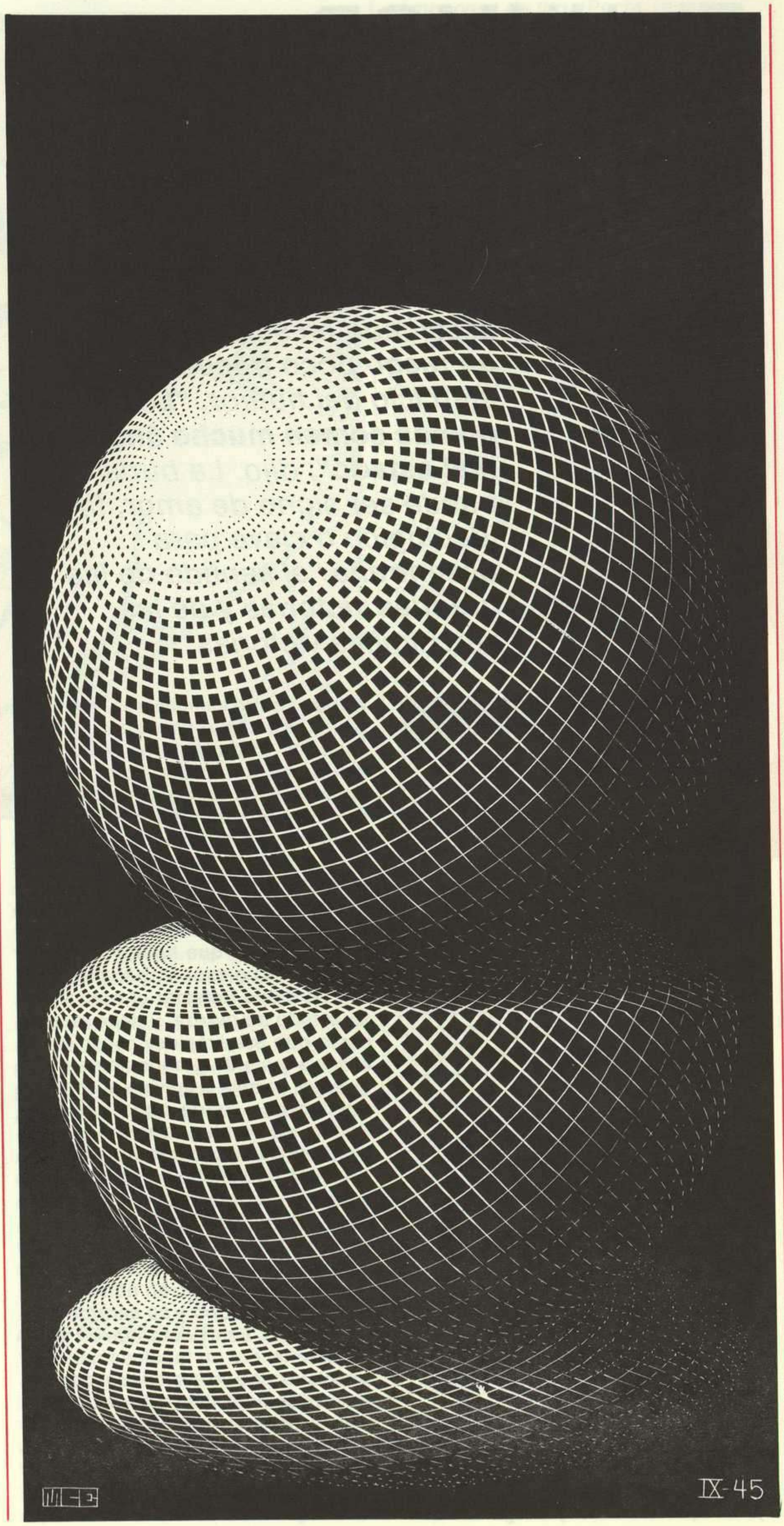
Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

tan grande y comprometido como los UA1 y UA2, los instrumentos que lo han hecho posible; mañana ocurrirá igual con los aparatos necesarios para la nueva máquina LEP, en preparación.

Mover montañas

La tercera observación es sobre la fuerza de un empuje coherente: parafraseando un proverbio en el que tiendo a creer, diría que la coherencia, la voluntad común en un esfuerzo encaminado a obtener un resultado, puede, verdaderamente, mover montañas. En términos concretos: si Europa, este joven continente, quiere una cosa y si la queremos todos los europeos juntos —una máquina nueva, una gran iniciativa social, un deseo de paz—, la cosa puede hacerse. La investigación hoy premiada no tiene otros fines que los de cultura y paz. La guerra y los instrumentos de exterminio, con los que ningún físico de mi grupo estaría dispuesto ni mínimamente a colaborar, aquí no cuentan para nada. Propongo a nuestros políticos que consideren esta investigación y este esfuerzo cooperativo europeo como una prueba —no la única— que demuestra que Europa puede ser fuerte y constructiva si encuentra también en otros campos la fe y la coherencia necesarias. Esta Europa de la cultura se basa en la larga historia de sus Universidades, que ha entrelazado entre sí a las ciudades fundamentales, Londres con París, con Roma, con Praga, con Varsovia, con Bucarest, con Moscú; que las ha entrelazado no para constituir un Continente Europeo cerrado, no para una obtusa fórmula *"Europa para los europeos"*, sino para ser huésped de todo el mundo, para proclamar la universalidad del conocimiento, la apertura a nuevas fronteras.

Si luego alguno piensa que cuanto digo es utópico o retórico, entonces lo invito a meditar cuánto se ha hecho concretamente en estos años en nuestro campo y a considerar también el tremendo riesgo de exterminio si no se extiende esta voluntad de colaboración y de paz.



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

EL HUMOR POETICO DE ROQUE DALTON

Este poeta salvadoreño, asesinado en su país, presenta un rasgo poco frecuente: el ejercicio del humor. ***"Los poetas comen mucho ángel en mal estado",*** *dijo. La burla puede ser signo de amor, fijador ideológico o clave para desentrañar el sentido de las grandes victorias y de las verosímiles victorias.*

Mario Benedetti

CUANDO un poeta llega a dar su vida en las luchas politicas, la inmediata posteridad suele explicablemente dramatizar el holocausto, poniendo el acento en la zona más grave y riesgosa de su compromiso, y a veces (pero no siempre) en el nivel más profundo de su indagación artística. En España fue el caso de Miguel Hernández y García Lorca; en América Latina, el de Otro René Castillo, Ibero Gutiérrez, Javier Heraud, Ricardo Morales, Leonel Rugama, Francisco Urondo y también Roque Dalton, el notable poeta salvadoreño, asesinado en su pais en mayo de 1975 (habia nacido cuarenta años antes, en otro mayo), cuando participaba en la lucha politica como el revolucionario que siempre fue. Sin embargo, ese justo rescate de una actitud coherente y valerosa, corre el riesgo, en su caso, de opacar otro rasgo primordial, por cierto no tan frecuente en la nueva poesía latinoamericana: el ejercicio del humor.

Humor en poesía

Quizá Efraín Huerto, Samuel Feijoo, Aquiles Nazoa y Jorge Enrique Adoum, entre los mayores, y Antonio Cisneros entre los (ya no tan) jóvenes, sean los otros cultores destacados del humor en poesia. (Está también Nicanor Parra, pero sólo hasta *Versos de salón,* ya que a partir de los contravertidos *Artefactos* su humor se hace excesivamente ríspido y pierde la mejor parte de su gracia.)

Sin embargo, en el caso de Roque Dalton, más que hablar de *humor en poesía,* habría que hablar de *humor poético.* En poetas como Huerta o Nazoa es dable detectar el humor casi en estado de pureza, y debe reconocerse que esa limpidez consolida su eficacia y ayuda grandemente a que el lector asimile o adivine el contexto poético que rodea aquel chispazo. Roque, en cambio, elabora *poéticamente* el humor; lo convierte en poesía antes de soltarlo sobre la página.

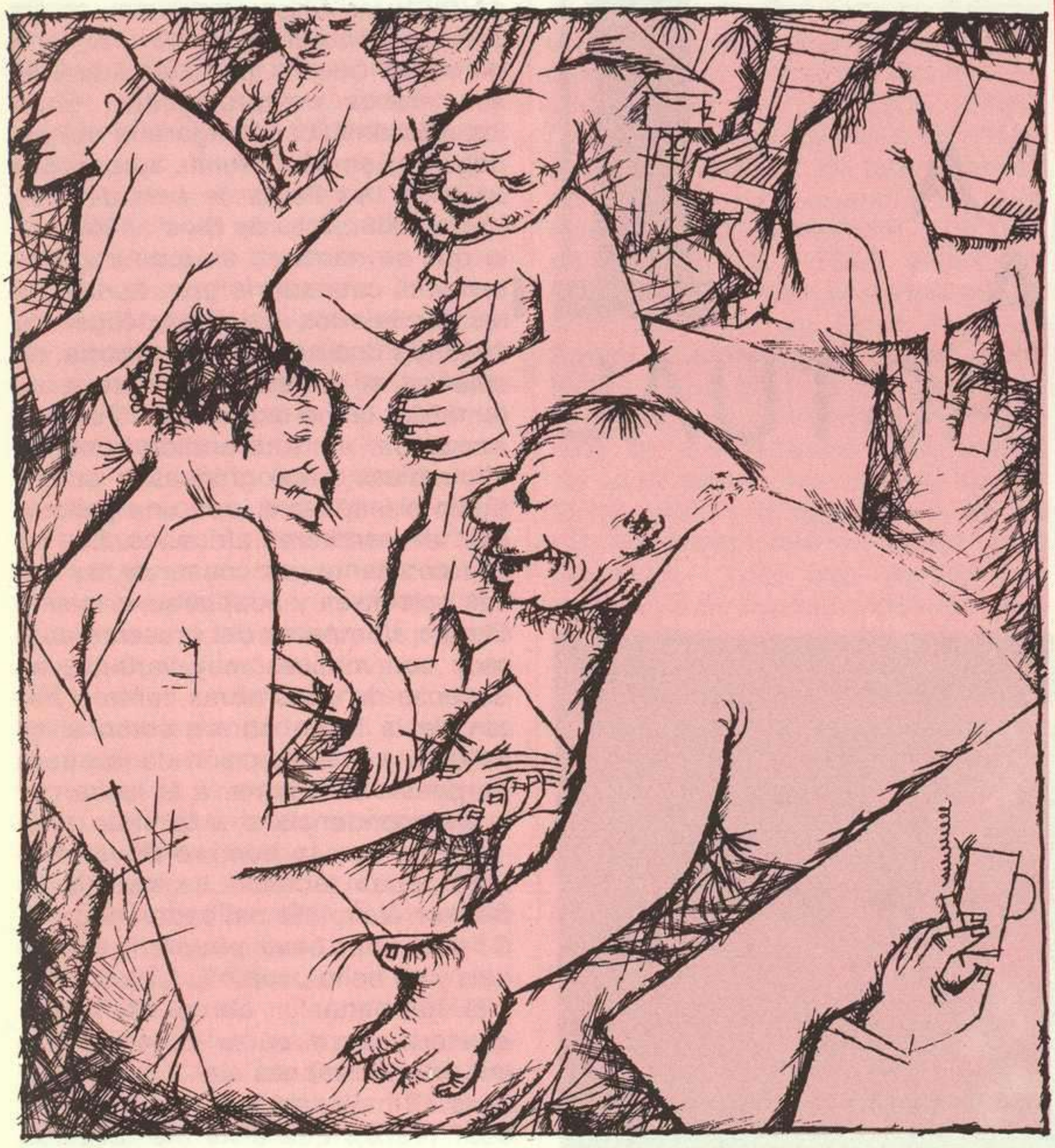
Desde su primer libro, *La ventana en el rostro,* habla de *los pobres locos que hasta la risa confundimos/y a quienes la alegría se nos llena de lágrimas.* Y allí también admite: *Está uno y su cara. Uno y su cara/de santón farsante.* Este poeta, que en el trato personal era un fabuloso narrador de chistes (los coleccionaba, casi como un filatélico), nunca llevó a su poesía la broma en bruto, sino la metáfora humorística, que por cierto no siempre era sencilla o fácilmente asimilable, ya que por lo común estaba rodeada de resonancias culturales. Cuando menciona, por ejemplo, que *las hojas se secaron entre las obras de Kipling* o en el brevísimo *Después de la bomba atómica,* cuando se pregunta: *Polvo serán, mas ¿polvo enamorado?,* el humor se da en un ámbito de cultura, sin el cual perdería su efecto.

Aún reconociendo la puntería humorística de Roque, hay que señalar que no todo su humor es festejable. A veces nos propina un fustazo de ironía y la sorpresa no nos deja espacio para la risa. En más de una ocasión (incluso en un largo reportaje que le hice en 1969), Roque ha reconocido sus lazos con el fútbol, el tango, el lunfardo y el humor rioplatenses. Fundamentalmente este último ha dejado indudable huella en sus poemas. *El sesgo irónico de Taberna* y de los libros subsiguientes no es por cierto demasiado centroamericano y más bien entronca con Macedonio Fernández y hasta con Bustos Domecq; también, a través de ellos, con el sutil humor inglés, una de las pocas cosas buenas que nos dejó en la región el colonialismo británico. Un rasgo notorio de esa gracia heredada es que la burla puede ser también un signo de amor. Y así Roque la emplea a veces para querer a su castigado país: *Deberían dar premios de resistencia por ser salvadoreño; ... por expatriado yo/tú eres ex patria; ¿a quién no tienes harto con tu diminutez?; un día te arrastraré hasta mi país,/el cosmos cómico,/el microscosmos anacrónico /donde aún se dan puntapiés bajo la mesa/Caín y Abel.* Aquí la burla es casi una autocrítica, una búsqueda afanosa del secreto, de la clave para desentrañar el sentido de las grandes derrotas y las verosímiles victorias. Es en última instancia una indagación (nada solemne, pero penetrante y aguda) en la propia identidad.

Incorporado a una referencia política

Cuando lo incorpora a una referencia política, el poeta salvadoreño usa el humor de un modo oblicuo, indirecto, y así le otorga un valor fundamental, ya que le sirve de fijador ideológico. En cierta época en que Cuba sufría una verdadera escasez, ésta era usada por la propaganda norteamericana como un síntoma de fracaso de la revolución y no como la inevitable consecuencia del bloqueo. Es entonces cuando Roque escribe su poema *Lo que falta,* que concluye así: ***Lo que verdaderamente falta en Cuba/eres tú.*** Probablemente no en-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012



George Grosz

contró un medio más eficaz para minimizar la injusta crítica, y reducir, a través de una ironía tierna, la *"escasez"* a sus términos reales. Y el epígrafe es de Marx: *... la otra persona, como persona, se ha convertido en una necesidad para él.*

No es demasiado distinto el recurso empleado en *Guerra: Mi verdadero conflicto/hondureño-salvadoreño/fue con una muchacha.* En *Guatemala feliz* Roque se refiere, sin decirlo, a su *ex* admirado Miguel Angel Asturias, y los dardos de alguna manera aciertan en su propia y profunda decepción, motivadas por las actitudes políticas del famoso novelista: *Cada país tiene/el Premio Nobel que se merece.*

En *El general Martínez,* otro poema brevísimo, sabe retomar un emblema de la propaganda del dictador para desenmascarar un rasgo aparentemente positivo: *Dicen que fue un buen Presidente/porque repartió casas baratas/a los sobrevivientes.* Sin embargo, es bueno destacar que en esos casos Roque no construye su humor a partir de una invención, sino de una verdad estricta. La viñeta humorística se convierte así en toda una síntesis histórica.

Eso es también lo que ocurre en algunos de los poemas que, poco antes de su muerte, escribe con seudónimo y en la clandestinidad. Sirva uno de ellos como muestra. El título, casi más largo que el poema, es: *Consejo que ya no es necesario en ninguna parte del mundo pero que en El Salvador,* y el poema dice así: *No olvides nunca/que los menos fascistas/de entre los fascistas/también son/fascistas.* Todo un pronóstico de lo que para él no pudo ser futuro mediato y que en cambio es dramático presente para el sufrido pueblo salvadoreño.

Alegría de vivir

A veces el humor de Roque no apela a la ironía, sino a la mera alegría de vivir, pero curiosamente se advierte en tales ocasiones un sabor surrealista. Por ejemplo, cuando deja constancia, con simulada objetividad, de este deslumbre: *La rosa ciega a los campeones de tiro.* (Pocas veces habrá construido el viejo Ramón una greguería tan luminosa.) O cuando se conduele: *Los poetas comen mucho ángel en mal estado.* Es una metáfora de repetición, de la que se desprenden sugerencias sin límite. O cuando comenta: *Es que los escrúpulos son ahora aburridísimos.* Ahí la gracia no reside tanto en el recién descubierto tedio como en la sorpresa que aportan las entrelíneas: que el poeta sienta nostalgia de los divertidos escrúpulos de antaño. ¿Acaso no es un modo de añorarse a sí mismo, de sentir nostalgia de su infancia o de su adolescencia? Quizá por eso pueda escribir: *Pienso seguir siendo un muchacho por treinta años más.* Y si bien el crimen cortó abrupta y absurdamente esa cifra, lo cierto es que murió siendo un muchacho, probablemente fiel a uno de sus versos más antiguos: *Bajo las sábanas me río.*

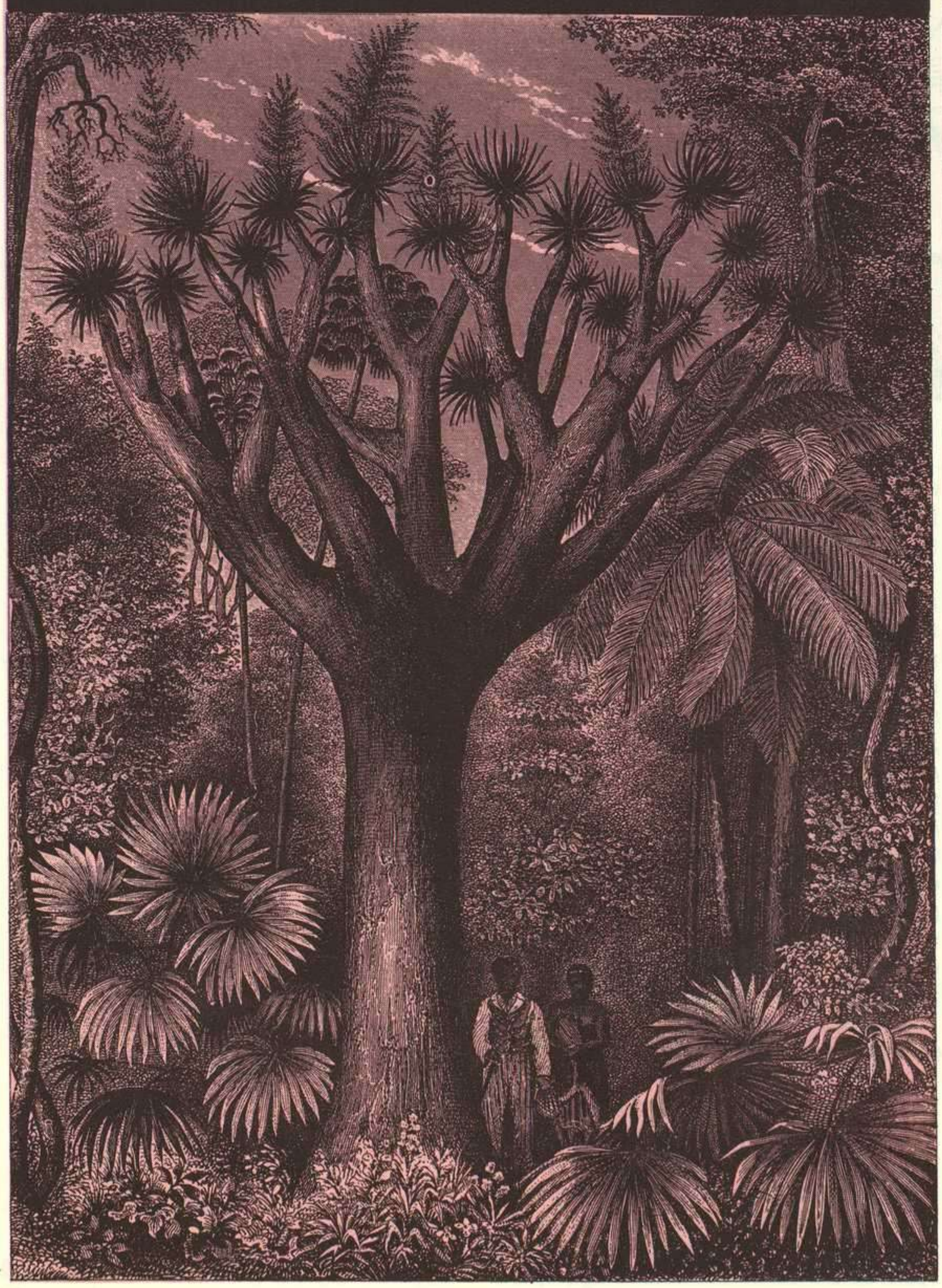
Es claro que el humor es sólo un aspecto (aunque fundamental) de la poesía de Roque. Junto a poemas impagables y jubilosos como *Buscándome líos* (dulce testimonio de su primera reunión de célula) o *Sobre dolores de cabeza* (tal vez el más difundido), aparecen otros textos de profunda recordación *(La mañana que conocí a mi padre),* de conmovedora vislumbre *(Cuando sepas que he muerto)* o de un lirismo despojado (como el temprano *Atado al mar).*

No obstante, en el primero de sus libros hay un poema, *Hora de la ceniza,* donde anuncia: *Cuando yo muera,/sólo recordarán mi júbilo matutino y palpable,/mi bandera sin derecho a cansarse,/la concreta verdad que repetí desde el fuego,/el puño que hice unánime/con el clamor de piedra que exigió la esperanza.* Roque acierta en la nómina, y sobre todo en la prioridad de los rasgos a evocar. La verdad es que ahora, a más de nueve años de su muerte, recordamos su bandera, su verdad, su puño y su esperanza, pero recordamos sobre todo su humor, que es una síntesis de su temple vital. Ese júbilo matutino y palpable.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

SOBRE LA NOVELA AFRICANA (NEGRA) ACTUAL (y II)

Fernando Santos Fontenla



TAMBIEN en Africa Occidental. en los paises francófonos, surge una serie de voces que no por más literarias son menos comprometidas. Entre las más destacadas figura la del senegalés Sembén Usmán, autor sobre todo de *Les Bouts de bois de Dieu* ("Los palitroques de Dios", 1960), en la que se narra en un tono engañosamente calmado la gran huelga de los ferroviarios del Dakar-Niger de 1948. Es una novela fecundísima, no sólo en sí misma, sino porque su temática, como ocurre con *"Todo se derrumba"*, ha trascendido fronteras idiomáticas y geográficas y contribuido a inspirar a toda una generación de escritores africanos. Esa lucha constante por conservar las raíces colectivas y adaptarse al mismo tiempo al impacto del presente aparece con matices muy variados en docenas de otras obras, tanto si tratan de la lucha obrera como si se refieren a la corrupción de la nueva burguesía autóctona, a la lucha por la independencia o a la vida rural.

No es Usmán hombre de un solo libro, pues también ha escrito *Le Docker Noir* ("El estibador negro"), *O! pais mon beau peuple* ("¡Oh! Mi país y mi bello pueblo"), *L'Harmattan* ("El harmattán"), obras de teatro, etcétera. Pero quizá su obra más influyente después de *"Los palitroques..."* haya sido su poema *"Dedos"* (1970), que a mí me recuerda curiosamente la *"Canción de las manos"* de Raimon, y que tras cantar a los dedos liberadores y describir a los opresores termina diciendo: *"Unamos nuestros dedos para arrebatar/Todo el poder de sus dedos/Que visten de luto a la Humanidad"*.

Quien sí parece —al menos que yo sepa— hombre de un solo libro es Yambo Uologuem, autor de *Le Devoir de violence* ("El deber de violencia", 1968), libro al que se ha calificado a veces de paralelo africano de *"Cien años de soledad"*. Es un mosaico abigarrado que transcurre a lo largo de generaciones y en el que se mezclan el desierto y la vida del río, el choque entre religiones, la colonización francesa —esos hombres que en *"Todo se derrumba"* creen los africanos al principio que son unos meros albinos—, las intrigas y las rebeliones. Pese a su mediana extensión (208 páginas), da la impresión de ser una novela-río por el ámbito narrativo que abarca.

Dislocación vital

Más prolífico es Mongo Beti, escritor camerunés de cincuenta y dos

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

años, residente actualmente en Francia, donde enseña en un liceo. Muy joven, todavía estudiante, publicó con el seudónimo de Eza Boto la novela *Ville Cruelle* ("Ciudad cruel", 1954), cuyo mero título es explicativo. Obra muy de juventud, empieza a esbozarse en ella la gran capacidad de Beti para la ironía y la expresividad. En un francés lleno de color, en el cual se mezclan las influencias del *pidgin* derivado del inglés (no hay que olvidar que hasta la *"independencia"*, una parte del Camerún estuvo colonizada por los ingleses, lo cual ha dejado una extraña dicotomía de costumbres *"modernas")*, va trazando a lo largo de su variadísima obra un cuadro de los diversos elementos del Camerún de hoy. Ferozmente anticolonialista, no por ello cae en el racismo a la inversa, y en sus novelas suelen aparecer franceses bienintencionados. El problema es que incluso esas buenas intenciones, que los llevan a enfrentarse con los administradores coloniales o neocoloniales, acaban por ser destructivas de las estructuras sociales africanas, con la consiguiente dislocación vital. Así ocurre con el bondadoso padre Le Guen en *Le Roi miraculé* ("El rey del milagro", 1958), o con el reverendo padre superior en *Le pauvre Christ de Bomba* ("El pobre Cristo de Bomba", 1975). El compromiso político de Beti no le impide aventurarse por las vías del humor, y en 1975 publica una hilarante novela picaresca rural, *Mission terminée* ("Misión cumplida"). Pero ese compromiso le lleva a escribir dos de los libros más importantes de su carrera: el primero es *Main basse sur le Cameroun* ("El saqueo del Camerún", 1972, ensayo), requisitoria feroz y circunstanciada contra el régimen tiránico de Ahidjo, que desde hacia ya catorce años no sólo practicaba la opresión más total, sino que mantenía al Camerún como coto cerrado del capitalismo francés más cerril. Este libro, publicado por Maspero, se vio prohibido en Francia por la Administración neogaullista y valió a su autor el exilio y la condena en rebeldía. El segundo, íntimamente relacionado con él, es *Remember Ruben* ("Recordemos a Ruben", novela, 1974), también emparentado con *"Los palitroques",* de Usmán, en el sentido de relatar un movimiento huelguístico y sindical. El Ruben del título es un líder sindical *desaparecido* por la Policía o los cómplices de ésta. Escrita en el estilo nervioso del autor, es una de las novelas más mordaces y angustiadas sobre el tema.

Actualmente, Beti tiene en marcha una trilogía de la que ya han aparecido los dos primeros títulos: *Les deux meres de Guillaume Ismaël Dzewatama futur camionneur* ("Las dos madres de G. I. D., futuro camionero", 1982) y *La revanche de Guillaume Ismaël Dzewatama* ("La venganza de G. I. D.", 1984), en las que cabe decir que Beti alcanza la mayor depuración de su estilo literatio. Aparecen entremezclados todos los temas de su obra: la corrupción de la tirania, la aculturación como resultado de la urbanización desordenada, la picaresca, los blancos bienintencionados y despistados y los no tan bienintencionados, el humor, la represión... Todo ello narrado con una ironía de aspecto inocente, pero demoledora. Las dicotomías (blancos-negros, rurales-urbanos, adultos-niños, de segundo idioma francés-inglés, etc.) recorren las dos novelas como un Guadiana no benéfico, sino lacerante.

[Otras novelas de Mongo Beti: *Perpétue* (1974), *La ruine presque cocasse d'un polichinelle* ("La ruina casi ridícula de un polichinela", 1979).]

Víctimas del "apartheid"

No puedo cerrar esta apretada panorámica sin mencionar a los escritores sudafricanos víctimas del *apartheid.* Es significativo que el escritor sudafricano más famoso en Europa sea el blanco Alan Patons, mientras los exiliados Alex la Guma, Lewis Nkosi, Mazisi Kunene, etc., son casi desconocidos. Y el gran Can Thembe, autor de *The Will to Die* ("El deseo de morir", 1972, edición póstuma), muere de desesperación en 1968 en Swazilandia.

También debe mencionarse la aparición de mujeres novelistas como Grace Ogot *(The Promised Land* —"La tierra prometida"—, 1966), Rebeka Njau *(Ripples in the Pool* —"Rizos en el agua"—, 1975), Nytugwetondo Rawiri *(Elonga,* 1980, y *G'amarakano au carrefour* —"G. en la encrucijada"—, 1983), etc.

Quedan muchos nombres en el tintero: Camara Laye, Ahmadu Kurumi, Mwangi Ruheni, Meja Mwangi, Samuel Kahiga, Charles Mangua..., pero no se trata de hacer un catálogo, como dije al principio, y existen unas limitaciones de espacio que respetar. Baste con esto como un leve esbozo de apertura a una de las grandes desconocidas de la literatura actual, la novela del Africa negra.

Recuperarse a sí mismos

De distintos modos, con distintos medios, en distintos idiomas, los novelistas africanos, con la picaresca, el cuento, la novela histórica, la de denuncia, la satírica, coinciden en la práctica con lo que decía Achebe en 1964:

Esta es la revolución que yo quiero apoyar: ayudar a mi sociedad a recuperar su fe en sí misma y a rechazar los complejos impuestos por años de denigración y de autodenigración (1).

Y eso lo intentan hacer, como señala Ngũgĩ, en un contexto de confusión impuesto por el neocolonialismo:

¿Qué significa esta independencia? Para los campesinos y los obreros de las ciudades es un período de desilusión gradual. La independencia no les ha devuelto la tierra. Siguen sin tener qué comer ni con qué vestirse... Antes de la independencia, las realidades básicas estaban trazadas visible y claramente (los blancos oprimían a los negros y éstos se rebelaban)... Ahora, y es un rayo de esperanza, las masas advierten que la negritud no lo es todo (2).

Y abunda Camara Laye al sostener que se trata de:

Avanzar más, mucho más, por la vía del restablecimiento total de nuestro pensamiento, que, para resistir mejor la prueba del tiempo, deberá forzosamente extraer su fuerza de las verdades históricas de nuestras civilizaciones concretas y de las realidades africanas... Para que el pensamiento africano así reintegrado y totalmente restablecido no sea una fuerza agresiva, sino fecunda (3).

---

(1) Chinua Achebe: Conferencia sobre la Literatura del *Commonwealth,* Leeds, 1964.
(2) Ngũgĩ wa Thiong'o: *Homecoming,* 1972.
(3) Camara Laye: *Dramouss,* 1966.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

ANGEL MARIA DE LERA, UN HOMBRE DE ACCION FRUSTRADO

Frente al totalitarismo, Lera encontró en la literatura una salida crítica. Una figura representativa de la generación que se asomaba a la vida en el 36. Su preocupación moral por los vencidos, acompañada de cierta perplejidad ante la vida, formaban parte de sus mecanismos de creación.

Gregorio Gallego

ANGEL María de Lera nació en Baides, Guadalajara, en 1912, y murió en Madrid, concretamente en el Hospital Provincial, en la madrugada del 23 de julio de 1984. Se puede decir que la muerte le sorprendió con ganas de vivir y de seguir luchando. Vivir para terminar la novela radiofónica que estaba escribiendo para Radio Nacional de España. Seguir luchando para conseguir una Ley de Propiedad Intelectual justa y una Seguridad Social adecuada a las posibilidades del escritor. La última vez que salió de su casa fue precisamente para entrevistarse con el ministro de Trabajo y defender personalmente las demandas planteadas por la Asociación Colegial de Escritores en relación con la seguridad social del escritor.

Un hombre que hizo la guerra

En Angel María de Lera pugnaban diversas inquietudes que no pudieron desarrollarse en la España que le tocó vivir. El mismo se definió en numerosas ocasiones como un *hombre de acción frustrado.* Y lo era en la medida que la derrota republicana y la destrucción de la democracia (1936-39) le obligaron a buscar oficios sustitutorios para sobrevivir en una sociedad que había cerrado todos los caminos de la disidencia y levantaba barreras infranqueables a cualquier oposición. Optimista por temperamento y vitalista por convicción, se hizo posibilista frente al totalitarismo reinante y buscó en la literatura una salida crítica. En unas declaraciones recientes se manifestaba con estas palabras: *Mi vida es un caso representativo de mi generación. La generación que empieza en el 36, cuando se asomaba a la vida. Soy un hombre que hizo la guerra, un hombre que la perdió, un hombre que fue a la cárcel, que estuvo condenado a muerte, que salió de la cárcel y se vio precisado a ganarse la vida muy duramente. Después mi vocación se me impuso y empecé a escribir porque estaba enriquecido con una serie de experiencias vitales. Quizá mi manantial literario está ahí...*

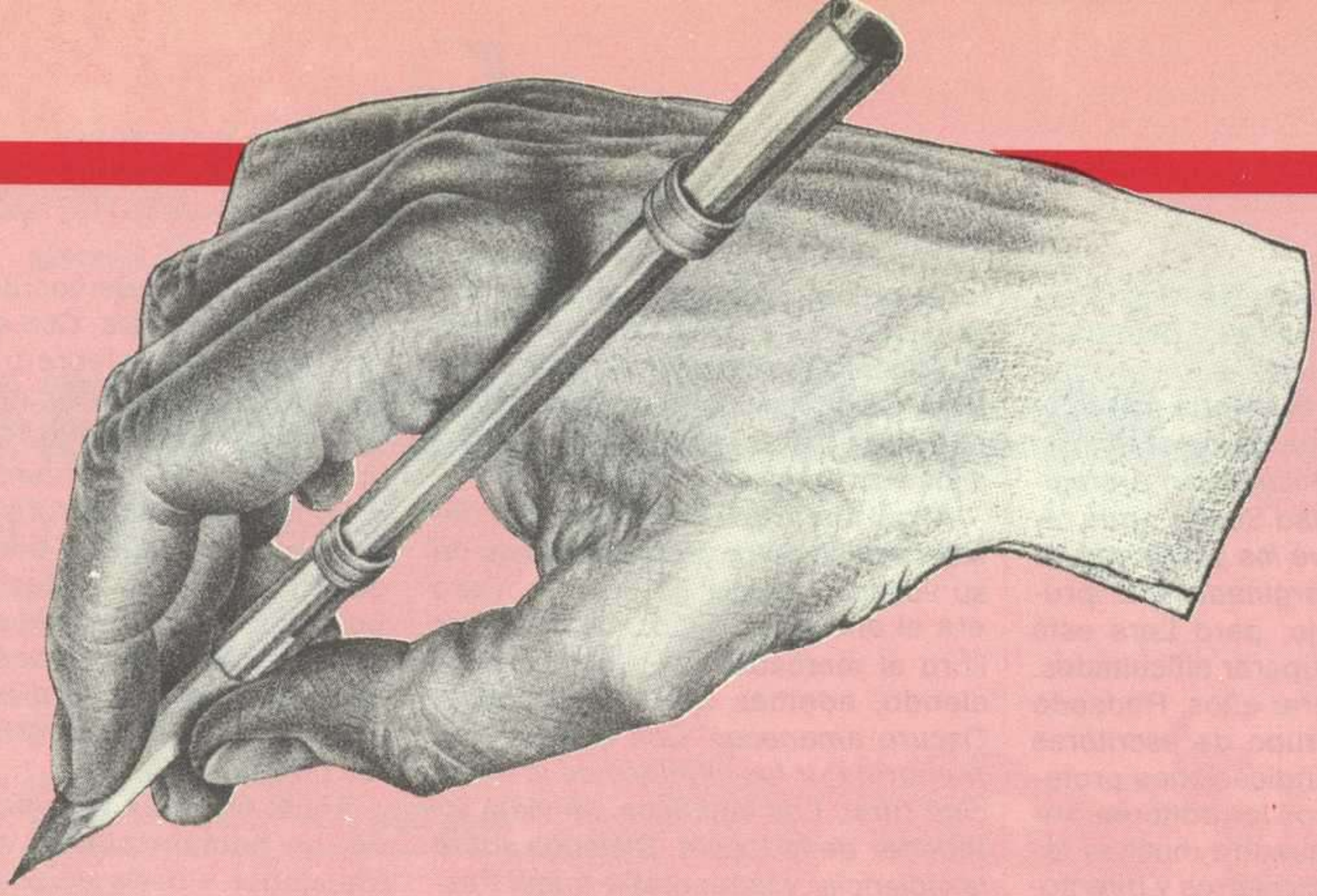
Efectivamente, ahí estaba su manantial literario. Tras la dura cárcel, el duro trabajo de administrativo en una modesta fábrica de gaseosas en los suburbios de Villaverde, donde las tumefactas acumulaciones de chabolas colorean el aguafuerte de la miseria y la sordidez. Allí nació *Los olvidados* (1957), su primera novela vivida. Con ella recupera el don de la palabra y la fuerza narrativa que despliega le abre el camino para mayores logros. Su vocación tardía de novelista es una consecuencia de la imposibilidad de acceder a campos más cercanos a su espíritu crítico: la sociología, la política y el periodismo. Pues no debemos olvidar que antes de la guerra civil, Lera era un asiduo colaborador de *La Tierra* y *El Sindicalista,* ambos encuadrados en la línea del pensamiento libertario. Tampoco podemos olvidar que era amigo y seguidor de Angel Pestaña y que, como éste, estaba de vuelta de las ingenuas utopías que radicalizaban el movimiento anarcosindicalista.

Antes de entablar contacto con el polémico dirigente sindicalista, Lera se define como un joven indeciso por lo que se refiere a la elección de una disciplina en el campo político. Y añade: *Yo deseaba actuar, pero no sabía en qué dirección ni bajo qué bandera. Es más, como todos los jóvenes de mi época, era objeto de la inexorable presión de los acontecimientos que me enfrentaba a una disyuntiva ineludible: revolución o contrarrevolución o, más concretamente, fascismo o antifascismo. Mi mente se había nutrido durante los últimos años de apasionadas, turbulentas y exhaustivas lecturas sobre las dos grandes revoluciones, la francesa y la rusa, sobre marxismo y anarquismo, y había devorado cuanta literatura novelesca y documental, alemana y soviética, tuve a mi alcance; literatura antibelicista y revolucionaria, por supuesto. En estas circunstancias personales y ambientales, yo era realmente un joven revolucinario en potencia, a quien sólo detenía su perplejidad ante las diversas formulaciones políticas que le ofrecía la izquierda, ninguna de las cuales interpretaba fielmente sus aspiraciones, sentimientos e ideas.* Más o menos, la perplejidad le durará toda su vida y me atrevo a decir que formaba parte de sus mecanismos de creación. Al final de su azarosa y nada cómoda existencia, para Lera seguían siendo inseparables democracia y socialismo.

Los vencidos

Su segunda novela, *Los clarines del miedo,* aparece un año después

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012



como finalista del Premio Nadal y es acogida por la crítica con brillantes alabanzas. Su preocupación moral por los vencidos es recurrente. Ahora se trata de dos *maletillas* que buscan la gloria en la llamada fiesta nacional y son víctimas de una tragedia sórdida y brutal. Con esta novela, una de las mejores de Lera, se le abren las puertas del periodismo y alcanza una relativa fama. La novela es llevada al cine con mezquindad y escaso acierto, pero contribuye a situarle en un plano de interés y expectatión. Ya no se le puede ignorar. Forma parte de la vanguardia realista que indaga y busca en las raíces profundas de nuestra sociedad. A este respecto escribe Rafael Conte: *Eran los tiempos del realismo social, con el que Angel María conectó, pero desde una posición personal y bastante instransferible, sin obedecer a consigna ni partido alguno.*

Con *La boda,* aparecida en el mismo año que *Los clarines del miedo* 1959, Lera remata su andadura independiente y su tardía vocación literaria confirma la presencia de un gran escritor. Los más remilgosos críticos literarios le tildaron frecuentemente de *autodidacta* como si el oficio de novelista se aprendiera en las Universidades. Lera hubiera podido ser un buen obispo de no haberle defraudado el seminario de Vitoria, donde iba para cura; o ser un buen abogado y quizá ministro de un Gobierno socialista de no haberse producido la guerra civil. Pero como tantos miles de españoles se vio emplazado a elegir y eligió la libertad y la justicia. Después ya no tuvo opción. Fue u na víctima más de los vencedores. Sufrió con dignidad su cautiverio y cuando pudo dio fe de los sufrimientos de su pueblo y de sus compañeros. Esta es la hazaña de Angel María de Lera. Como apasionado cronista de la derrota republicana a todos nos devolvió algo de lo que habíamos perdido.

Emigrante

Después de *La boda,* que también fue llevada al cine y traducida a diversos idiomas, aparecen *Bochorno,* 1960, y *Trampa,* 1962. Con su fama de escritor ya consolidada, Lera recibe el encargo de Torcuato Luca de Tena de visitar a los inmigrantes españoles de Alemania por cuenta de *ABC.* Sus crónicas son un fiel reflejo de lo que piensan y sienten los millones de españoles que se han visto forzados a salir de España para escapar de la miseria. De esta hermosa aventura, que le abre las puertas de los más importantes diarios, surgirán dos nuevas novelas: *Hemos perdido el sol* y *Tierra para morir,* el anverso y el reverso de una situación social preocupante. Por una parte, el drama de los trabajadores que buscan en el extranjero lo que no encuentran en su tierra y, por otra, la frustración de los señores de la tierra que no encuentran brazos para cultivarla. Con estas novelas y las crónicas de la emigración aparecidas en *ABC,* Angel María de Lera se sitúa en una posición predominante indiscutible. Tanto es así que Torcuatro Luca de Tena le confía la dirección de *Mirador Literario* con plena libertad para informar de todas las novedades que se producen en el mundo de los libros. Esto le va a costar algunos disgustos. Los santones literarios del Régimen se querellan. Algunos de los más blasonados y privilegiados le acusan de comunista. Son los que siempre han vivido a expensas del poder y siguen medrando lozanamente en la era democrática y con un Gobierno socialista.

En 1967, Angel María de Lera alcanza su máximo apogeo con *Las últimas banderas,* galardonada con el Premio Planeta. La novela relata los últimos días de la resistencia republicana con la emoción del testigo. Con tacto y habilidad poco corrientes en un escritor visceral, Lera dice todo lo que se puede decir honestamente de los vencidos en aquel momento. No es mucho, pero la novela se difunde entre los vencidos como el pan caliente entre los hambrientos. Es la voz asordinada de los millones de españoles que sufrieron la derrota. Con *Los que perdimos* y *La noche sin riberas,* Angel María de Lera completa la saga existencia de su peripecia como testigo de la tragedia que le tocó vivir.

Reivindicaciones profesionales

A partir de la concesión del Premio Planeta, el autor de *Las últimas banderas* y *Hemos perdido el sol* se convierte en un vencedor. Los críticos malintencionados y los compañeros envidiosos pueden ignorarle, pero el gran público le recompensa generosamente y en las altas esferas se le toma en consideración. Esto le permite desarrollar su faceta de sociólogo, algo que también le reprochan los partidarios de la literatura en perfecto estado de pureza. El viejo sindica-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

lista, amigo y seguidor de Angel Pestaña, renace con fuerza y plantea la necesidad de proteger a los escritores de la miseria. Su teoría es racionalmente justa: *Si todos los colectivos profesionales se encuentran protegidos por la Seguridad Social, ¿qué razón existe para que los escritores de libros queden marginados?* El problema es complejo, pero Lera está acostumbrado a superar dificultades. Su batalla va a durar años. Rodeado de un pequeño grupo de escritores afines en sus reivindicaciones profesionales, dialoga con los editores, entre los que no encuentra muchas facilidades, visita a ministros y directores generales, publica artículos en la prensa y golpea incesantemente en reuniones y coloquios hasta conseguir que se constituya la Mutualidad Laboral de Escritores de Libros. De inmediato beneficia a muchos escritores que se hallaban completamente desasistidos. Después constituirá la Asociación Colegial de Escritores para reivindicar la reforma de la Ley de Propiedad Intelectual y respaldar a los escritores en sus derechos.

Angel María de Lera puede ser considerado un autor prolífico a pesar de su vocación tardía de escritor. Raro era el año que no lanzaba un nuevo libro al mercado. Así fueron apareciendo, además de los reseñados, *Oscuro amanecer, Con la maleta al hombro. Por los caminos de la medicina rural, Los fanáticos, Mi viaje alrededor de la locura, Diálogos sobre la violencia,* y la biografía *Angel Pestaña, retrato de un anarquista.* Con la imaginación trabajando siempre al filo de la realidad social, en 1982 publicó *Secuestro en Puerta de Hierro,* una fábula sobre el terrorismo seudopolítico que se ha convertido en la pesadilla de la nueva democracia. El tema de su última novela, *Con ellos llegó la paz,* aparecida en febrero de 1984, es una crónica de la más inmediata actualidad. Con su habitual ingenio aborda el arrollador triunfo socialista en Andalucía y el terrorismo nuclear que nos amenaza a diario. ¿Quién puede poner freno a las insolencias belicistas de las grandes potencias...? Lera se inventa una invasión de chinos pacifistas que paraliza la agresividad latente entre los grandes señores de este mundo.

Angel María de Lera era, sobre todo, un hombre bueno, inteligente y trabajador. Poseía un sentido estricto del compañerismo y la solidaridad. La mejor definición que se puede hacer de él la hizo él mismo: *Soy un hombre de izquierdas, un hombre demócrata, más bien jacobino. Yo fui y soy un sindicalista pese a todo. Fundé el Partido Sindicalista junto con Angel Pestaña. Es la única filiación, la única disciplina política que he tenido...* Sin embargo, en las primeras elecciones democráticas se presentó candidato a senador por Almería con los socialistas históricos.

Sin duda, Lera es uno de los escritores más leídos de España y más traducidos a diferentes idiomas. Desde que recobró la libertad en 1947 hasta su muerte. ocurrida el 23 de julio de 1984. ha publicado una treintena de obras, entre las que figuran diecisiete novelas. Ha sido traducido y editado a una veintena de idiomas, entre los que figuran el ruso y el inglés. Algunas de sus novelas han sido llevadas al cine y la televisión. Y en su cosecha de premios figuran el Galdós de novela, Alvarez Quintero y Fastenrath de la Real Academia Española, Planeta y Ateneo de Sevilla. La breve enfermedad que le llevó a la tumba —un virulento proceso metastásico— le sorprendió escribiendo un guión radiofónico muy extenso del que solamente pudo escribir la mitad de los capítulos comprometidos.

nous horitzons 90 i 91

«TOT SOBRE LA IDENTITAT COMUNISTA»

Suscripciones y números atrasados:
C/ Ciutat, 7. 08002. Barcelona. Teléfono (93) 302 75 93.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

FUNDACION de INVESTIGACIONES MARXISTAS

alameda,5 2°izda. tel.4686664 madrid.14

LIBROS DE LA F.I.M.

60 AÑOS DE LA HISTORIA DEL P.C.E.
M. Tuñón de Lara, A. del Rosal, M. Reberioux, A. Elorza y otros **400 ptas.**

VIAS DEMOCRATICAS AL SOCIALISMO
C. Buci-Glucksmann, P. Ingrao, N. Sartorius, A. Schaff y otros **300 ptas.**

LOS INTELECTUALES Y LA SOCIEDAD ACTUAL
M. Vázquez Montalbán, N. Sartorius y otros. **50 ptas.**

SOBRE LA DROGA
Varios autores **125 ptas.**

EL ABORTO, UN TEMA PARA DEBATE
A. Sopeña, J. L. Barbero, G. Labate y otros. **250 ptas.**

LA BIOLOGIA EVOLUCIONISTA Y LA DIALECTICA
F. Cordón **150 ptas.**

LA FUNCION SOCIAL DEL INTELECTUAL
J. L. Aranguren, A. de Miguel, I. Fernández de Castro, C. París y otros. **250 ptas.**

LA PSICOLOGIA COMO CIENCIA
Varios autores. **300 ptas.**

EL MARXISMO EN ESPAÑA
J. Fontana, G. M. Bravo, C. Forcadell, S. Juliá, R. Pastor de Togueri, A. Schmidt y otros. **300 ptas.**

LA TEORIA ECONOMICA MARXISTA Y EL CAPITALISMO CONTEMPORANEO
P. Boccara, J. M. Vidal Villa, C. Berzosa y otros. **225 ptas.**

EL PENSAMIENTO POLITICO DE DIMITROV
A. Agosti, L. Marcou, D. Sirkov, P. Petkov, A. Elorza, y otros. **1.000 ptas.**

MUJER, DESARME Y MILITARISMO
E. Braunw, I. Perrar, y otras (en preparación).

TEORIA E INTERVENCION EN LA CIUDAD
G. Campos Venutti, F. Terán, J. Borja, D. Quero, E. Preteceille (en preparación).

EL ORIGEN DE LA FAMILIA, CIEN AÑOS...
J. Trías y otros (en preparación).

Pedidos a la Fundación de Investigaciones Marxistas, calle de la Alameda, 5, 28014. MADRID, o en las organizaciones del PCE.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

¿Por qué los índices de audiencia deciden la estructura de la programación? ¿Por qué parece obsoleto el modelo de la televisión "servicio público"? ¿Es inevitable la privatización? No basta con analizar la televisión desde la ideología, la cultura o la política; también hay que analizar su función económica.

TVE, SERVICIO PUBLICO O TELEVISION COMERCIAL

Manuel Serrano

CUANDO van a cumplirse dos años de la gestión socialista, es útil plantearse cuál ha sido el resultado en Televisión Española del anunciado *cambio político*. Antes de comenzar el análisis de la *televisión socialista* conviene reflexionar brevemente sobre la repercusión en la prensa del fenómeno televisivo, que podríamos sintetizar diciendo que probablemente no hay otro país europeo en el que más se escriba sobre la televisión y, sin embargo, en ningún otro se han realizado menos estudios rigurosos sobre el medio.

Presencia en la prensa

En los dos últimos años, la televisión pública ha acaparado las páginas de los diarios y revistas desbordando el espacio tradicional destinado a ella hasta ocupar editoriales, titulares a ocho columnas, portadas, páginas de opinión e incluso de sucesos; esta presencia no ha estado motivada por hechos intrínsecamente graves e importantes ocurridos en la pantalla, ni siquiera por el descubrimiento de escándalos de gestión que justificaran tal atención; los motivos son otros. En primer lugar, la generalidad de la prensa española ha utilizado la crítica a Televisión Española como instrumento para plantear una batalla que en sí misma es distinta de la gestión del Ente Público: la instalación en España de un modelo de televisión privada que permita continuar con la verticalización de los medios de comunicación iniciada con la concesión de las frecuencias de radio en FM efectuada por el último Gobierno de UCD, extendiendo las antiguas empresas de prensa hasta convertirlas en dominadoras de los periódicos, la radio y la televisión. El motivo es tan obvio y las consecuencias en el reparto de la inversión publicitaria tan evidentes que no necesitamos extendernos sobre ello.

La segunda razón de la catarata de palabras que se han volcado sobre la televisión es también relativamente simple, pero tiene la peculiaridad de que obedece a una técnica desarrollada por la izquierda y que ahora, sin embargo, se ha vuelto en contra de, por lo menos, parte de su izquierda, como es la socialista. En los últimos tiempos del franquismo y primeros de la transición política, los militantes de izquierdas, fundamentalmente socialistas y comunistas, descubrimos lo que los técni-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

cos llaman la crítica *contenidista* del medio. El procedimiento era sencillo: de un continuo de emisión, que supone un promedio de cien horas semanales, se extraen aisladamente una serie de imágenes o afirmaciones que en sí mismas pueden ser fácilmente criticables por su calidad o por su contenido y, sin que necesariamente sean representativas del conjunto de la programación, pueden servir de instrumento para la crítica del Gobierno que domina la televisión. El sistema, evidentemente, no es nada científico y permite concluir todo tipo de afirmacione sobre el medio; de hecho está creado para ese fin y por ello no es difícil encontrar en un mismo día observaciones acerca de que la televisión actual es más chabacana y reaccionaria que la de UCD o, por el contrario, que está atacando la esencia de la patria, disolviendo la familia española o plagada por los 12 G.B.

Este procedimiento se reveló sumamente eficaz como medio de desgaste político en unos momentos en que la crítica política al sistema era necesariamente indirecta, en un régimen sin libertad de prensa, partidos políticos ni instituciones democráticas, pero su utilización abusiva en la época posconstitucional, asumida por los Partidos Socialista y Comunista en el Parlamento y en la prensa, la ha institucionalizado como la *única* crítica posible de la televisión y, por consiguiente, ha sido recogida a su vez por los órganos de la derecha con el fin de atacar y desgastar al Gobierno socialista.

Así pues, las descalificaciones de algunos portavoces socialistas ante el procedimiento son injustificadas; la ulitización como arma política de la crítica sectaria de la televisión no es un invento reaccionario, sino producto de la indigencia cultural de la izquierda en el campo de la comunicación; como muy bien afirma Dallas W. Smythe, la comunicación supone un *agujero negro* en el campo del marxismo occidental.

TVE en el contexto de la aldea transnacional

Difícilmente podemos analizar TVE sin estudiar cuál es la situación actual de la televisión pública en la reali-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

dad europea. El desarrollo de la televisión como servicio público en el marco de la Europa Occidental estuvo condicionado fundamentalmente por la lógica del monopolio de Estado que excluye las reglas del mercado y el mecanismo de la competencia. Con los objetivos explícitos de informar, formar y divertir y los implícitos de reproducir la ideología dominante, la eficacia de los sistemas televisivos se medía en todo caso en términos de rentabilidad socio-cultural y política.

Sin embargo, a partir de los años setenta empieza a aparecer un fenómeno, que a pesar de presentarse en cada país bajo distintas formas, va a provocar efectos semejantes. Se trata del mecanismo de la *competencia,* que se instaura entre los diversos canales televisivos nacionales. La repercusión más importante va a producirse sobre la estructura y la tipología de la programación, que empieza a estar sometida a lograr unos determinados índices de audiencia a pesar de operar fuera de la lógica del mercado y de la rentabilidad económica.

¿Por qué lo índices de audiencia asumen cada vez más un papel predominante en la estructura de la programación? ¿Por qué la publicidad se está convirtiendo en el principal recurso de cualquier televisión? ¿Por qué las tendencias hacia la privatización parecen imparables e inevitables, habiendo convertido en obsoleto el modelo de la televisión de servicio público?

No conseguiremos contestarnos estas preguntas analizando aspectos superestructurales de la televisión como elemento aislado de la vida económico-social. Es preciso considerar la actividad televisiva dentro de un marco más amplio, que podríamos denominar el complejo económico-industrial de las comunicaciones. El famoso estudio de la Comisión McBride de la UNESCO ha observado que este complejo económico-industrial de las comunicaciones incluye tres elementos que se refuerzan recíprocamente y que desarrollan una influencia decisiva en la estructura de la economía mundial: el control de la financiación, el control de la tecnología y el control de los canales de comercialización.

Por eso, la televisión no puede ser analizada desde el punto de vista ideológico, cultural y político sin tener en cuenta que es una entidad económica que desempeña una función directamente económica en cuanto creadora de plusvalía a través de la producción de mercancías y de su intercambio, y una función económica indirecta mediante la publicidad, creando plusvalía en otros sectores de la producción de mercancías.

Por eso, en el momento actual la televisión tiene que responder a tres fenómenos económicos que la condicionan:

1) La creciente industrialización del medio exige un apoyo financiero cada vez más importante.

2) El acceso a la corriente de información internacional depende completamente del acceso a una infraestructura técnica sofisticada.

3) La actividad económica transnacional exige una estrategia de comercialización mundial capaz de difundir de forma convincente el apoyo a los intereses comerciales de las empresas multinacionales.

La respuesta de TVE a la crisis del servicio público

¿Cómo han respondido los responsables socialistas de TVE ante el reto que supone la crisis del sistema televisivo como servicio público? En principio se podría observar que en este caso, como en otros de similar importancia, la respuesta socialista es confusa y a veces contradictoria. Sin embargo, a la hora de analizarla es preciso proceder con cautela para estudiar elementos tan heterogéneos como son: las intenciones aparentes nunca suficientemente explicitadas, las declaraciones verbales y los resultados reales sobre la estructura de la programación.

En un primer momento, las declaraciones de su máximo responsable, es decir, el director general, parecen obedecer a otro tipo de motivaciones distintas a las necesidades del propio medio. Más que responder a un proyecto madurado sobre qué se podía hacer con la

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

televisión parecían estar condicionadas por cuestiones distintas al mismo o, en todo caso, basadas en una visión hiperideologizada de la televisión, que poco o nada tenían que ver con la realidad. Las medidas anunciadas fueron fundamentalmente tres:

a) Eliminación del despilfarro y la corrupción en el seno de la RTVE.

b) Renuncia a la subvención estatal de siete mil millones de pesetas a partir de los Presupuestos de 1983.

c) Disminución sustancial de la publicidad, incluso con la promesa de eliminarla totalmente los domingos y días festivos.

Vamos a analizar brevemente el contenido de las medidas y sus resultados respecto a la configuración de la empresa y el tipo de programación a emitir.

Con la promesa de eliminar el despilfarro y la corrupción de RTVE se estaba al mismo tiempo alanceando un fantasma y adquiriendo un compromiso difícilmente realizable. Es un hecho indudable que entre los años 1978 o 1982 los sistemas de control sobre los fondos manejados por TVE habían llegado a un grado aceptable de eficacia e incluso se habían sobredimensionado, provocando incluso algunos problemas a la necesaria agilidad de funcionamiento propia de una empresa de comunicación. En términos generales se puede afirmar que lo que comúnmente se entiende por despilfarro y corrupción era en TVE escaso en términos absolutos y completamente irrelevante desde el punto de vista de las finanzas de la empresa. Si esos términos se aplican, como más tarde se ha hecho, desde la óptica de una disfuncionalidad entre la estructura empresarial y las necesidades de producción, TVE sigue esperando un desarrollo reglamentario del Estatuto que le permita desempeñarse como tal empresa, e incluso se podría afirmar sin pecar de temerario que la situación actual no es mejor que la de 1982.

La renuncia a la subvención del Estado parece obedecer más bien a un alineamiento con la política económica del Gobierno, que desde el primer momento puso especial énfasis en la reducción del déficit público que a un estudio real de las necesidades de financiación de una empresa de comunicación en un momento de cambio acelerado de la tecnología. La consecuencia más clara de esta restricción ha sido que los presupuestos dedicados a la producción de programas sean en términos de pesetas constantes muy inferiores a los de hace diez años, y la tendencia, por ahora irreversible, hacia una obsolescencia técnica que aparta a TVE de cualquier competitividad internacional.

Programación y publicidad

La anunciada disminución de la publicidad no sólo no se ha cumplido, sino que en realidad ha sido aumentada, fenómeno absolutamente lógico desde el momento en que la financiación, no sólo de TVE, sino del conjunto de las empresas, más el Ente y la Red de Difusión, descansa casi exclusivamente sobre ella. Pero el problema no estriba en que la publicidad sea mayor o menor, sino en el cambio cualitativo que sobre el servicio público de la televisión y su propia programación ha desencadenado.

Ha sido precisamente en los dos últimos años cuando se han invertido los papeles de la programación y la publicidad en una televisión como la española, que teóricamente sigue siendo de servicio público. Tradicionalmente, las emisoras estatales europeas que aceptaban publicidad consideraban a ésta como una fuente suplementaria de financiación respecto a la subvención gubernamental o el impuesto por tenencia de televisores. Pero incluso en los casos en que la aportación publicitaria es superior a la financiación pública, tiene una consideración de subproducto ajeno en teoría a la política de programación de la empresa. Este es el rasgo diferencial entre una televisión de servicio público y una televisión comercial. Por eso, *al iniciar un proceso de sometimiento de la programación a las necesidades de la publicidad, la Administración socialista ha abandonado la filosofía de la televisión de servicio público y ha emprendido el camino de la televisión comercial, en la que*

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

lo más importante es la rentabilidad publicitaria de la emisión. Este es el cambio fundamental producido por los dirigentes socialistas de TVE que más consecuencias va a tener de cara al futuro, e incluso en la programación actual.

La primera consecuencia de esta filosofía es la aparición de la figura del *sponsor* o patrocinador de un programa. Durante las negociaciones para la retransmisión de los partidos de fútbol para la temporada 1983-84, surgió el primero de ellos. Esta figura, sin precedentes en nuestro medio, plantea graves problemas a la estructura de la programación. El más obvio es la ruptura de la delimitación entre el programa y el espacio publicitario, que no sólo es norma habitual en las televisiones públicas europeas, sino que, en el caso español, es una exigencia estatutaria. La integración de imágenes y sonidos sin solución de continuidad tiende a diluir todavía más la frágil frontera que para determinados sectores de la audiencia —fundamentalmente niños y adultos de escaso nivel cultural— existe entre información y publicidad; en definitiva, todo programa deviene así en espacio publicitario y al revés.

Otra cuestión es la influencia que sobre la programación adquiere el patrocinador. La publicidad habitual se contrata según los bloques horarios de los diferentes días de la semana, sin que los deseos del anunciante puedan influir *a priori* en el contenido de la programación. Sin embargo, el patrocinador no adquiere publicidad para un horario concreto dentro de un día de la semana; su publicidad está ligada a una emisión concreta con independencia del horario. Se corre así el riesgo, muy grave, de que en un futuro próximo las apetencias del patrocinador determinen los contenidos de la programación, e incluso sean el elemento determinante para confeccionar los esquemas semanales de la misma. Aquellos programas que por sus características ideológicas o culturales sean del gusto del *sponsor,* habitualmente grandes empresas, con frecuencia multinacionales, tendrán un horario privilegiado dentro de la emisión; el resto quedará relegado a segmentos de escasa audiencia e incluso tenderá a desaparecer; la ideología patente y latente de los programas podrá así ser fácilmente predeterminada.

No estamos hablando de un hipotético futuro; volviendo al ejemplo citado del fútbol, ¿alguien duda de que si aparece mañana un patrocinador que ofreciera mil millones de pesetas por la retransmisión de los partidos no tendríamos nuevamente fútbol en la pantalla?

Otro resultado de la filosofía comercial aplicada a la televisión nos lo ofrece la emisión de programas que, careciendo del más absoluto interés para el conjunto de la audiencia, son emitidos en horario privilegiado simplemente porque ofrecen una rentabilidad publicitaria al margen de los ingresos habituales. El ejemplo más conocido es la retransmisión de la Vuelta a España de Cruceros, deporte que teniendo escasamente dos millares de seguidores fue agraciado con la emisión en una hora punta de audiencia. ¿Razones de este privilegio, confesadas por los responsables de nuestra Televisión? Que suponía unos ingresos de cincuenta millones de pesetas. No es, por tanto, el Consejo de Administración, ni los directivos del organismo público quienes deciden la programación, sino ofertas suficientemente atractivas de los grupos intermediarios del mercado publicitario.

No acaban aquí las consecuencias del cambio de relaciones entre la publicidad y la programación, de la decisión de avanzar por el camino de la televisión comercial y no por el de servicio público. Basar la financiación exclusiva de la televisión pública en la publicidad presenta una debilidad insuperable frente al poder de los grandes anunciantes. Es indiscutible que a largo plazo el sistema económico capitalista necesita ineludiblemente la publicidad en televisión; sin embargo, a corto plazo, un conflicto de intereses entre la televisión pública y los anunciantes que provocara una brusca retracción de la publicidad sumiría en el caos financiero y organizativo a TVE, desastre que podría ser irreversible cuando la televisión privada anunciada por el Gobierno socialista sea una realidad.

Muchos problemas afectan a la programación de TVE: la falta de un planteamiento coherente y global respecto al esquema a ofrecer, sustituido por un sistema de aprobación de programas por goteo, en base a criterios difícilmente discernibles para un profano, la preocupante esclerosis de los programas informativos, la falta de originalidad que se traduce en una continuidad clara con etapas anteriores, etcétera; sin embargo, en ningún caso alcanzan la gravedad de la subversión jerárquica producida en la relación entre los programas y la publicidad.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

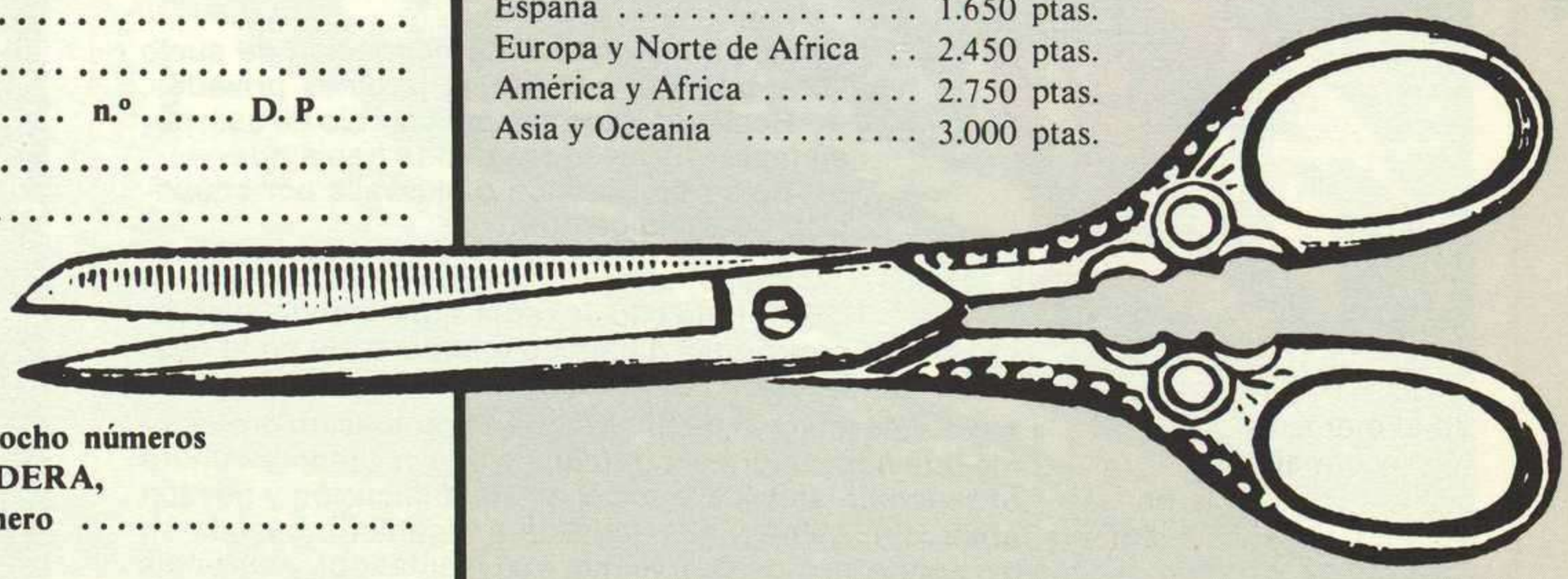
Nuestra Bandera

LA IZQUIERDA

es parte de la historia de las ideas
y de la lucha de los comunistas.
SUSCRIBETE a la revista teórica
y política del Partido Comunista de España

SUSCRIPCION POR OCHO NUMEROS

España	1.650 ptas.
Europa y Norte de Africa ..	2.450 ptas.
América y Africa	2.750 ptas.
Asia y Oceanía	3.000 ptas.



Nombre .....

.....

Dirección: Calle .....

..... **n.º** ..... **D. P.** .....

Población .....

Provincia .....

Deseo suscribirme a ocho números de NUESTRA BANDERA, empezando por el número .....

.

El importe de la suscripción lo haré efectivo:

- ☐ **Contra reembolso.**
- ☐ **Envío cheque bancario.**
- ☐ **Por giro postal n.º** .....

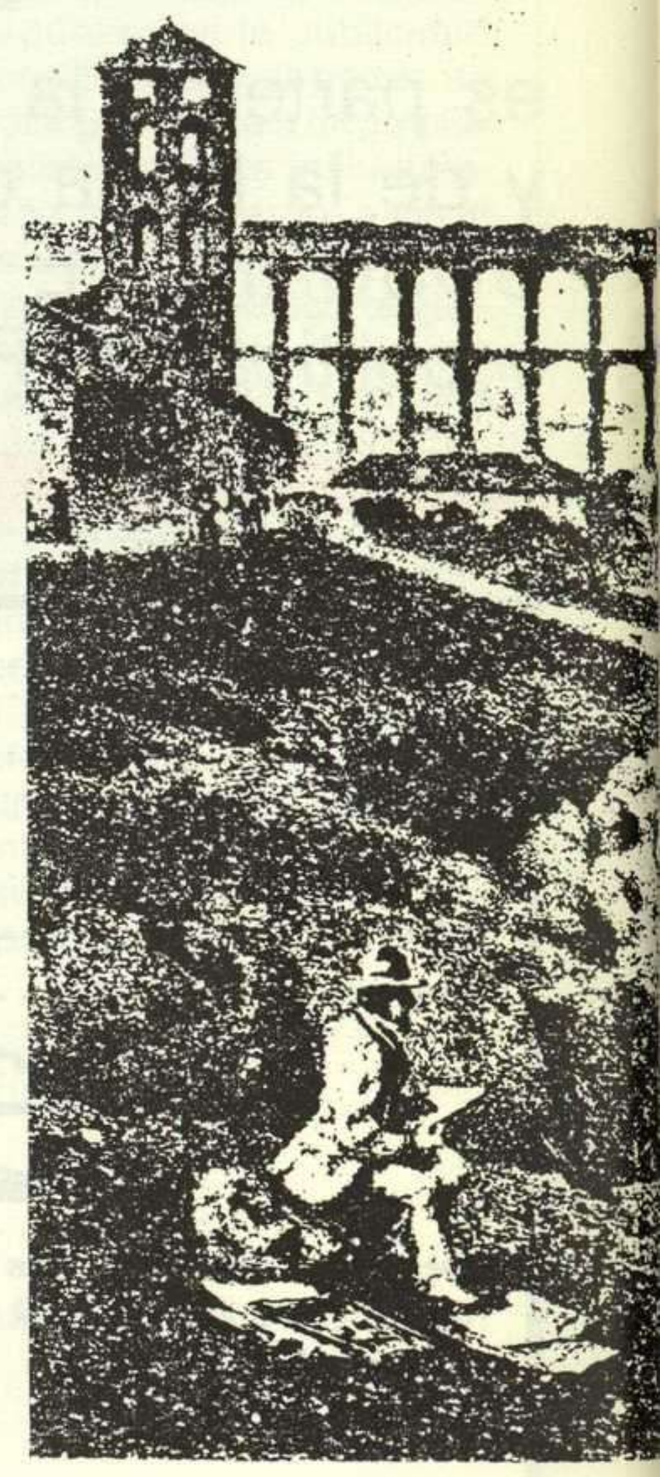
Recórtese o cópiese este cupón. Escríbase con mayúsculas. Envíese a NUESTRA BANDERA. Calle Santísima Trinidad, 5. Madrid-10.

Los suscriptores recibirán como obsequio la edición facsímil que recoge los números 1 y 2 de NUESTRA BANDERA (1937).

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

AMIGOS Y ENEMIGOS DEL PATRIMONIO ARQUITECTONICO

Antonio Miranda



VAMOS a intentar enumerar y comentar brevemente cuáles son los principales enemigos del patrimonio arquitectónico.

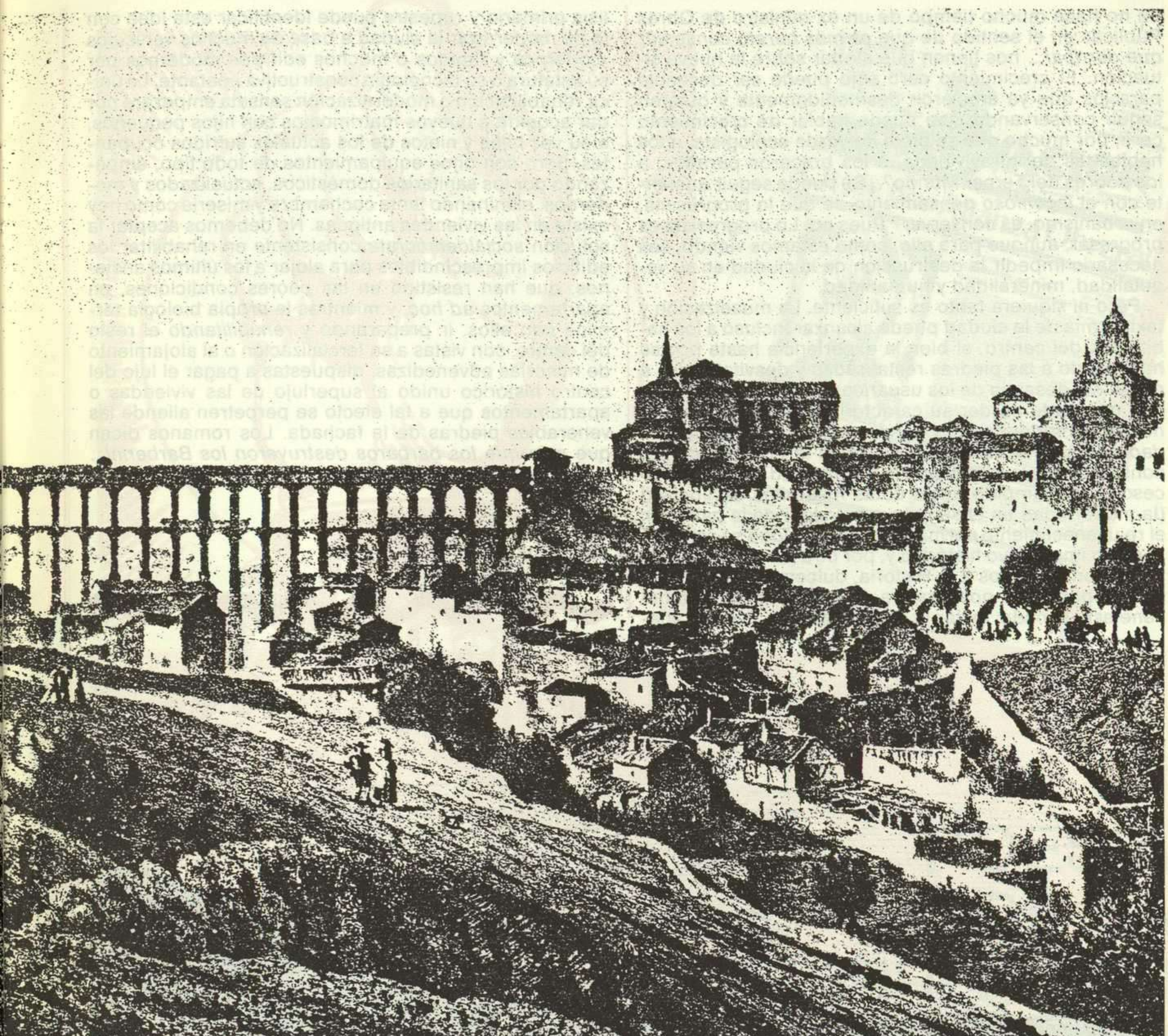
- La actuación del capital inmobilario, cuyos techos de máximo beneficio conseguidos en los años sesenta conducen a una apetencia excesiva de renta:

— Renta absoluta o de ocupación de suelo libre; por ejemplo, viejos jardines privados.
— Renta diferencial o por cambio de uso; por ejemplo, 10 viviendas donde había dos.
— Renta de posición o plusvalía por ocupación de suelo central.

Por todo ello, la renta sigue siendo el parámetro más dinámico e importante en la destrucción patrimonial.

- La deformación tecnocrática en la actuación profesional que nos conduce, por falta de una verdadera cultura urbana humanística y social, a la planificación y gestión abstracta, numérica, esteticista o ingenieril, basada en las soluciones de problemas mal planteados y carentes de una base de política urbana, cuando menos científica.
- La deformación teórica o la inexistencia de teoría, origen de enfoques irracionales, ideológicos, "folklóricos", castizos, turísticos... legitimados en nombre de la opinión del "pueblo majo".
- La inexistencia de una legislación que considere adecuadamente el problema patrimonial (ni en la Ley de Régimen del Suelo ni en la de Protección a la Vivienda se recoge seriamente el tema). Concretamente, la actual Ley de Arrendamientos Urbanos impulsa a los propietarios al abandono (no es posible una mínima conservación sin una labor permanente de mantenimiento, como sucede con los automóviles), cuando no a la deliberada y delincuente permisión del paso del agua por cubiertas o conductos abiertos, con lo que puede precipitarse de modo galopante la ruina.
- La debilidad de asociaciones de vecinos y otros movimientos de ciudadanos para defender lo que es suyo, en nombre de los habitantes de centros urbanos antiguos.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012



- La inhibición, el *laisser-faire* y el liberalismo económico que en nombre del *ius aedificandi,* y de la posibilidad —desgraciadamente remota— de que surja una arquitectura moderna de calidad, da paso a la demolición y la sustitución con productos arquitectónicos que, en nombre de la necesaria comercialidad, degradan la ciudad y consecuentemente a los autores de la sustitución.
- Por el contrario, y paradójicamente compatible con el citado liberalismo, el intervencionismo ordenancista, rígido, indiscriminado, despótico y en general lastrado de grandilocuencia, megalomanía y mal gusto burocrático.
- El crecimiento descontrolado —o controlado— de la periferia, la que, según la opinión de Argan, devora al centro e impide que la ciudad moderna adopte soluciones artísticas. La protección conservatista, aun libre de su lacra burocrática heredada en gran medida del pasado régimen, es por sí misma insuficiente si no se resuelven las improvisaciones de la nueva ciudad.

La mejor defensa es el ataque; la defensa de una costa empieza en la costa de enfrente, como tantas veces se ha dicho. Una mera actitud pasiva —y valga el juego de palabras— de defensa y protección, en una circunstancia claramente hostil, es poco menos que suicida. La protección del patrimonio ha de empezar por una clara autoprotección —en cuanto a mantenimiento físico y usos dinámicos del mismo— a efecto de conservación de habitantes y dotación de servicios o equipamientos deseados, exigidos y obtenidos por un ejército cuya vanguardia sea precisamente ese conjunto de habitantes autóctonos.

Medios y recursos

El famoso informe Meadows sobre crecimiento cero, la crisis económica, las expectativas de comercializar con el suelo "discretamente" —es decir, demoliendo todo el inmueble, salvo las fachadas—, las declaraciones

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

de no hace mucho tiempo de un ex ministro de Obras Públicas en el sentido de que *es más barato conservar que derribar...* nos tienen que alertar sobre la nueva situación. El crecimiento cero sólo puede ser deseable para los que ya crecieron desmedidamente y quieren seguir conservando; ¿se puede hablar de crecimiento cero, por mucho que se pinte de verde ecologista, a los habitantes de infravivienda, a los braceros parados, a los pobres del Tercer Mundo? ¿Se puede seguir adelante con el *ingenioso* pensamiento de que lo progresista, en urbanismo, es conservar? Pues no. Lo progresista es progresar, aunque para ello, como estamos viendo, sea necesario impedir la destrucción de la ciudad en su vegetalidad, mineralidad y humanidad.

Pero ni siquiera tanto es suficiente. La museización y taxidermia de la ciudad puede alcanzar incluso a los habitantes del centro, si bien la experiencia hasta hoy se ha limitado a las piedras restauradas y desvitalizadas a causa del desalojo de los usuarios. Pero la ciudad histórica no puede perder su característica original e inmanente: la modernización permanente. *El aire de la ciudad nos hace libres,* se decía ya en la Edad Media. Si consideramos la Historia de la Humanidad como un proceso ininterrumpido hacia cotas más altas de libertad (la modernidad en el sentido más vulgar de la palabra), el rejuvenecimiento permanente de la ciudad se convierte en un imperativo histórico y, por otra parte, inevitable.

Si acompañamos a la Historia, dulcemente nos lleva; si nos oponemos, nos arrastra. La rehabilitación urbana tiene este sentido: evitar la desvitalización. Sólo un análisis primario y rupestre puede identificar esta idea con la de modernizar la ciudad a base de muchos vehículos modernos y rápidos o muchos edificios modernos por su estatura o su tecnología constructiva epatante. La única rehabilitación o modernización sensata empezará por dar acogida a nuevos matrimonios con hijos pequeños, a su vez hijos y nietos de los actuales sufridos ocupantes, pero con unos equipamientos de todo tipo, empezando por los sanitarios domésticos, actualizados y modernos, eliminando tanta cochambre y miseria como hoy existe en las viviendas antiguas. No debemos aceptar la solución *socialdemócrata* consistente en rehabilitar los edificios imprescindibles para alojar a los últimos ancianos, que han resistido en las peores condiciones, en apartamentos *ad hoc,* y mientras la propia biología termina con ellos, ir preparando y *rehabilitando* el resto del centro, con vistas a su tercialización o al alojamiento de minorías advenedizas, dispuestas a pagar el lujo del centro histórico unido al superlujo de las viviendas o apartamentos que a tal efecto se perpetren allende las venerables piedras de la fachada. Los romanos dicen que *más que los bárbaros destruyeron los Barberini...*

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

RENOVACIÓN: a pesar de estar tan vanidosamente perseguido, ha dicho a EL SOCIALISTA SO pretexto.
Es un ejemplo.
¡A pesar todos a nuestro querido diario!

RENOVACION
ORGANO DE LA FEDERACIÓN DE JUVENTUDES SOCIALISTAS DE ESPAÑA

¡En pie por Alianza Obrera!

El pleito catalán
Claudicación del Poder central y de la Generalidad

Se cumple ahora el aniversario de la muerte de Jaurès. No es ocasión ésta de recordar la forma vil en que se le asesinó.
Era el apóstol de la paz y su palabra destruía los propósitos de los mercaderes, de los militaristas imperialistas.
Ante el peligro de guerra, que la alianza austriaca crea, se crece aún más la personalidad de Jaurès. Pensando en él, en el ejemplo de su sacrificio, el proletariado afirma su propósito de convertir una guerra imperialista en la guerra de clases.

El día que tengamos todos los detalles sabremos escribir la historia de las revueltas de Salazar Alonso

POESIA DE LA INSURRECCION ASTURIANA

Jaime Ruiz Encinas

LA insurrección de octubre de 1934, en Asturias, como sus héroes, muertos o vivos, tuvo su poesía. Una poesía roja como la sangre derramada y crispada como el valor y el miedo. En el recuerdo de aquella llamarada popular, que se mantuvo viva y aleteante durante casi quince días, nos llegan versos que se escribieron entonces. No se trata ahora de hacer crítica, buena o mala, de ellos; se trata de evocarlos junto a algunos nombres que los escribieron, para los que no los han olvidado y para los que no los conocieron.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

¡PROLETARIS DE TOTS ELS PAISOS, UNIU-VOS!

CATALUNYA ROJA

organ del partit comunista de catalunya

(ADHERIT AL P. C. DE E. S. E. DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA)

Any II | Preu: 15 cts. | Redacció: Carrer d'Aviñó, 34, pral., 2.ª | Correspondència i Giro: APARTAT 811 | Barcelona, 27 setembre de 1934 | Número 58

¡Adelante en el camino de la revolución!

¡La Unidad de Acción en marcha!

Las decisiones del Pleno de nuestro C. C. son la base de la victoria revolucionaria

La reunión del Pleno del C. C. del Partit Comunista de Catalunya, se ha desarrollado con un entusiasmo extraordinario. La expectación que había causado el anuncio de su celebración, era considerable. Centenares de obreros de todas las tendencias, se entrabajan en el amplio local de la calle de la Luna, atentos a los debates y ansiosos de sus decisiones.

La discusión ha sido amplia y profunda. No podía ser de otra manera. El ingreso en las Alianzas Obreras, en las trascendentales circunstancias actuales, aparecía como una de las palancas poderosas que ofrece el camino de la Unidad de Acción.

En las condiciones actuales, no cabía otro camino. Teníamos que entrar en ellas, a pesar de sus defectos, que no cabe duda que contribuiremos a corregir. Se había perdido ya demasiado tiempo en conseguir la plena realización del frente único, aprovechado por la contrarevolución para ir conquistando posiciones en todo el aparato del Estado, armándose y organizando sus bandas de asesinos al amparo de la política fascistizante del Gobierno Samper-Gil Robles.

Pero la admirable combatividad de las masas, sus formidables movimientos contra las provocaciones de la canalla fascista, contra sus asesinatos de militantes comunistas y socialistas, contra la concentración de los cedillistas y gilroblistas en Madrid y Covadonga, han asestado rudos golpes a la contrarrevolución, han desbaratado la ejecución de sus planes criminales haciéndoles morder el polvo y llenando de pavor al bloque burgués-terrateniente.

En este forcejeo a muerte entre la revolución y la contrarevolución es evidente que los poderosos embates de las masas desbordan y desorganizan las posiciones del enemigo. Pero eso no es suficiente. Las medidas brutalmente fascistizantes del Gobierno, la clausura de las organizaciones obreras, los "complots" de provocación, los ridículos "descubrimientos" de armas, los esfuerzos desesperados de la burguesía para atenuar sus contradicciones internas y unificar su acción contrarrevolucionaria, por una parte, y por otra el ascenso formidable de las luchas obreras y campesinas indican que las luchas actuales no son más que las escaramuzas precursoras de combates decisivos e inminentes, que no pueden aplazarse, sino es en los límites quizás de unas semanas.

En cada lado de la barricada, los efectivos de la revolución y de la contrarrevolución, toman sus posiciones, afinan sus armas, refuerzan su organización, incorporan nuevas masas, elaboran sus planes y centralizan sus órganos de dirección y de mando. ¿Hay de aquel que en este aspecto se quede rezagado! En las batallas no vencen los efectivos más numerosos, sino los mejor organizados los que se muevan con la máxima unidad de acción.

¡Unidad de Acción! ¡Unidad para el combate! La Revolución lo exige. ¡Nuestra libertad, nuestro pan y nuestras vidas, amenazadas por el fascismo sangriento, así lo reclaman!

Y en esta Unidad de Acción, los obreros anarquistas, abnegados y revolucionarios, no pueden faltar! Su puesto está junto con todos los obreros y campesinos en las Alianzas Obreras, que deben transformarse en verdaderos órganos de frente único! Y también los obreros y campesinos de la Esquerra y de Estat Català que aunque confíen en la democracia burguesa, soñada y luchan por la liberación nacional y social de Cataluña. La Revolución, con todas sus fuerzas, no puede tener más que un solo frente! Formemos "pues, ese poderoso frente único en las Alianzas Obreras y en los lugares de trabajo y el fascismo no pasará. La Unidad de Acción de las masas obreras y campesinas lo arrollará y organizará el poder del Gobierno Obrero y Campesino, los Soviets!

Viva la Unidad de Acción de todos los trabajadores!

Viva la Alianza Obrera y Campesina!

Viva la revolución de los obreros y campesinos!

El Pleno del C. C. acuerda el ingreso en las Alianzas Obreras

Resolución del Pleno del C. C.

Sobre la base de la resolución del Pleno del Comité Central del Partido Comunista de España, el Pleno del Comité Central del Partit Comunista de Catalunya, constata la agudización de la lucha entre la Revolución y la Contrarrevolución en España como una demostración de que vamos a entrar en el período de las luchas decisivas.

Ante la imposibilidad de mantener su odiosa dominación con las formas democráticas, la burguesía y terratenientes españoles acaudillados por Gil Robles y apoyándose en su actual equipo gubernamental, inspiran toda su política hacia el reforzamiento de los métodos brutales de represión con vistas a la instauración de la dictadura sangrienta y de terror fascista para exterminar a sangre y fuego la potencia creciente de la Revolución.

Los obreros y campesinos y las masas populares de las nacionalidades oprimidas demuestran en batallas gigantescas su formidable deseo de aplastar al fascismo criminal y de instaurar su propio Gobierno, el Gobierno Obrero y Campesino, no habiendo vencido aún a causa de la división entre las masas trabajadoras que hay que superar a toda costa por el triunfo de la Revolución.

El Partido Comunista con su política consecuenta de Frente Unico ha logrado levantar en todo el país un deseo unánime de realizar nuestra consigna de Unidad de Acción, gloriosamente manifestado en las jornadas del 22 de Abril en Madrid y del 8, 9 y 10 de Septiembre en Madrid, Asturias y Barcelona y que ante la gravedad del momento actual en que en el centro del problema está la lucha por el poder, es preciso eliminar todos los obstáculos para lograr la ansiada Unidad revolucionaria de todos los obreros y campesinos para la lucha contra el Fascismo y la Reacción.

Es en Cataluña donde hay que realizar los mayores esfuerzos para la Unidad, por ser aquí donde más divididos están los obreros y campesinos tanto en el aspecto político como en el sindical.

El ataque del Gobierno Samper-Gil Robles, de acuerdo con Lliga Catalana, contra las menguadas libertades del pueblo catalán, así como la marcha de los agrarios a Madrid, ha venido a demostrar la realidad del peligro fascista en Cataluña que los manejos reaccionarios de dichos elementos apoyados en la FALSA POLITICA DEMOCRATICA de la Esquerra vienen a aumentar.

La gran voluntad de luchar contra la Reacción y el Fascismo por parte de las masas populares de Cataluña tropieza con el obstáculo de la división en que se encuentra la clase obrera y los campesinos.

Reconociendo lo antedicho, así como la necesidad imperiosa de lograr a toda costa la Unidad de Acción de todos los trabajadores; sobre la base de la decisión del Comité Central del Partido Comunista de España, el Comité Central del Partit Comunista de Cataluña acuerda por unanimidad el ingreso en la Alianza Obrera con una sola condición: LIBERTAD DE CRITICA, declarando que en forma cordial y democrática propugnará y defenderá sus puntos de vista y métodos de organización en el interior de las Alianzas Obreras y entre las masas populares a fin de convencer a las otras fuerzas obreras de la justeza de sus opiniones.

Las Alianzas Obreras al surgir como órganos de una sola de las fuerzas motrices fundamentales de la Revolución, la del proletariado que es fuerza dirigente, pero ignorando la segunda fuerza motriz, el campesinado no puede ser el órgano eficaz de la Revolución para lo cual debe ganarse la alianza con los campesinos llamándose Alianza Obrera y Campesina e incorporando a sus filas a las organizaciones del campesinado.

En las Alianzas Obreras no están representados los obreros anarquistas y de la C. N. T., los sindicatos autónomos, y está ausente la gran masa de los inorganizados.

Para que las Alianzas expresen verdaderamente la voluntad revolucionaria de las masas es preciso que se rijan por las reglas de la democracia proletaria y que los representantes en ellas sean designados democráticamente por las asambleas de trabajadores de los organismos que las integran. Es preciso también que las Alianzas sean órganos de Frente Unico de lucha de todas las acciones de los obreros y campesinos sean o no parciales, económicas o políticas y orientándolas hacia los objetivos finales. Las Alianzas, en fin, deben basarse en los Comités de Fábrica y de Campesinos, tendiendo a la creación de los SOVIETS.

Por todo ello el Partido Comunista entiende oponerse a cualquiera [illegible] en atraer a las organizaciones de la C. N. T. y a todos los trabajadores anarquistas al mismo tiempo que teniendo en cuenta la necesidad de la unidad sindical de la clase obrera en una sola central, el Partido Comunista tomará o apoyará dentro de las Alianzas y fuera de ellas todas las iniciativas que tiendan a la unificación del movimiento sindical desde la base hacia el centro y a la formación de una sola Central Sindical.

En la lucha por el derrocamiento del bloque burgués-terrateniente y por el poder de los obreros y campesinos es necesaria la preparación política y orgánica de las masas por lo cual el Partido debe intensificar la propaganda entre las masas trabajadoras del campo y de la ciudad, del programa del Gobierno Obrero y Campesino y de los órganos del poder de éste, los Comités de Fábrica y de Campesinos, base de los SOVIETS.

Toda esta actividad la desarrollará el Partido Comunista manteniéndose en el terreno firme del marxismo-leninismo y teniendo en cuenta que solamente en la medida en que el Partido del Proletariado, el Partido Comunista recoja bajo su influencia a la mayoría de la clase obrera se asegurará el triunfo de la Revolución y se consolidará después de su triunfo.

¡Viva la Unidad de Acción de todos los trabajadores!

¡Vivan las Alianzas Obreras y Campesinas basadas en los Comités de Fábrica!

¡Vivan los SOVIETS!

Viva la revolución de los obreros y campesinos!

EL COMITE CENTRAL DEL PARTIT COMUNISTA DE CATALUNYA.

Las lucha por la cosechas

El Sr. Companys y la inexorabilidad de la ley

El señor Companys tiene un alto concepto de su autoridad. Quiere imponerla por igual, a los propietarios y a los rabassaires. En el discurso de Gandesa dijo que los propietarios tenían que acatar la Ley de Contratos de Cultivo. Pero subrayó con gran energía que sería INEXORABLE contra los rabassaires, aparceros y arrendatarios que fuesen más allá de la Ley.

La igualdad ante la Ley, en régimen capitalista es un mito. Las cárceles están siempre abarrotadas de trabajadores. Se aplica la ley de orden público, automáticamente, a los obreros. Por una simple sospecha, o por constar sus nombres en ficheros policíacos por haber pertenecido a juntas de sindicatos, se les detiene a altas horas de la madrugada, se les mantiene días o semanas en los calabozos de la Comisaría, se les lleva después a la cárcel o se les pone en libertad sin decirles una palabra. Amén cuando no se les apalea o les condena el tribunal de Urgencia. Esto en cuanto a los obreros.

Por lo que se refiere a los burgueses, a los terratenientes, a la canalla fascista que conspira y asesina a la luz del día, a los trabucaires de San Isidro que se rebelan contra la ley de Contratos de Cultivo y que apelan a la intervención violenta del poder central y del fascismo español contra las libertades autonómicas de Cataluña y contra las mejoras conquistadas por los rabassaires, contra esa gentuza, el "poder público" se muestra extremadamente circunspecto y complaciente. Burgueses y terratenientes explotadores no están hechos para ir a la cárcel.

La igualdad ante la ley para los explotadores y los explotados no ha sido nunca más que un recurso demagógico de los turiferarios de la democracia... y también del fascismo.

Y en el caso de las luchas que se están desarrollando en el campo entre los rabassaires y sus explotadores semi-feudales, las palabras del Sr. Companys son muy significativas. El conoce cuáles son las reivindicaciones de los rabassaires y demás cultivadores de Cataluña respecto a la legitimidad de sus cosechas, fruto de su trabajo, y la voraz rapacidad de los propietarios. El mismo les aconsejó en otro tiempo que lucharan hasta la abolición de la "rabassa morta", hasta suprimir los privilegios semi feudales de los terratenientes catalanes. La Ley de Contratos de Cultivo no suprime la "rabassa morta", ni las demas reminiscencias feudales. Lo único que hace es legalizar las conquistas arrancadas por los campesinos en sus luchas.

Pero los rabassaires y aparceros, que conocen la obstrucción de los propietarios contra la aplicación de la ley, quieren defenderla y aplicarla ellos mismos, desde ahora y sin dejarlo a las calendas griegas. Y firmes en esa voluntad de hacer efectivas y generales las mejoras que la ley les reconoce, los rabassaires se llevan la totalidad de las cosechas a sus casas cuando los propietarios no aceptan firmar un recibo conformándose con la rebaja del 50 o del 25 por 100 de la parte que recibían antes.

Y a eso se llama "exceder" de la ley. Y contra esos "excesos" el señor Companys dirige sus amenazas, que cumplimenta el señor Dencás, enviando a los pueblos dos policías y un abogado del servicio jurídico de Orden Público, con objeto de obligar a los rabassaires y aparceros a devolver a los propietarios su parte correspondiente.

Pero contra los terratenientes recalcitrantes y fascistas, no se han tomado medidas de ninguna clase. Ni tan sólo se llegó a clausurar su guarida del Instituto de San Isidro.

Esto no impedirá que los rabassaires continúen luchando, no solamente para aplicar la ley de Contratos de Cultivos, sino para ir más allá, hasta obtener la totalidad de las cosechas y de la tierra.

Hilario ARLANDIS

El homenje a Badía y la Esquerra

El domingo tuvo lugar el homenaje a Badía organizado por las juventudes de Estat Català en desagravio por la destitución del que fué comisario general de Orden Público.

Como se sabe, la destitución fué impuesta por el Gobierno central y aceptada por la Generalidad como consecuencia de la detención espectacular del procurador fiscal señor Sancho, obstaculizador [illegible] del derecho de los catalanes a expresarse en su propio idioma.

El acto de Bellas Artes ha sido en extremo sintomático. Ha evidenciado el agudo antagonismo que existe. Las juventudes de Estat Català se rebelan contra la dirección de la Esquerra que está en manos de la coalición Companys - Aiguader - Lluhí - Estevé.

La prensa de Esquerra ha [illegible] ayer. No obstante acudieron [illegible] de Nosotros que gritaban [illegible] división entre los [illegible] de la Esquerra. La situación fué tan grave que tuvo que presentarse Companys en persona y hacer gala de toda su demagogia. Largo rato estuvo sin poder dejarse oir, tal era la hostilidad de la juventud.

Los esfuerzos del Presidente tienden a evitar la escisión. Pero está sigue amenazadora. El Casal de la calle de Cortes, dirigido por Aguadé, sigue en plena ebullición adonde acuden militares de jóvenes de Estat Català. Eso explica el que la prensa de Esquerra no haya publicado ni una palabra del discurso de Aguadé.

No sabemos hasta que punto las juventudes de Estat Català estarán de acuerdo con el discurso fascistizante de Dencás. Muy sintomático por lo que encierra de amenaza al movimiento obrero revolucionario. Dencás quiere exterminar al anarquismo y al marxismo. Exactamente como Mussolini. Los obreros revolucionarios deben tenerlo en cuenta.

Leed y difundid MUNDO OBRERO

Las sesiones del Pleno

Con el amplio local abarrotado de obreros y con enorme expectación empezaron las sesiones del Pleno extraordinario del Comité Central del Partit Comunista de Catalunya.

Los puntos a tratar son dos.

1º Frente Unico y Alianza Obrera.

2º El problema nacional.

El camarada Arlandis abre la sesión y después de glosar la trascendencia del Pleno que debe marcar un jalón importantísimo para el avance de la Revolución, propone la siguiente presidencia de honor.

Comité Ejecutivo de la I. C. Camaradas y del Buró del Grado C. C. del P. C. de España Stalin, Dimitrof, Thaelmann, J. Díaz y todos los presos y perseguidos antifascistas.

Y para la presidencia efectiva a los camaradas Bunque, Arlandis, Brart, Jarque, Bese, del Barrio Roca y Escofet de Torrebiros.

Ocupa la presidencia el camarada Bunque y todos se levantan los puños en honor de todos los camaradas presididos por el fascismo.

El público puesto en pie y puño en alto entonan a Internacional.

A lo seguido concede la palabra al camarada Arlandis informe del primer punto.

Informe de Arlandis

Empieza el camarada Arlandis dando una visión de la reunión del Pleno extraordinario del C. C. del P. C. de España, y del enorme entusiasmo con que los obreros de Madrid recibieron la decisión del Pleno de romper el último obstáculo que se oponía a la realización de la Unidad de Acción entre comunistas y socialistas en los precisos momentos en que la burguesía [illegible] su fuerza en la magna jornada en que comunistas, socialistas y anarquistas [illegible] unidos contra los intentos de los fascistas y de los [illegible] Gobierno [illegible] armados y [illegible] de los [illegible] de relieve el forcejeo existente entre las fuerzas de la Revolución y de la contrarrevolución. Es evidente que las acciones continuas de los obreros y campesinos en toda España, respondiendo a todos los intentos del fascismo de manifestarse, así como la pasada huelga de campesinos que repetidamente puso en jaque al gobierno, ha manifestado el enorme deseo de vencer que palpita en las masas obreras y campesinas. Y hay que actuar con rapidez en el sentido de unificar estas fuerzas ya que la negra guardia prepara por todos los medios su paso al poder. Delitos de Ayuntamientos diarios en el ejército a los derechos de las nacionalidades, así como la provocación del alijo de armas con lo que pretenden preparar ideológicamente, la [illegible] y las posibilidades de un golpe de Estado [illegible] y a la par que el [illegible] esto por su cuenta con apoyados por el Gobierno [illegible] armados y [illegible] de los [illegible] las J. O. N. S. asesinan a nuestros mejores militantes comunistas y socialistas, al propio tiempo que crean los sindicatos fascistas preparando el asalto a los lugares de trabajo, como es el reciente caso de Madrid.

Expone a continuación cuál ha sido la política de Frente Unico llevada a cabo por el Partido Comunista y las diferentes proposiciones al Partido Socialista ya en Marzo de 1933, cuando este estaba todavía en el Poder, así como la repercusión de estas proposiciones entre los mismos obreros y campesinos socialistas, que han comprendido a través de ellas la necesidad de la lucha común y que han impulsado a la misma Alianza, que no quería hacerse ni luchas parciales, a un sin fin de luchas por reivindicaciones parciales y últimamente a las metas de Marx [illegible] y Alianza en las que han dirigido la lucha la Alianza Obrera y el Partido Comunista.

(Para a 2ª página)

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

Un nombre sale al frente: el de Rafael Alberti. Ya en la recreación del día del llamamiento insurreccional escribía su *"El alerta del minero": De la mina salgo, amigo,/de la mina, compañero./Soy minero barrenero./Ven conmigo.* Es el día 5 de octubre y la voz recorre costas y minas, valles y montañas, convocando a la lucha. La oyen pastores, campesinos, pescadores y mineros: *Voy contigo./Vengan los mozos viriles/y sufra enterrado el miedo,/que ya las torres de Oviedo/tiemblan de ver los fusiles/en manos de nuestra gente.¡Corre y vente!/¡Hasta el viento está conmigo!/¡Sigue la roja corriente!.../Voy contigo!/De la mina salgo, amigo.* Entre este romancillo que suena a canción y los cuatro extraordinarios sonetos escritos después de la feroz represión en que concluyó la lucha de las fuerzas populares asturianas, y a los que me referiré más abajo, hay que intercalar la severa elegía dedicada a la muerte, frente al enemigo, de una joven muchacha, Libertaria Lafuente. Fue este un hecho que estremeció a los contemporáneos de la insurrección. Otros tres poetas, Arturo Serrano Plaja, Pla y Beltrán y el argentino, entonces entre nosotros, Raúl González Tuñón, cantaron también aquel acribillamiento que tuvo lugar en los postreros días de la lucha. Alberti toma la voz de la madre de Libertaria Lafuente y, en la crispación del dolor, asume su palabra: *La quiero desenterrar./Ve el jaramago sangriento/y las ortigas quemadas,/las tumbas pisoteadas,/rotas al agua y al viento./La quiero desenterrar./Mis uñas son las piquetas,/son los desenterradores,/que no fue en campo de flores,/fue en campo de bayonetas./La quiero desenterrar.../Moja en su sangre la mano/y que los muros, minero,/repitan este letrero:/¡Viva el octubre asturiano!*

La veta satírica de Alberti inspiró al poeta otras composiciones, como el romancillo dedicado a Gil Robles —*Gil no baila a la asturiana,/que baila a la vaticana,/con sotana y con fusil./¡Oh, qué bien que baila Gil!*— o el estremecedor soneto *"El burro explosivo"*, en el que evoca aquel asno que, cargado de dinamita, fue espantado por los mineros hacia las tropas gubernamentales y que, entre sus vacilaciones, hacia delante o hacia atrás, reventó sin alcanzar a nadie: *Burro que vuela y que de en medio quita/cuanto suena en los hombres a retrete,/que expulsa el rabo en sesgo de cohete/y lo revienta en quien lo precipita.* El soneto terminaba remedando un célebre verso de Juan Ramón Jiménez: *Y no lo toques más que el burro explota.*

Poesía de lucha aquélla, era construida como arma arrojadiza, como munición del combate entablado. Pero, como en el caso de la elegía a Libertaria Lafuente, el dolor hería las últimas fibras del poeta, de los poetas. Ya veremos las agonías de Emilio Prados, escritas durante la insurrección y en la terrible represión que le siguió. A este estado de terror y angustia pertenecen dos de los cuatro sonetos que Alberti escribió por entonces y que he aludido más arriba. Sólo haré referencia, para no alargar estas notas, a los dos primeros. *"El terror"* y *"El confidente"* se titulan. Fueron dados a conocer en la revista *"Caballo Verde para la Poesía"*, en 1935. Habla el prisionero: *Desvelar el oído oyendo nada,/mientras la sangre sin dormir resuena/muriendo de una duda que le llena/de interminable espanto la almohada./¿Denunciarás si fueras torturada,/si en la noche del juicio y la condena/un raspado de vidrio, sal y arena/te mordiera la lengua interrogada?/¡Hermanos, qué*

¡VIVA OCTUBRE!

Joven Guardia

Periódico de las Juventudes Comunistas

Número extraordinario dedicado al Primer Aniversario de octubre

ANTE EL PRIMER ANIVERSARIO

Hace un año que la España trabajadora y todo el mundo proletario sintieron abrirse sus pechos a la esperanza de la liberación anhelada. La bandera roja, la gloriosa bandera del Poder Obrero y Campesino ondeó victoriosa durante 15 días en las brevas montañas. En el resto del país, los trabajadores víctimas de los errores cometidos por la táctica política predominante en el movimiento obrero, no pudieron [illegible]. Y la Comuna Asturiana fue ahogada en un mar de sangre [illegible] tialidad inhumana [illegible] las tropas mercenarias del Tercio [illegible] res.

Una cuadrilla de [illegible] nario de la gran burguesía y de [illegible] gobierno iban a salvar Espa[illegible] rden y el bienestar.

Ha pasado [illegible] el país. Estamos ante el [illegible] hacer el balance de la política del [illegible]

[illegible] enas de muerte, asesinatos y cuartelillos; 20.000 presos; [illegible] ullamiento de todo átomo de [illegible] de salarios, cien mil desha[illegible] para los grandes terratenientes [illegible] la lista interminable. [illegible]. Es la obra del equipo Lerroux-[illegible]

[illegible] de bandidos?

[illegible] tor de la población laboriosa [illegible] del Gobierno. Obreros, cam[illegible]...., todos han sido perjudi[illegible]

[illegible] al año de octubre podamos [illegible] vaticanista en el poder no ha [illegible] nsiderable de las masas tra[illegible]

[illegible] en el pueblo español. La [illegible] vaticanista, gana cada día [illegible] le empleados del Estado y [illegible] en las promesas de Gil [illegible] Restricciones sus sueldos, [illegible]

[illegible] bre antifascista podemos [illegible] que el movimiento an[illegible]os los obstáculos que se [illegible]

[illegible] te al golpe de estado. [illegible] asustados ante la mo[illegible] s propósitos. La UME [illegible] y distribuyendo los [illegible] ad entre los jefes ce[illegible] el primer aniversario de [illegible] el fascismo y las ma[illegible], frente a frente. Y la juventud, junto con todos los tra[illegible]

¡POR LAS LIBERTADES POPULARES! ¡CONTRA EL PROYECTADO DECRETO DEL GOBIERNO PROHIBIENDO A LOS JOVENES ORGANIZARSE!

¡POR LA AMNISTIA Y CONTRA LA PENA DE MUERTE! ¡CONTRA EL FASCISMO Y LA GUERRA!

Conmemorad el glorioso aniversario de la insurrección y de la Comuna asturiana

EL DIA 7, A LAS ONCE DE LA MAÑANA, PARAD DIEZ MINUTOS ALLI DONDE OS ENCONTREIS: EN LA FABRICA, EN EL TAJO, EN LA CALLE, EN LA UNIVERSIDAD!

Haced de esta jornada una demostración de la fuerza del pueblo antifascista que se solidariza unánime con el OCTUBRE ROJO y afirma su voluntad de cerrar el paso al fascismo vaticanista

demostración de unanimidad, de fuerza, que haga retroceder a la reacción fascista en sus propósitos criminales. Esto lo conseguiremos si tenemos en cuenta la gran experiencia del octubre rojo que nos enseñó cual era el ABC de la victoria: la unidad de acción de todas las fuerzas antifascistas. Presentar a la burguesía en el aniversario de octubre un frente desunido es encender sus esperanzas de victoria. Presentar un frente único es garantizar nuestro triunfo.

Por eso, desde hoy, la tarea central de la juventud y de todas sus organizaciones es forjar para la conmemoración de octubre la unidad de acción de sus fuerzas. ¡Juventud de España! ¡Soldados! Los mineros asturianos y todos los trabajadores del país se proponían en octubre salvar a España.

Contribuye con tus fuerzas a salvarla, salvando con ella tu porvenir.

Y para ello, acude a nuestro llamamiento, a conmemorar octubre. ¡Viva el Frente Unico de la juventud! ¡Viva el Primer Aniversario del

15 de 18

Juventud obrera

Órgano de la Juventud Comunista de Madrid.

NÚM. 6
ABRIL 1935
10 CTS.

22 ABRIL 1934 - 22 ABRIL 1935

¡Toda la juventud unida contra el fascismo y la guerra!

Se acerca un día histórico para la juventud laboriosa de Madrid: el I aniversario del día en que fué sellada la Unidad de acción, cuando por vez primera se batía en toda la línea el primer intento de concentración fascista. El recuerdo de esta jornada vivirá siempre en la memoria de cada jóven explotado, porque él le dará ánimos para cerrar el paso al fascismo e impedir la guerra, para ir templando en la lucha, cada día, cada hora, el arma victoriosa: la Unidad de acción. Su recuerdo nos hace gritar: ¡toda la juventud unida contra el fascismo y la guerra!

Unida contra el fascismo, porque después del momentáneo triunfo obtenido en octubre por la contrarrevolución, el fascismo-vaticanista, la J. A. P., se esfuerza en ganar a la juventud de las fábricas, campos y cuarteles, anuncia nuevas concentraciones, promete solucionar el problema del paro. Unidos contra el fascismo para la lucha de masas contra él, contra su prensa, sus actos, sus crímenes. Unidos, porque en nuestra unión está la barrera que frenará sus intentos.

Unidos contra la guerra, porque no es el fantasma de ella quien nos amenaza, son los 470 millones para la fortificación de las Baleares, los centenares de millones para armamento, los desfiles, las maniobras militares, la campaña chovinista de preparación ideológica; es decir: el cuerpo real, vivo, del mónstruo de la guerra. Unidos contra la guerra desde la fábrica al cuartel, porque nosotros los jóvenes vamos a ser la carne de cañón, porque no la queremos, porque queremos vivir y luchar, no por la patria y los intereses de nuestros explotadores, sino por nuestros propios intereses, por la patria del socialismo, por el Poder Soviético.

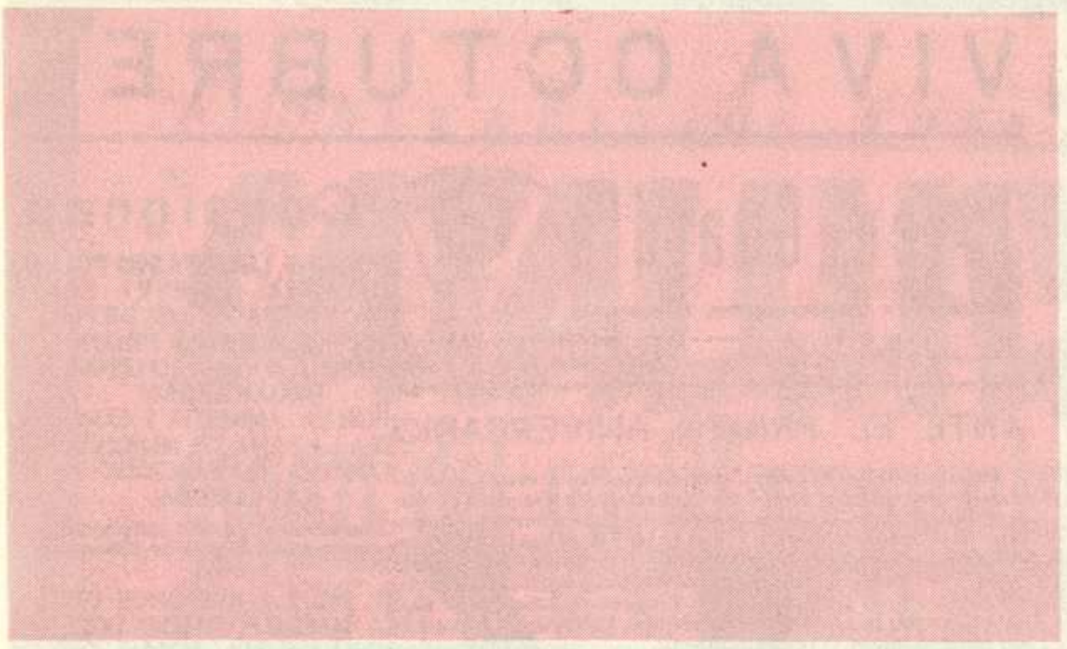
El 22 de abril del 34 nuestro puño de hierro venció al fascismo, venció a los preparadores de la guerra. Este año, después de las gloriosas batallas de octubre, sólo debe existir un deseo en cada jóven socialista, comunista, libertario, sin partido: repetir como el año pasado, ¡el fascismo no pasará!, ¡haremos imposible la guerra!, ¡abajo el Gobierno que abre paso al fascismo y prepara la guerra!

Nosotros llamamos a todos a la lucha. A través de la movilización diaria contra la prensa fascista («Arriba», «Haz», «J. A. P.», «Trabajo», etc.), contra sus actos, contra la pena de muerte, contra el estado de excepción, contra las concentraciones de la J. A. P. el día 5 en Madrid y el 26 de mayo en Uclés, por la libertad de nuestros hermanos, por la libertad de nuestros Sindicatos y la Unidad sindical, por la reaparición de la prensa juvenil revolucionaria, por el pan o trabajo exigiendo los mil millones para los parados, por un 1.º de Mayo revolucionario y de Unidad de acción, queremos forjar la Unidad de acción de toda la juventud laboriosa contra el fascismo y la guerra.

¡Movilizaos todos, realizad acciones de masas en cada barriada contra el fascismo y la guerra! ¡Viva el triunfo antifascista del 22 de abril del 34!

Obreros: Acudid el 1.º de Mayo, a las diez, a la manifestación en la G.ª de Bilbao

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012



¡Proletarios de todos los países, uníos!

Visto por S. E.

CATALUNYA ROJA

ORGAN DEL PARTIT COMUNISTA DE CATALUNYA
(ADHERIT AL P. C. DE E.. S. E. DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA)

Visto por S. E.

Any II | Redacció: Carrer d'Aragó, 24, pral. 2.ª - Correspondència: APARTAT 511 - Oficines: JOAQUIN BLAZQUEZ, Villarroel, 126, 2.º 2.ª | Preu: 15 cts. | Barcelona, 26 d'octubre de 1933 | Número 27

El Partit Comunista de Catalunya se fortalece para la revolución

En vísperas de las grandes batallas revolucionarias para la toma del poder y la formación del Gobierno obrero y campesino, el P.C. de Catalunya celebra con grandioso éxito las sesiones de su Comité Central Ampliado

¡¡CASANELLAS Y DEL BARRIO, MUERTOS!!

Un accidente ha terminado con la vida de dos admirables revolucionarios: RAMON CASANELLAS LLUCH y FRANCISCO DEL BARRIO NAVARRO, ambos miembros de los Comités Centrales del Partit Comunista de Catalunya y del Partido Comunista de España.

Ignoramos todavía detalles concretos de las circunstancias en que nuestros queridos camaradas han perecido la vida. Sólo sabemos que Ramón Casanellas y Francisco del Barrio habían salido de Barcelona en automóvil para Madrid en donde tenían que tomar parte en el Pleno del C. C. del Partido Comunista y que a cincuenta kilómetros de Barcelona y a cinco kilómetros del Bruch se han estrellado contra un auto que iba en dirección contrario. Conociamos la pericia de nuestro camarada Casanellas para dirigir la moto en carretera peligrosas y sabemos sobradamente, pero también sabemos el ojo implacable con que la burguesia le persiguen y las numerosas tentativas que se habían hecho para asesinarle y privar de ese modo al proletariado catalán y a los camaradas de Cataluña y de España de su mejor defensor y guía. Por eso nos asombra que nuestros compañeros se hayan estrellado en tan parajes más abruptos del trayecto y sin que el ocupante del auto con el cual chocaron haya sufrido daño alguno ni siquiera vuelta con cerissa quien es.

El fin trágico de nuestros camaradas ha sido posible por la pobreza de nuestro Partido, falto de fondos para pagarles el viaje en ferrocarril. El tópico del oro de Moscú explotado por burgueses y anarquistas, cae por su propia base.

Raros son los trabajadores de Cataluña y de España, que ignoren la personalidad revolucionaria de Casanellas. Ramón ha sido para el proletariado de Cataluña uno más en la gran familia de trabajadores. Uno más que siempre y en todo momento ha estado en la avanzada, combatiendo. Puede decirse que Casanellas ha sido el ejemplo vivo de la continuidad revolucionaria del proletariado catalán. La historia de la Barcelona proletaria no se escribe sin Casanellas. Con su revolución, ha ido dedicando el camino a todo el proletariado señalándonos la posición revolucionaria que asegura el triunfo de la gran causa de los obreros y campesinos por la que sembraba y que constituía su preocupación máxima.

Los restos de nuestros malogrados camaradas serán trasladados a Barcelona, donde se celebrará el sábado y el domingo en la hora y lugar que se anunciará en la prensa diaria.

Mañana, viernes, CATALUNYA ROJA publicará un Suplemento con más detalles.

La reunión de nuestro Pleno

El sábado y domingo últimos se celebraron las sesiones del Comité Central ampliado del Partido Comunista de Cataluña asistiendo los miembros del C. C. y representantes (unidades de todas las comarcas catalanas.

Las sesiones del Pleno tuvieron un gran merecimiento en la progresión incesante de nuestro Partido. Jamás habíamos visto nada parecido en ningún sector obrero. Las sesiones del C. C. ampliado han sido una revelación para muchos. Ahora sí que podemos decir que las masas obreras y campesinas de Cataluña tienen un gran Partido que las oriente y que las dirija en las formidables contiendas de clases, en la lucha revolucionaria por el pan, la tierra y la libertad, por la toma del Poder.

Los debates han puesto en evidencia la superioridad política y revolucionaria de los cuadros de nuestro Partido. Los ponencias redactadas en la formación de cuadros son concretas. Nuestros militantes, llenos de fervor, de entusiasmo y de interés, han demostrado comprender perfectamente la situación política y la nueva correlación de fuerzas que se establece entre la revolución y la contrarrevolución en el período actual. Y sobre todo han comprendido los trascendentales tareas que la actual situación política y el desarrollo de la revolución imponen a nuestro Partido y a todas las obreras y campesinas de Cataluña y de España, ligadas a todo el movimiento revolucionario internacional.

En el informe político, nuestro camarada Casanellas hizo una reciente caracterización de la situación política, económica y sindical actual. Señaló las tareas inmediatas, organizativas y políticas del Partido y la trascendencia enorme que tienen las próximas elecciones para que nuestro Partido movilice a las grandes masas obreras y campesinas en las luchas revolucionarias. "Las Soviets, dijo Casanellas, son los órganos de poder de la Revolución, pero para crear los soviets es indispensable formar unos combatientes, los instrumentos de lucha y de movilización de masas que son los comités de fábrica y de campesinos, las milicias antifascistas obreras y campesinas, los comités de frente único en los lugares de trabajo y en fin, todas las organizaciones amplias que nos permitan ligarnos rápidamente a las masas organizando y ampliando sus luchas en el desarrollo de la revolución".

El Pleno acordó unánimemente en que una de las tareas más importantes de nuestro Partido actualmente para conseguir movilizar a las masas en esta campaña electoral consiste en desenmascarar el carácter pequeño burgués y contrarrevolucionario del anarquismo. "Los anarquistas al decir a los obreros que no votan, dijo Casanellas, debilitan el frente de batalla revolucionario y refuerzan a las barreras más negras de la reacción burguesa y feudal, y los obreros anarquistas inconscientemente se convierten en contrarrevolucionarios".

Notable la intervención del camarada Barqué sobre el tópico de izquierdas y derechas que los conciliadores y demagogos utilizan con tanta frecuencia para desviar a los obreros y campesinos de la verdadera lucha revolucionaria encarnada en esta fórmula: "clase contra clase". "Para los obreros y campesinos, dijo Barqué, no puede haber más izquierdas que las del proletariado y campesinos que combaten bajo la plataforma de lucha del Partido Comunista, fuera de esto hay reformismo, más que derechas burguesas, unos conocidos por los responsables del desastre de Asturias y del terrorismo de Azaña y Ariza, y otros son las derechas republicano-socialistas de los matones de Arnedo y de Casas Viejas. Para los obreros y campesinos sólo y otros representan los dos aspectos de la contrarrevolución".

Las consignas del Partido respecto a las campañas fueron recogidas como justas. Los aparentes acreedoratorios y subsanados deben de recobrar la integridad de los derechos y la posesión gratuita de la tierra como instrumento de trabajo. Los obreros agrícolas deben tener igualmente la tierra que necesitan, para esto son los municipios que han confiscado revolucionariamente a los caciques. No obstante, nuestro Partido que impulsa el desarrollo de la revolución a través de reivindicaciones inmediatas, también se pone al frente de las luchas de los campesinos para que alcancen sus reivindicaciones inmediatas, pero teniendo siempre como objetivo la expropiación total de los terratenientes sin ninguna indemnización.

Y en fin, el Pleno ha elaborado un plan mínimo de trabajo y de organización, ha tratado el modo más adecuado para que el próximo Congreso del Partit Comunista de Catalunya sea un gran congreso de masas en vísperas de la toma del poder; ha liquidado las desviaciones sectarias y oportunistas; ha reforzado considerablemente la autoridad de la dirección en Cataluña y en la del P. C. de E.; ha puesto al descubierto la burda adulteración del frente único llevada a cabo por los dirigentes reaccionarios del B. O. C. y su pacto descarado a la socialdemocracia y ha trazado las normas para ir rápidamente a la conquista de las grandes masas desorientadas por el anarcosindicalismo y reformismo contrarrevolucionario.

En la última sesión del Pleno se leyó un telegrama de Soria saludando el Pleno y dando cuenta del movimiento habido por los obreros mineros y de la elección de nuestro camarada Trueba como presidente. Dice así: "Formidable asamblea, entusiasmo. Apoyo. Trueba, presidente Sindicato y comité de lucha. Saludos calurosos Pleno. Canto. El entusiasmo del Pleno fué delicante retallando una gran ovación.

Representantes del Pleno

Ramon, Sost, Barrio, Matas, Tarruel, Lina, Uribe, Arlandis, Pijoan, Barcelona; Peñalver, Barcelona; Caballé, Ballvina; Figueras, Sabadell; Mora, Tarrasa; Argona, Hospitalet; Valdés, Tarragona, Colomina, Barcelona; Dalmau, Mataró; Giralt, Cornellá; Barqué, Reus, Estela, Figueras; Bremo, Pallela; Barcia, Barcelona; Bentle, Barcelona, Trantiac, David, Barcelona, H. S.; Revellón, Barcelona, Perrovaria, Rodrigues, Barcelona, Luz y Fuerza; López, Barcelona, Textil; Molinero, Vicente Juan, Vicente Arrollo, Sastre, Barcelona, J. C.; Márquez, Barcelona, J. C., Bin, Barcelona, J. C., Secretario, Político, Mataró, Durno, Manresa, Trueba y otro, Bilbia, Adherido: Padilla, Ballent; Ardiaca, Balaguer; Amades, Lérida; Punsarnau, Agramunt; Roman, Reus, Riera, Sabadell; Semerrich; Felipe de la Fundición, Hospitalet; Cirtrez, de San Just.

Después de aprobar la resolución que adjuntamos el Pleno terminó sus tareas con el canto de la Internacional y de la Joven Guardia.

Ante las elecciones

Todas las fuerzas de la contrarrevolución frente a la clase obrera y su vanguardia el Partido Comunista

RAMON CASANELLAS

En la campaña electoral todos los grupos políticos de la burguesía y sus lacayos desenvuelven toda su palabrería demagógica encaminada a reforzar el poder burgués-terratenientes tambaleante.

Todos van a la casa de votos con engaños y mentiras, haciendo promesas y más promesas de favorecer y mejorar las condiciones de hambre y miseria de los trabajadores a quienes ellos mismos han sumido más durante los treinta meses de existencia de la República. Estos dos años y medio de dominación del Gobierno burgués-terratenientes de los socialistas, republicanos y de la Esquerra, son suficientes para hacer ver hasta al más ciego, que a lo que ellos llaman "izquierdas" no son capaces de dar más que hambre, miseria, paro y terror, como dicen y dan los que se llaman derechas.

El problema esencial consiste en que, hasta las derechas, como las izquierdas, unos más que protestaron y defienden a sangre y fuego del régimen capitalista y los verdugos de millones de obreros y campesinos que acosados por el hambre y la miseria luchan por el mejoramiento inmediato de sus terribles condiciones de vida.

Para ser condenados al hambre, mortificados por las balas de la guardia civil, ametralladas por la guardia de asalto, aherrojados por las bayonetas de los moros de asalto, lo mismo da a los obreros y campesinos combativos que estas criminales acciones se efectúen bajo las órdenes y dirección de Maciá, o bajo el mando de Cambó. Los unos y los otros, las derechas con Cambó a la cabeza y las izquierdas con Maciá, todos son los mismos representantes genuinos del régimen burgués terratenientes que desde sus principados y bancos mean por igual el fuego y la sangre a los obreros y campesinos explotados.

Ynvivan, ahora, en las elecciones a hacerse promesas de todos clases con el único y exclusivo fin de embaucarnos en engaño de entorpecer y fortalecer el régimen capitalista que se desmorona bajo el empuje violento de las masas revolucionarias, por el pan, por la tierra, por el trabajo y la libertad.

Las clases dominantes pretenden demostrar con la "división" en derechas e "izquierdas" que en un mismo seno existen grandes divergencias, confiando al mismo tiempo, a las "izquierdas" la misión de frenar y desviar el movimiento revolucionario de las masas explotadas por medio de la charlatanería "democrática y republicana".

Cada lucha obrera, cada huelga, todo movimiento de los campesinos y de los reclamantes arrabaleros y la más mínima acción de las masas por la liberación nacional de Cataluña del yugo del imperialismo español, son ahogadas en sangre y destruídas ferozmente por el Gobierno de la "Esquerra" dirigidos por los Maciá, Companys, Aguadé, etc., lo mismo que cuando imperaba "burlas el sangüinario".

Actualmente las masas hambrientas ya desengañadas, a través de las experiencias de las grandes luchas y acciones revolucionarias ya no creen en las falsedades políticeras y forman la ola incontenible por el triunfo de la revolución social de los obreros y campesinos. Confiando sólo en sus esfuerzos, las falanges de obreros y campesinos se solidarizan de más en más en sus luchas, constituyen el férreo frente único de lucha en los lugares de trabajo y en los campos, organizan los comités de fábrica y de campesinos bajo la dirección del Partido Comunista que los orienta hacia las luchas independientes por la victoria de la revolución.

Para acelerar el ataque contra todos los verdugos de la clase trabajadora, tanto de "izquierda", como de derecha, el Partido Comunista mantiene en alto la bandera de la lucha por el GOBIERNO OBRERO Y CAMPESINO.

En estas elecciones ya no se trata de derechas o de "izquierdas": la lucha se presenta: CLASE CONTRA CLASE, PROLETARIOS CONTRA BURGUESIA, CAMPESINOS CONTRA TERRATENIENTES, EXPLOTADOS CONTRA EXPLOTADORES, OPRIMIDOS CONTRA OPRESORES, REVOLUCION FRENTE A LA CONTRARREVOLUCION, SALIDA REVOLUCIONARIA CONTRA EL FASCISMO, POR LA SEPARACION DE CATALUÑA, POR LOS SOVIETS, POR EL GOBIERNO OBRERO Y CAMPESINO

terror si yo pronuncio/un solo nombre ante las lentas cuñas/que enturbian mi razón y pulsos presos!/Ya pensar solamente que os denuncio/me arranca los raigones de las uñas/y trastorna los quicios de los huesos. En el soneto siguiente, el prisionero se entrega a la duda de su posible delación a causa de la tortura. Y tal duda se convierte en él en la desesperación mayor: *¡No lo diré! Mas la mayor tortura/será siempre este estado de conciencia.*

Pla y Beltrán, perteneciente al grupo de la revista valenciana *"Nueva Cultura"*, es otro de los poetas que cantaron a la luz llameante del levantamiento armado de octubre del 34. Su libro *"Voz de la tierra"*, apareciendo meses después, reúne sus testimonios líricos. El también ya citado Raúl González Tuñón —amigo inseparable de Miguel Hernández en aquellos años— publicó igualmente por entonces *"La rosa blindada (Homenaje a la insurrección de Asturias y otros poemas revolucionarios)"*. Como Pla y Beltrán, Alberti y Arturo Serrano Plaja, uno de sus poemas está dedicado a Libertaria Lafuente.

Serrano Plaja fue uno de los redactores de la revista comunista madrileña *"Octubre"*, fundada, en 1933, por Alberti y María Teresa León. Con su segundo poemario, *"Destierro infinito"*, editado en 1936, se incorporó a la poesía social y política. En ese libro hallamos su elegía a la muchacha caída en los últimos combates de la cuenca minera. El poema, en verso libre, se extiende en una reflexión sobre las violentas convulsiones en que la Historia se resuelve ante *tanto acatamiento tan inútil* o *tanta pesadumbre abominable.* Son los momentos de las *duras tempestades de sangre y de castigo.* En ellas caen vidas inocentes y puras que el poeta, como la de su heroína —a quien nombra como Aída—, desea rescatar de su mortal destino: *Solamente nos quedan de ti cifras sombrías/o números horribles que nos muerden el pecho./Apenas si sabemos que son diecisiete años/y once trozos mortales de plomo enfurecido,/como pájaros negros de metal insaciable, los que te arrebataron, Aída Lafuente./Apenas si el recuerdo nos hiere con tu nombre/y unidos a una larga cadena de lamentos/a coro te llamamos con voz estremecida,/Aída Lafuente.*

Emilio Prados fue uno de lo adelantados de la poesía comprometida y de protesta social. Sus primeros poemas de esta tendencia datan de 1929 *("Andando, andando por el mundo").* Entre 1933 y 1934 escribe romances para los obreros de los sindicatos malagueños, entre los que se refugia desalentado ante la situación española. Estos poemas los publicará, en plena guerra civil, junto a su *"Llanto de octubre"* y algunos de sus romances bélicos, bajo el título general de *"Llanto en la sangre"*. La palabra llanto tiene, en las composiciones escritas *"durante la represión y bajo la censura posterior al levantamiento del año 1934"*, un significado muy directo. El poeta se siente derrotado, pero en su derrota se encuentra, con él, la derrota de los revolucionarios asturianos y las torturas que los sobrevivientes padecen a manos de sus verdugos: *¡Ay, en mi blanca memoria-/qué chorro rojo han abierto!/Blancas piedras de la calle,/blancas balas por el viento,/blancas palomas volando, blancos labios contra el suelo.../¡Que no me cierren las puertas, que a sangre me huele el techo!* Y en otra composición: *Me duele el vaso en que bebo/y la tela que me cubre,/la sombra que me acompaña/y el viento que me sacude.../Me duele el sueño que duermo/y el silencio en que se hunde.*

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

Helios Gómez

cap mal a ningú, es troben segrestats a la Presó del carrer d'Entença.

Els presoners de la policia no han estat interrogats ni entregats a les autoritats judicial i, per tant, processats.

Potser molts ciutadans no s'adonen de la importància del fet que denunciem una

Escrig

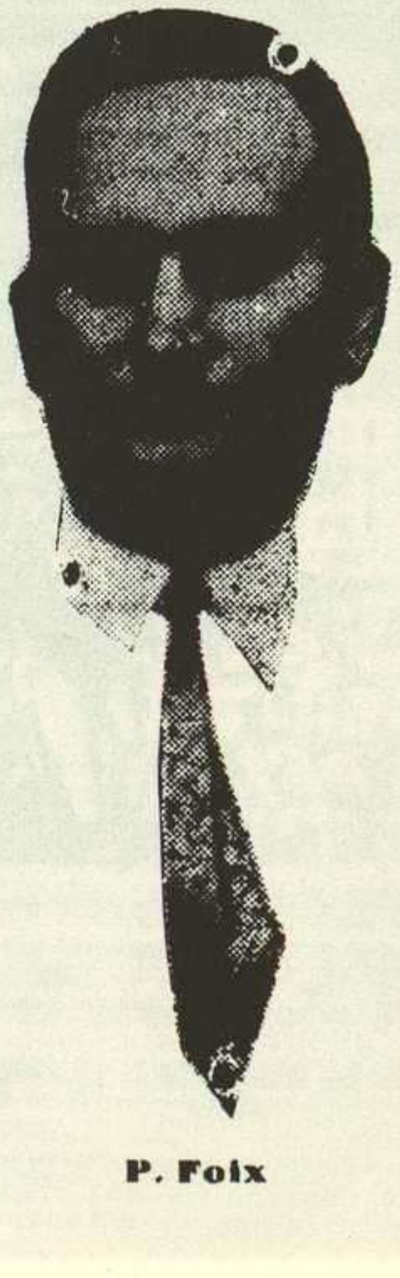
vegada més al poble de Catalunya i d'Espanya. Pensin que de la mateixa manera que són tractats els empresonats ho pot ésser cada u dels que llegeixin aquestes ratlles.

Pestaña

revolta

Ritme de masses despertes
vibrant de tornaveus enderrocadors
de Bastilles.
Onada desenreixadora,
múscul tens
de justícia popular.
onada desenreixadora
de llibertat.
ritme de masses despertes.

helios gómez



P. Foix

Tampoc els elements conservadors i reaccionaris, la gent mal anomenada d'ordre, no han de perdre la memòria.

Unes injustícies comeses pels caps visibles de la Comandància de Melilla amb Abd-el-Krim desencadenaren contra Espanya el msé sagnant dels conflictes Encara moltes llars en serven el record.

Els atropells de què foren víctimes els cubans per part de les autoritats peninsulars, sembraren d'ossos, innocents en llur majoria, els camps de Cuba.

El fusellament del doctor Rizal per

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

La identificación entre el poeta y las víctimas aparece tan estrecha que es el propio cuerpo, la misma mente del poeta, quien padece los fusilamientos y los ultrajes: *¡Ay, ojos los de mi espanto!,/¡los que mi cuerpo ha perdido!/¡Ay, ojos de mi razón/que vieron lo que yo he visto!* Los nueve romances de que consta la serie forman un largo poema casi sin diferenciación de tono. En unas partes es el grito de la angustia cubriendo los ámbitos, en otras es la violencia desencadenada: *¡Allá van!: Vuelan las balas.../¡Ay, corazón en la cárcel!* Y en otras es el interrogante sobre lo que sucede más allá de los muros de las prisiones o de los cementerios: *¿Dónde está? ¿Quién se ha llevado/lo más florido del monte/y no es el viento, y el viento/mueve la lluvia y el bosque?/¿Dónde está? ¿Quién se ha llevado/lo más florido del monte/y no es el trigo, y la espiga/pan enseña y hambre esconde?.../¡Qué cuchillada la luna/clava sobre el horizonte!/¡Qué negro chorro de sombra/derrama sobre la noche!* Los romances van culminando hacia uno que lleva el título de *"Amanece"*. Es un amanecer patético, de silencio y lágrimas, por el que la sangre asciende para perderse en las altas nubes.

No termina aquí la nómina de los poetas que aportaron su voz al canto insurreccional. En humildes periódicos y hojas comunistas, socialistas y anarquistas, se publicaron muchos versos escritos por obreros, algunos de los cuales habían intervenido en la lucha. Aquí van los que aparecieron en libros y que constituyen, en el plano conocido, una avanzada del romancero de la guerra civil. También aquel movimiento armado anunciaba el posterior y generalizado combate de 1936. Las cartas estaban echadas.

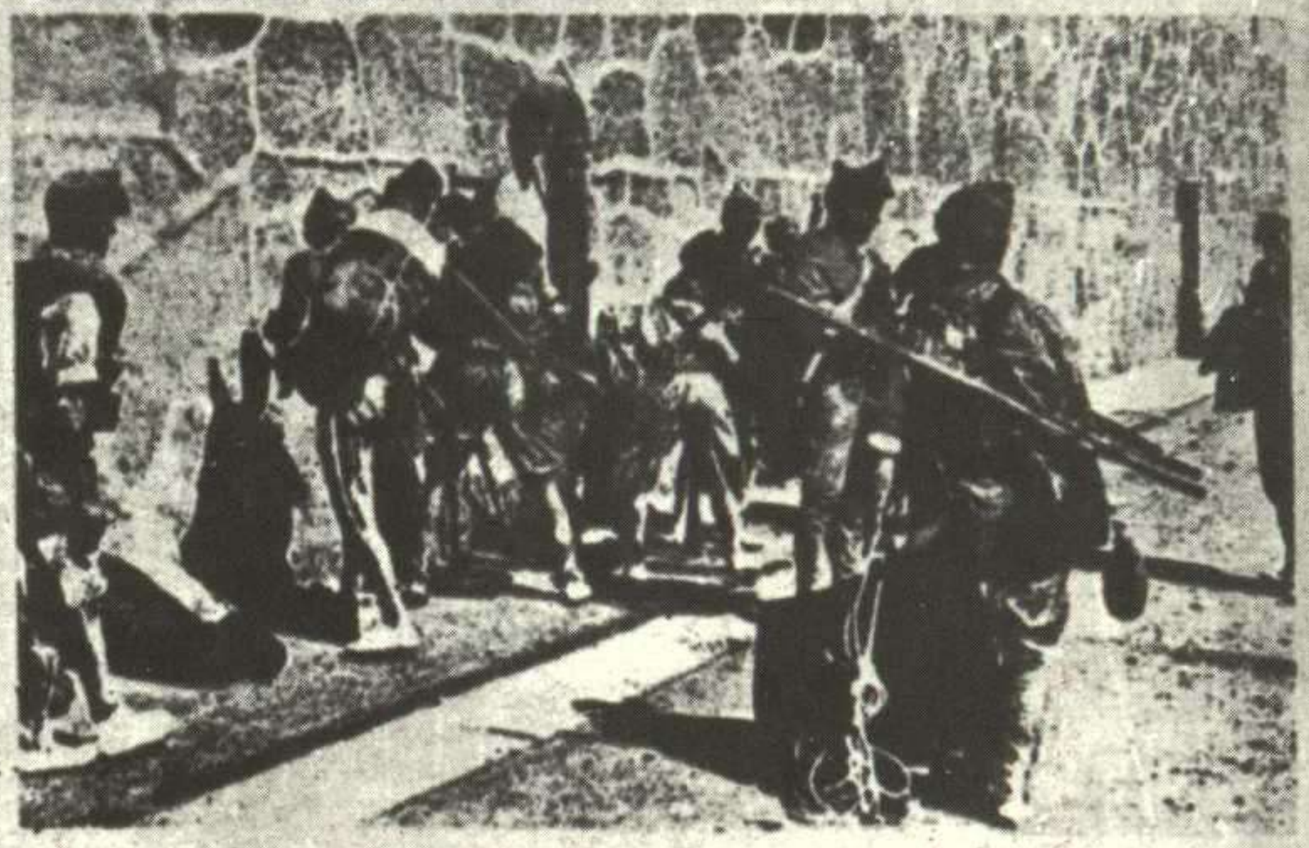
Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

...s batxins d'Astúries —els del 1934 i 1937—,
...ranco i Doval, amb llurs tropes es-
...angères, moros aleshores, italians avui

OCTUBRE DEL 1934

ASTÚRIES

Melilla, octubre del 1934. — El Terç a punt d'embarcar vers la península



L'EPOPEIA asturiana ha arribat a un punt de magnitud sobrehumana. Escriure-la serà obra que hauran de fer generacions futures. Nosaltres, envoltats en les flames del mateix drama, hem d'actuar, i no pas reflexionar.

Uns breus apunts només.

El món resta parat davant la resistència dels homes del Nord que es defensen contra les tropes més nombroses i millor equipades del feixisme invasor. Que tothom sàpiga que el que passa avui no és altra cosa que una repetició del que passà ahir. Es, això sí, una repetició potencial.

L'octubre del 1934 fou provocat per les classes reaccionàries d'Espanya per tal de poder aixecar damunt les runes de la República la fortalesa de llur règim de sang i foc. Amb uns fins idèntics la mateixa casta va provocar la sublevació militar al cap de dos anys. I en un i altre cas Astúries és la víctima predilecta.

Una de les causes en què es recolza la força militar dels asturians malgrat tot és no menys que l'experiència apresa en llurs combats d'octubre del 1934.

El dia 5 d'octubre d'aquell any, a les tres de la tarda i després d'una lluita aferrissada, va retre's la guàrdia civil de Campomanes, darrera força que faltava que es retés a tot Astúries. Els miners eren amos absoluts de tota la seva terra. Amb aquell instint guerriller i caçaire que hi ha en cada muntanyenc havien ocupat les posicions centrals del límit de la regió, formant allà una línia defensiva semblant a la que hi ha avui mateix, afavorits llavors, com actualment pel terreny. Moltes muntanyes, poques carreteres, i aquestes otegades per l'alçària d'aquelles que hi ha a cada banda.

En saber el Govern les primeres notícies de l'alçament asturià va ordenar el trasllat del Terç i dels Regulars a la península. Foren revestits amb els comandaments militars els caps més reaccionaris del difunt exèrcit: en primer lloc Franco i Doval, que demostraren llur capacitat en la repressió sagnant i vergonyosa que després va portar-se a cap. A la campanya, no. Intentaren forçar l'entrada a Vega del Rey, punt principal de la defensa, les forces que comandava el general Bosch. Va hostilitzar-se'ls amb violent foc de fusell, metralladora i bombes de mà. L'olor a la pólvora, el «barundé» rifeny, va anar portant més i més miners al punt de la lluita, i el general, desitjós de sortir d'aquella situació tan compromesa, va decidir prendre les altures que dominen el poble. Els contraatacs dels miners foren tan impetuosos que no tan sols refusaren l'enemic, sinó que aquest va veure's en la impossibilitat de reunir-se amb les restants forces expedicionàries i hagué de fugir desordenadament.

I això que no tots els defensors disposaven d'armament bel·lic. Fins el dia 9, l'endemà de la presa de la fàbrica d'armes d'Oviedo, no quedaren armats tots els miners.

Mentrestant, la columna que havia empres la marxa contra Vega del Rey va poder reunir-se altra vegada, però els asturians pogueten assetjar-la. La seva situació cada dia s'empitjora. Com

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

Nuestra casa